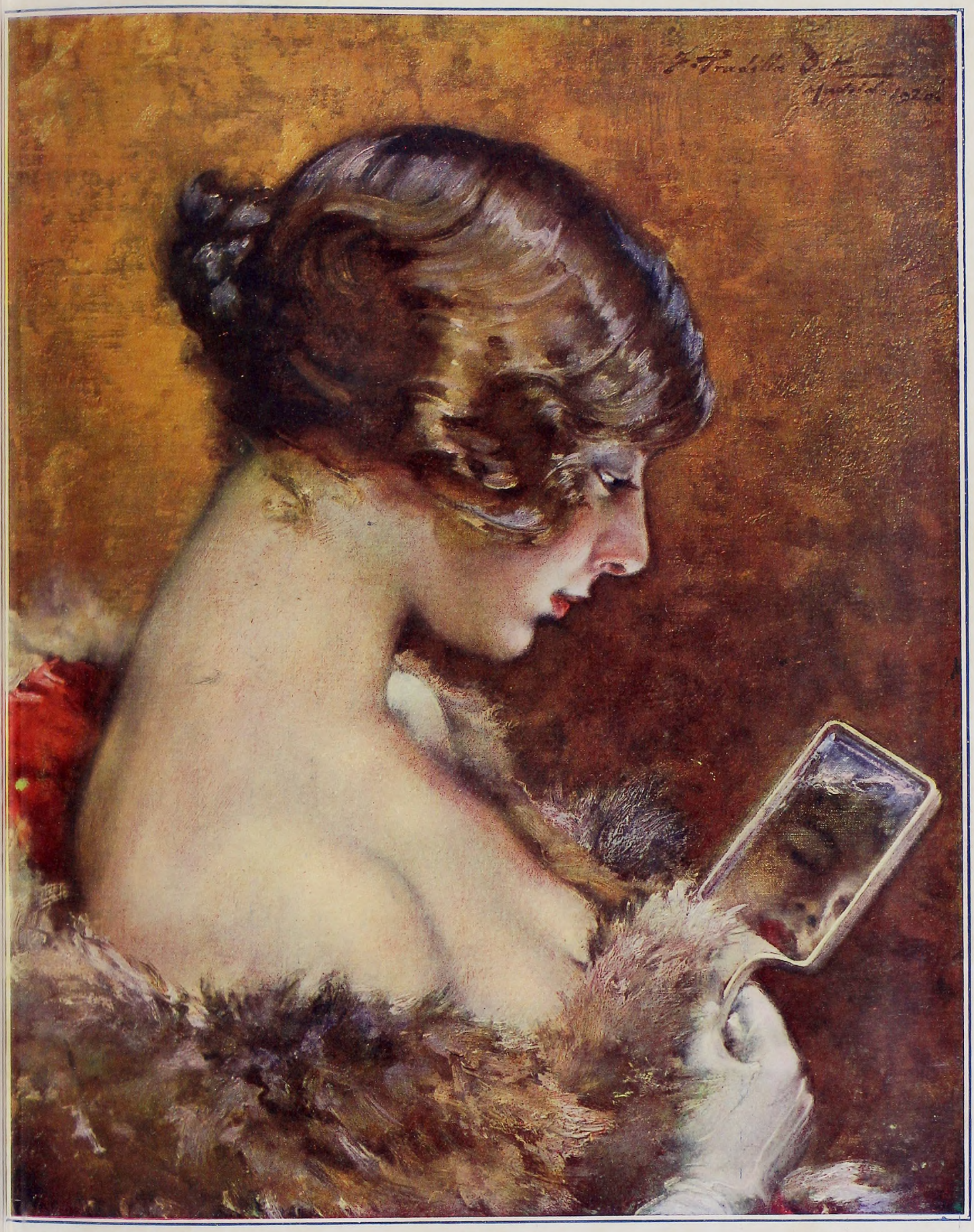
El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



por F. PRADILLA ORTIZ.

"EXTASIS"

De la Exposición que se realiza en el Salón Müller, organizada por el señor Justo Bou.

R. R. Stabilimenti **Termali**

Sales Salso-Iodo-Brómicas para baños

SALSOMAGGIORE

Inhalaciones e Irrigaciones

¿Para qué enfermedades son indicadas las curas de SALSOMAGGIORE? En las enfermedades inflamatorias de los órganos femeninos (útero-ováricas), escrofulismo, raquitismo, reumatismo, artritis, obesidad, arterioesclerosis, tuberculosis quirúrgica y de los huesos, catarros simples y crónicos de las vías respiratorias y de las mucosas narinfágea, laríngea y traqueobronquial, otoesclerosis y enfermedades lentas del oído y demás manifestaciones terciarias de las infecciones luéticas.

Aplicadas en lavajes íntimos, las Sales Salso-Iodo-Bromuradas de SALSOMAGGIORE son eficacísimas para las inflamaciones lentas catarrales de la mucosa, del canal vaginal, en las pérdidas y demás afecciones útero-ováricas.

LAS CURAS DE SALSOMAGGIORE SON APLICABLES EN TODO EL MUNDO

El tesoro de energía curativa oculta en el subsuelo de SALSOMAGGIORE, pertenece a la humanidad que sufre. Bajo esta base fundamental, el Estado Italiano, sintetizando una función de profilaxis social, intervino bajo ley N.° 25, del 5 de Junio 1913, rescatando las concesiones que se hallaban en curso, para que el tesoro natural de SALSOMAGGIORE, como propiedad libre del Gobierno Italiano, fuese utilizado del mejor modo.

Se vende en las farmacias y demás casas del ramo.

UNICO INTRODUCTOR:

168, Viamonte, 170 **JOSÉ FERRO** **Buenos Aires**

La mujer que descubrió el secreto de la juventud, solucionó el problema de la belleza.

Quienes descubrieron ese secreto afirman que "la edad es denunciada por las formas del cuerpo", y siendo así, es el corsé la prenda de vestir cuya elección debe usted hacerla con el mayor cuidado.

Contemple su imagen en un espejo y elija así uno de los muchos

Corsés GOSSARD

delineados con exquisito estilo, y encontrará el que corresponde al "tipo ideal" de su cuerpo.

Esa obra maestra de la corsetería moderna, moldeará su cuerpo dándole proporciones ideales, siempre juveniles, siempre graciosas, y, sin embargo jamás se sentirá usted ceñida con exceso, y todos los movimientos que usted haga se distinguirán por su gracia y soltura.

En el interior del corsé encontrará el nombre GOSSARD. Ese es su garantía.

Florida, 601. *The H. W. Gossard Co.* **Bs. Aires.**

Los Corsés y Corpiños GOSSARD se venden en la campaña en las siguientes casas:

AZUL.—Inza y Cía., "Casa Vigna".
AVELLANEDA.—Cerrutti y Cía., Av. Mitre 299.
AYACUCHO (F. C. S.)—Francisco Magan.
BAHIA BLANCA.—Leonor C. de Olio, "La Especial".
BALCARCE (F. C. S.)—Sra. Leonora de Iglesias.
CONCEPCION DEL URUGUAY.—Señorita Tezanos Pintos.
CONCORDIA, E. R.—Julia V. de Ferrer.
CORDOBA.—Casanegra e hijos, "La Unión".
CORONEL PRINGLES (F. C. S.) — Francisca Odriozola.
CHACABUCO (F. C. S.)—Casa Tesoriero.
TUCUMAN.—Angela T. de Brizuela.
GUALEGUAY, E. R.—Maiztegui y Vaccaro, Tienda "San Juan".
JUAREZ (F. C. S.)—Castelli, García y Cía.
JUJUY (F. C. C. N.)—Prado, García y Cía.
MAR DEL PLATA.—Casa Tesoriero, Ciudad de Mesina, calle Rivadavia.
MENDOZA—Natalia E. de Bianchi, Necochea 43-47.
NECOCHEA (F. C. S.)—Margarita B. de Vecini, Alsina 226.
PAYSANDU, R. O.—Josefa S. de Ravazzani.
PEHUAJO.—Cira R. de Galarreta.
RIO CUARTO.—Juan Mauro, "Casa Mauro".
RIO GALLEGOS.—L. Loewenthal.
ROSARIO, S. FE.—Carmen Fontiveros, San Lorenzo 761.
SAN JUAN.—Arregui y Cía., "Los Vascos".
SAN JULIAN y SANTA CRUZ.—Sociedad Anónima Imp. y Exp. de la Patagonia.
SANTA FE.—M. B. Riera, "Casa Riera", San Martín 777.
TANDIL.—Sra. Juana B. de Vidal.
TRELEW, P. DESEADO, P. MADRYN, C. RIVADAVIA } Cía. Mercantil Chubut.
TRES ARROYOS.—Gabina P. de Mayolas, "La Imperial".
VILLA MARIA (Córd.)—Caudina C. de Páez.

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año	$ 13.60 m|n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre . .	„ 7.— „	Semestre . .	„ „ 6.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre. .	„ 4.— „	Trimestre. .	„ „ 4.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.30 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.60 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE y BOLIVIA } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 Santa Mónica 2141, Santiago
URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XVIII — Buenos Aires, 6 de Mayo de 1921 — NÚMERO 604

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Los yanquis de Sud América

Hubimos de ser los yanquis de Sud América, y aun alguna vez creímos que lo éramos. Pero las grandes cosas por ninguna parte parecían. A los criollos nunca se nos ocurrían ideas audaces, como no fuera la de acertarle a un batacazo. Fué así como los yanquis pudieron gozar en paz del privilegio del "greatest in the world", apenas puesto en tela de juicio por el extinto "kolossal" de los alemanes. Pero nos parece que ahora estamos reaccionando, y que ahora va a ir de veras lo de los yanquis de Sud América. Un juez federal ha condenado a una muchacha de 19 años al pago de cinco pesos de multa por haber franqueado una carta con una estampilla usada. Estas cosas excéntricas—no la de defraudar al fisco, sino la multa de cinco pesos—eran antes cosas eminentemente yanquis, y daban la vuelta al mundo en las columnas de variedades de los periódicos, como productos genuinos del espíritu anglosajón y de las costumbres yanquis. Al menos por este lado, pues, empezamos a ser los yanquis de Sud América. No pudimos imitarlos en las cosas grandes, pero los vamos a imitar en las pequeñas. Y dentro de poco ni los mismos yanquis nos podrán toser en la materia.

Y vengan días...

Noches pasadas, dando la vuelta a una esquina, tuvimos la visión fugitiva de un cartel que anunciaba el día de las ancianas sin recursos. (Era algo por el estilo). Esto dió orientación a nuestros pensamientos, y uno tras otro nos acudieron a la memoria todos estos días: el día de los niños pobres (uno), el día del kilo (dos, pues los íbamos contando por los dedos), el día de la flor (tres), el día de los muertos por la patria (cuatro), el día del árbol (cinco), el día del animal (seis)... Aquí nos interrumpimos, tanto porque el séptimo día está consagrado al descanso, como porque se nos ofreció comprar un diario que llegaba fresco de las máquinas. Y con esto nos íbamos a olvidar hasta del día en que estábamos, cuando ya en la primera plana del diario que acabábamos de comprar, vimos: "El día de los hermanitos"...

El Ateneo

Esta noche, a las 9, celebra su segunda asamblea general el "Ateneo", en la sala de conferencias del "Museo Escolar Sarmiento", gentilmente cedido en esta ocasión por su director don Luis María Jordán. Están especialmente invitados los ciento cincuenta socios que componen actualmente la novel institución cultural y todas las personas que deseen adherirse.

El solterón

Brazos que esperan.

Bibliografía

"Sangre y oro", por Vicente Serrano Clavero, Buenos Aires.—La flúida inspiración del conocido poeta español que entre nosotros reside, se pone de manifiesto, una vez más, en este libro, en el que se cantan los santos amores a España y la Argentina.

"Tribuna Libre", Buenos Aires.

"La Gran Flauta", Buenos Aires.

"La Organización Obrera", Buenos Aires.

"Revista de Santo Domingo", Nueva York.

"Revista Marítima", Montevideo.

"Testa di ferro", Milán.

"Grecia, sus industrias y su importación", Estocolmo.

"La Reforma", La Plata.

"La Internacional", Avellaneda.

"Gallia", París.

"El Orden", Tucumán.

"Electra", Buenos Aires.

"El Colono", Angol.

"El Austral", Río Gallegos.

"El Siglo", Santiago del Estero.

"Revista Comercial", Bahía Blanca.

"Acción de Arte", Buenos Aires.

"Nuestra causa", Buenos Aires.

"Memoria de la Unión Popular Católica Argentina", Buenos Aires.

"Ediciones mínimas", B. Aires.

"La Cruz Verde", Buenos Aires.

"La Provincia", Mendoza.

GUÍA DE LECTURAS

El pueblo hebreo y el sionismo político, por Rudesindo Martínez (h.).—Un vol. de 136 páginas.—Ed. "La Unión", Santa Fe, 1921.

Hace algún tiempo, hablamos en estas mismas páginas de un libro argentino que trataba del zarandeado problema universal del hebraísmo. El libro en cuestión ("El peligro semita en la Argentina"), procuraba demostrar que la inmigración israelita en nuestro país ofrecía un peligro nacional, y, en consecuencia, proponía que se interceptase, expulsándose, además, a todos los judíos ya radicados en el país. Era, en suma, un descabellado alegato antisemita, lleno de pasión y de odio, y lo censuramos vivamente.

Hoy, se nos presenta la ocasión de ocuparnos con otro libro que trata del mismo tema, pero que, felizmente, lo trata de un punto de vista absolutamente opuesto. Este nuevo libro, se titula "El pueblo hebreo y el sionismo político", y su autor es el conocido y meritorio escritor santafecino Rudesindo Martínez (h.), vinculado por lazos familiares a una de las más destacadas familias de la colonia española en la Argentina.

"Debo declarar, ante todo — dice el propio autor, — que el judaísmo, como religión, está ausente de este libro... Las páginas que siguen... son simplemente una colección de trabajos diversos,... donde estudio y expongo el problema judío en su faz histórico-sociológica y en su aspecto político internacional... Demás está decir—añade—que no llevo en mis venas ni una sola gota de sangre semita... ¿Por qué publico, entonces, este libro donde mi nombre disuena como un exotismo? Porque siento una simpatía profunda por la causa judía, que es una causa merecedora de los más francos auspicios."

Ajeno por sangre a la raza hebrea, despreocupado, por otra parte, de su faz religiosa, el señor Rudesindo Martínez propónese, pues, estudiar el "sionismo político", es decir, la cuestión propiamente nacional del gran pueblo disperso, y lo hace con gran amor, con erudición y con hermoso estilo. La ya famosa declaración de Balfour sobre la restitución de la Palestina a los judíos, es como el eje central de su libro, y la conclusión franca y entusiasta a que arriba en tal tema, que la antigua Sion debe volver a manos de la raza despojada, intentando, de paso, desvirtuar los prejuicios infamantes que se tienen en el mundo acerca de los israelitas. En este último sentido, es uno de los más interesantes capítulos de la obra (aunque uno de los más discutibles también), aquel en que se ensaya una reivindicación de Shylock, el atrabiliario personaje shakespeareano, presentándolo, no como el avaro feroz que todos ven en él, sino como el judío neto en quien se reune toda la sed de venganza de la raza y en quien aparece con toda su fuerza el instinto de la vieja ley mosaica del talión. También se singularizan aquellas páginas del libro en que el autor, con el testimonio autorizado de Max Nordau, presenta a la España contemporánea ofreciendo acogimiento y simpatía profundos al pueblo israelita.

No todas las bondades del libro del señor Martínez, quedan por señalar sus defectos principales, que pueden resumirse en estos dos puntos: primero, saliéndose de su propósito fundamental o, mejor dicho, sin entrar en él, no analiza ni expone, realmente, "el problema judío en su faz histórico-sociológica y en su aspecto político internacional", y segundo, es notablemente parcial en su asunto.

Los israelitas, dispersos por la faz de la Tierra, así como en cumplimiento de la sentencia bíblica, piden que se les devuelva su patria, la Palestina. Para ello, alegan derechos históricos y políticos. ¿Qué derechos son éstos? ¿Cuál es su validez? He aquí lo que, de conformidad con las palabras transcriptas, esperábamos del señor Martínez. No lo cumple, sin embargo, y el lector, concluye el libro en ignorancia completa del problema. Por nuestra parte, con ocasión de uno de los últimos congresos sionistas de la Argentina, expusimos ampliamente en un diario de la capital (y creemos que por primera vez en nuestro país) la trama íntima del problema, con la mención detallada de su desarrollo y de los derechos propios que alegan los sionistas; pero nos consta que la gran mayoría, aun entre gente culta, de los argentinos, no tiene el mismo conocimiento de la cuestión, y habría sido lo mejor que podía hacer el señor Martínez, exponerla. En la forma en que ha procedido, su obra resulta un simple panegírico, todo lo simpático que se quiera, pero sin fuerza de convicción para los no iniciados y, por lo mismo, ineficaz en su objeto.

Acerca del segundo punto (la parcialidad del libro) cabe decir lo siguiente: el señor Martínez excluye de toda culpa y cargo a los israelitas en los males que sufren. "El antisemitismo — escribe en la pág. 28 — es una pasión criminal." Conformes: es una pasión criminal. Pero ¿qué nos dice el autor del anticristianismo de los israelitas? No vayamos a otros países que no conocemos: miremos al nuestro, donde el judío tiene idénticos derechos que todo el mundo en la sociedad. ¿Qué nos dice el autor del terco aislamiento de los hebreos en la Argentina? ¿Qué de su odio profundo y casi sin excepción a todos los incircuncisos? ¿Qué de ese calificar de "goy" al cristiano? ¿Qué de esas madres y abuelas que, día a día, sin faltar uno solo, les pintan a sus tiernas hijitas el hogar cristiano como un antro infernal, de brutalidad, de inmoralidad, de discordia? ¿Qué de esa consigna dada a toda la raza de no emparentar jamás con un "goy", esto es, con un cochino? Bien está que repudiemos la ciega y estúpida pasión antisemita; pero no caigamos en el extremo opuesto y cometamos la cobardía de adular a los hebreos, limpiándoles de los muchos pecados que tienen en medio de sus muchas y excelentes cualidades. O se deja de lado el problema, o se estudia con toda su verdad. Claro que la mayor parte de los israelitas, especialmente los más cultos, se muestran siempre mal dispuestos a reconocer verdades en este asunto, tomando en seguida por enemigo a quien les hace el menor reparo, aunque se lo haga con sincero amor; pero esta es una razón más para que se les hable francamente. Ahora, si el señor Martínez cree que no merecen reproche alguno en nada, entonces no habría qué decir.—**José Gabriel.**

Reflexiones sobre nuestra educación nacional, por Miguel Cetrángelo. — (Un folleto).

En este folleto el señor Cetrángelo expone en forma sintética algunas opiniones sobre nuestra educación nacional sugeridas, todas ellas, por su experiencia de veinte años de educada. El ambiente actual de las escuelas es artificial; el señor Cetrángelo preconiza un tipo nuevo de escuelas, que él cree será el tipo de la escuela del porvenir, consistente en poner al educando en contacto directo con la naturaleza, llevando la escuela al campo.

No nos parece que el señor Cetrángelo, muchas de cuyas observaciones son excelentes, acierte con la solución del grave problema que plantea y ni siquiera al plantearlo lo hace en forma correcta. Sin embargo, el señor Cetrángelo se ocupa seriamente en la cuestión y se ve que, a pesar de su larga práctica pedagógica, no se ha fosilizado, según es corriente en nuestro medio.—**L. L.**

Las páginas rebeldes, por Wifredo Solá.—Un vol. de 154 págs.—Ed. del autor, Buenos Aires, 1920.

En un pequeño y bien presentado volumen, el señor Wifredo Solá, ofrece al lector una compilación de artículos periodísticos sobre distintos temas de actualidad, especialmente sobre la llamada cuestión social.

En los primeros artículos, el autor expresa su vehemente anhelo renovador de la sociedad, criticando con ardor y elocuencia el régimen social presente. En seguida, hace su profesión de fe georgista; es admirador y adicto de las doctrinas de Henri George y cree sinceramente que en ellas se halla la base segura para la renovación deseada o, mejor dicho, para la construcción del nuevo orden de cosas más justo que el actual, que el autor anhela. Los artículos finales, ya sobre tópicos más particulares, complementan y amplían la crítica social de los primeros.

Podrían hacerse objeciones de detalle y aun generales, tanto a la crítica como a la proposición constructiva del señor Wifredo Solá; pero eso, nos llevaría a considerar toda una vasta ideología eclectiva en que está comprendida su obra. Por lo demás, es una obra que se lee con agrado; está bien escrita y su acento vibrante y cálido atrae desde el primer momento.—**Luis Alberto.**

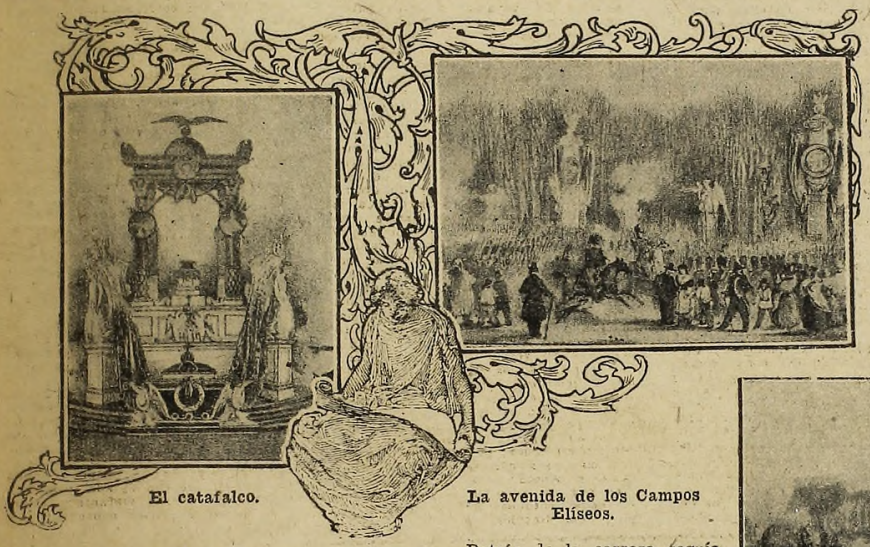
LA VUELTA DE LAS CENIZAS DE NAPOLEÓN A PARIS

Sire, vous reviendrez dans votre Capitale
Sans tocsin, sans combat, sans lutte et sans fureur
Traîné par huit chevaux sous l'arche triomphale
En habit d'Empereur.

Victor Hugo.

por Rolando DURANDAL

Fué un hermoso día aquel 15 de Diciembre de 1840; brillaba un sol radiante y el cielo era de una pureza primaveral. Se hubiera dicho que la Naturaleza quería también participar de la imponente ceremonia que se preparaba. Un frío cruel, sin embargo, señalaba en el termómetro diez grados bajo cero. Pero ello no impidió que desde las primeras luces del día, un pueblo inmenso, se encaminara hacia el oeste de París, instalándose en los Campos Elíseos, en los alrededores del Arco de Triunfo, de la Es-



El catafalco.

La avenida de los Campos Elíseos.

trella, o bien ocupando los mejores sitios en la plaza de la Concordia, frente a las Cámaras, la explanada de los Inválidos.

Todo París y media Francia se habían dado cita para presenciar la vuelta de las cenizas del Gran Emperador. Los propietarios de las ventanas situadas sobre el trayecto que debía seguir el cortejo solicitaban como precios para su alquiler, cantidades extraordinarias. Un balcón fué pagado 3.000 francos y una casa deshabitada 5.000. El más pequeño lugar entre dos balcones se pagaba 50 francos en los pisos superiores y 150 en los primeros y segundos.

París estaba como en sus mejores días de fiesta; desde una quincena antes, el pueblo se había lanzado a la calle y animados grupos, encabezados casi siempre por los soldados de Napoleón que se alojaban en los Inválidos, entonaban canciones patrióticas.

Se tenía conocimiento que el vapor "Belle Poule" había llegado a Oherburgo el 30 de noviembre y que el transbordo del féretro glorioso al "Normandía" se había hecho el 8 de Diciembre. Se supo más tarde, que la flotilla naval, después de haberse detenido en el Havre y en Rouen, había llegado la víspera a Courbevoie. A las cuatro de la tarde, el "Dorado", que traía el ataúd imperial amarraba en aquel punto, en medio de las salvas de artillería y delante de una multitud inmensa.

El 15 de diciembre, a las nueve de la mañana, los marinos de la "Belle Poule", desembarcaron el féretro en Courbevoie. La carroza sobre la cual el Emperador debía ser transportado a los Inválidos, esperaba bajo un gran altar construído a orillas del Sena. El catafalco de cuatro frentes, orlado de grandes columnas, con guirnaldas de flores y emblemas imperiales era una maravillosa obra de arte. Después de algunas oraciones del cura de Courbevoie, el ataúd fué conducido a la carroza.

Un grito, capaz de sobresaltar hasta las propias cenizas del Emperador, se escapó a un mismo tiempo de los pechos de la multitud. Fué un grito unánime, inmenso, con que el pueblo francés saludaba la vuelta de las cenizas.

La muchedumbre se precipitó sobre el ataúd resplandeciente de oro. Todos querían acercarse, tocarlo, como si se tratara de algo sagrado.

La carroza imperial era de una riqueza extraordinaria. El zócalo que presentaba sobre el frente una especie de plataforma semicircular, soportaba un grupo de figuras sosteniendo una corona imperial sobre sus cabezas. En los cuatro ángulos, en bajo relieve, otras tantas figuras surgían, sosteniendo en una mano las guirnaldas y en la otra las trompetas. El pedestal, recubierto de un manto de oro y violeta, tenía las armas y el escudo de Napoleón. El resto del conjunto, largo de describir, era de una magnificencia insuperada.

Detrás de la carroza seguía un trofeo de banderas, de palmas y de laureles con el nombre de las principales victorias de Napoleón.

El atalaje se componía de diez y seis caballos, dispuestos en cuatro cuadrigas. Adornados con penachos blancos de crin, cada uno estaba totalmente cubierto por un riquísimo manto bordado en oro. Otros tantos palafreneros, con libreas imperiales, marchaban al costado. Delante, dos picadores abrían la marcha.

Napoleón I.

Los cordones eran llevados por el mariscal duque de Reggio y el general Bertrand, a la derecha; a la izquierda por el mariscal Molitor y el almirante Roussin.

A las 11, el cortejo se puso en marcha y media hora más tarde llegaba hasta el arco de Triunfo. Las salvas de la artillería se mezclaron entonces con las aclamaciones de la multitud.

—¡Viva el emperador...!

—¡Viva la vieja guardia!

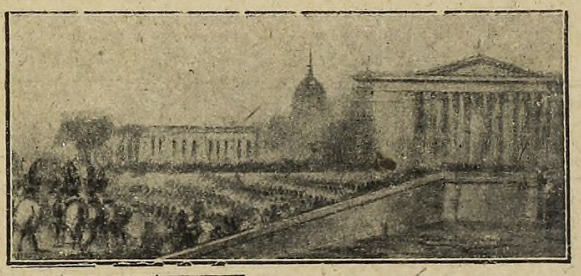
El Arco de Triunfo presentaba en su decoración un aspecto feérico, que los rayos del sol, destacaban con detalles brillantes.

"En ese momento—cuenta un testigo ocular—la carrera había llegado a la altura del Arco de Triunfo. Circundada por millares y millares de hombres surgía de la multitud y parecía dominarla por el recuerdo inmortal de esos veinticinco años de victorias, grabados en los muros del monumento.

Los organizadores del cortejo habían querido que la apoteosis de Napoleón apareciera sobre la parte más elevada del Arco de Triunfo. Pero la apoteosis estaba abajo, en la bóveda central, apoteosis deslumbrante e improvisada, que llenaba de lágrimas los ojos y agitaba los corazones. El Gran Capitán parecía revivir bajo los trofeos de su gloria imperecedera. El carro fúnebre se convertía en carro de triunfo. La sombra de Napoleón parecía erguirse con esa inefable majestad del infortunio y de la muerte que surcaron su rostro en las horas postreras de Santa Elena. En ese momento, podía decirse que la Francia entera desagraviaba de su última derrota al glorioso vencido de Waterloo. Y lo rehabilitaba en cierta manera colocándolo bajo el inmortal trofeo de sus victorias. Luego, a los gritos de entusiasmo se confundían los cantos populares; la estrofa de Béranger, estaba en todos los labios:

On parlera de sa gloire
Sous le chaume bien longtemps.
L'humble toit dans cinquante ans
Ne connaîtra plus d'autre histoire.

Y delante del sol que resplandecía radiante, inundando con sus rayos la masa absorta por los bordados que cubrían el féretro, parecía evocar



Frente al congreso de diputados.

los conocidos versos del poeta nacional:

Tous les cœurs étaient contents,
On admirait son cortège.
Chacun disait: quel beau temps,
Le ciel toujours le protège.

(Funerales de Napoleón. — Nantes, imprenta de C. Mellinet).

Fué necesario mucho tiempo para que el cortejo pudiera ponerse en marcha, lo que hizo no sin dificultades, mientras el cañón de los Inválidos respondía al otro cañón que había anunciado la entrada de los despojos imperiales.

Abrían el cortejo batallones de infantería, gendarmería, coraceros y guardias municipales; detrás, la guardia nacional, y en seguida, cincuenta generales, todos a caballo; cuatro compañías de suboficiales veteranos, marchaban alineados como en sus mejores tiempos.

Luego seguía el caballo de batalla de Nalopeón, recubierto con un manto violeta sembrado de abejas de oro y conducido por dos palafreneros que lucían sus trajes de gala.

Rodeado por ochenta suboficiales de caballería, que llevaba cada uno una bandera, el príncipe de Joinville, a caballo también, precedía la carroza.

Esta, rodeada por quinientos marineros del "Belle Poule", marchaba con sus uniformes de a bordo.

A la derecha e izquierda del gran carro, el mariscal duque de Reggio, el mariscal Molitor,

(Continúa en la siguiente página.)

La vuelta de las cenizas de Napoleón a París

(Continuación de la página anterior)

el almirante Roussin y el general Bertrand, que como ya lo dijimos, llevaban los cordones. Los antiguos ayudantes de campo y militares de la casa del Emperador; el prefecto del Sena y de la policía, el consejo general, los cuerpos municipales, una delegación de antiguos militares vestidos con los uniformes del Imperio, granaderos de la vieja guardia, dragones de la emperatriz, cazadores, granaderos a caballo, lanceros rojos y por último, ya en brazos de la multitud, dos o tres soldados mamelucos, cuya presencia en el cortejo enardeció los entusiasmos del pueblo. Aquellos viejos héroes que acompañaron a Napoleón en Egipto, fueron constantemente aclamados en su marcha.

En todas partes, el paso del cortejo provocaba los mismos gritos, las mismas aclamaciones. Fué pocos momentos después de haberle visto pasar por los Campos Elíseos que Victor Hugo improvisó esta estrofa:

Le 15 decembre 1840.

Ciel glacé, soleil pur! Oh! brille dans l'Histoire,
Du funèbre triomphe impérial flambeau!
Que le peuple à jamais te garde en sa memoire,
Jour beau comme la goire,
Froid comme le tombeau!

Hacia las dos de la tarde, el cañón anunció que el cortejo llegaba a la reja de honor de los Inválidos. A esta señal, el arzobispo de París, seguido del clero, descendió en procesión para recibir el cuerpo.

Fueron los marinos del "Belle-Poule" los que alzaron el féretro imperial para transportarlo hasta el pórtico; el príncipe Joinville, marchaba a la cabeza, y detrás de él, los militares de más alta graduación que habían llevado los cordones.

Depositado en la puerta del templo, el rey Luis Felipe descendió de la tribuna real, preparada en el coro, a la derecha del altar mayor, avanzó hasta el centro de la nave para salir al encuentro del cortejo. Estaba con la cabeza descubierta y lucía el uniforme de la guardia nacional. Llevaba a manera de collar el gran cordón de la Legión de Honor, de esa Legión de Honor que había sido creada por Napoleón.

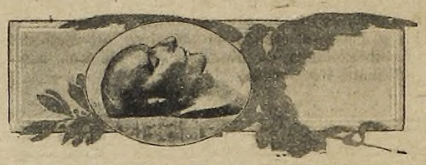
El príncipe de Joinville avanzó a su vez hasta el rey y le dijo:

—¡Sire, os presento el cuerpo del emperador Napoleón, que he traído a Francia de acuerdo a vuestras órdenes!

Luis Felipe, respondió alzando la voz:

—¡Os agradezco y lo recibo en nombre de Francia!

El general Athalin, ayudante de campo del



La mascarilla de Napoleón.

rey, que llevaba sobre un cojín la espada del emperador, la ofreció al mariscal Soult, duque de Dalmacia, quien al tomarla la cedió al rey.

Este, entonces, dirigiéndose al general Bertrand—le dijo:

—¡General, poned vos mismo sobre el féretro la gloriosa espada del emperador Napoleón!

El rey volvió en seguida a ocupar su puesto, y el féretro, sostenido por cuarenta suboficiales entró a la iglesia al son de una música severa y grave. Fué depositado en el interior del catafalco, al pie del pedestal. Los generales, que habían llevado los cordones, ocuparon los cuatro ángulos del monumento; los miembros de la comisión de Santa Elena, se situaron frente a la nave central.

El oficio fúnebre comenzó en el acto; más de trescientos músicos ejecutaron la misa de Mozart, dirigidos por Habeneck. Los solos, fueron cantados por los primeros artistas de París: Duprez, Rubini, Tamburini, Lablache, madame Grisi, Stolz, Persiani, García, etc.

Nada faltó a esa imponente solemnidad que terminó a las tres y media de la tarde. El clero, con la pompa de los grandes fastos, se acercó a echar agua bendita sobre el ataúd y el arzobispo de París presentó el hisopo al rey, quien, después de haber cumplido este último deber, se retiró.

La ceremonia había terminado. Lentamente, silenciosamente la multitud se dispersó grave y recogida.

¡Caían las postreras horas de aquella tarde del 15 de diciembre y las cenizas de Napoleón el Grande reposaban al fin "sobre los bordes del Sena, en medio de ese pueblo francés al que había amado tanto"!

La dicha en el hogar.—*La que fué ilustre y hermosa reina que ha hecho célebre en el mundo de las letras su seudónimo de* Carmen Sylva, *ha escrito una serie de consejos, que no dejan de ser un tanto maliciosos, para asegurar la dicha en el hogar.*

Dicen así esos consejos, que pudieran llamarse mandamientos civiles *de la mujer casada:*

Primero. No comiences jamás una disputa; mas si se hace inevitable, no cedas antes de haber obtenido la razón.

Segundo. No olvides nunca que eres la mujer de un hombre y no de un ser superior; esto te hará comprender sus debilidades.

Tercero. No pidas demasiado a menudo dinero a tu marido. Trata de arreglártelas con el que te dé al empezar cada semana.

Cuarto. Si adviertes que tu marido tiene el corazón algo distraído, *acuérdate de que también tiene un estómago. Cuida bien su estómago y no tardarás en ganar su corazón.*

Quinto. De cuando en cuando, aunque no frecuentemente, permite a tu marido decir la última palabra en vuestras discusiones; esto le agradará y no puede perjudicarte en nada.

Sexto. Lee el periódico entero y no sólo las noticias de sociedad; tu marido se entretendrá gustoso contigo hablando de los acontecimientos del día y de la política.

Séptimo. Guárdate de ofender a tu marido, aun en un momento de enojo.

Octavo. Alguna vez hazle un cumplido *diciéndole que es el más galán y más atento de los maridos, y dile al mismo tiempo que tú no careces tampoco de defectos.*

Noveno. Si tu marido es inteligente y activo trátale como una buena camarada; si es un poco torpe, sé para él una amiga y una consejera.

Precio de la caja, $ 1.50

Polvo de Belleza "PEBA"
Grasoso e Invisible

Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel, y en los perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta, Heliotropo y Rosa.
El Polvo PEBA se fabrica en dos clases: GRASOSO DOBLE (con envoltura blanca) para las damas de cutis seco, y GRASOSO SIMPLE (con envoltura rosa) para las damas de cutis lustroso.

Agua de Colonia Excelsior
EXTRA CONCENTREE

Frasco grande: $ 6.20
Frasco medio: $ 4.70
Frasco cuarto: $ 2.80

Para el tocador de las damas
sólo existe una calidad de productos realmente puros y finos; y son los de la marca
"Excelsior M. Griel y Cía"
entre los que figuran las exquisitas
Aguas de Colonia

SPORTSMAN
Para el baño
ROXANE
Simple y extrafina
GLADYS
Ambrée
PEBA
Al vetyver y a la verbena

Perfumería Excelsior
M. Griel y Cía

Lavalle, 717 Buenos Aires

Grandes y pequeñas cosas del arte mudo

LOS CARACTERÍSTICOS DEL CINE

por Jack MOREIRA

Cuando se compara al público escénico con algo, suele ser con un niño o con una mujer.

Como en todos los lugares comunes, hay en esta comparación una parte de verdad, mayor de la advertida por Perogrullo.

No solamente tiene el público volubilidades, caprichos infantiles o femeninos, sino que sus preferencias constantes, sus héroes predilectos son los más susceptibles de impresionar a las criaturas y a las mujeres.

¿Cuáles son los intérpretes preferidos por los aficionados a la escena muda? ¿Los más artistas? Wallace Reid no hubiese ocupado nunca el puesto que le reconoce el público. ¿Los más humanos? Los astros y estrellas del cine se popularizan, generalmente, con papeles de repertorio, con individualizaciones convencionales y esquemáticas que disienten tanto de la realidad psicológica y humana como las flores artificiales se diferencian de las que brotan de las ramas de un árbol.

En resumen, el público no aprecia a los actores del teatro silencioso por lo que ponen en su actuación escénica de talento, de intuición y de arte, sino por el grado en que aparentan el carácter y el físico con los que los niños suelen representarse sus héroes y heroínas de la vida cotidiana.

Teodoro Roberts, que a fuerza de talento suele resultar el mejor actor de las películas en que se le confían segundos papeles.

Un actorzuelo bonito y una comiquilla agradable se conquistan rápidamente un público, en tanto que—a menos de hacer maravillas con el caballo, el lazo, el revólver o el puño,—un intérprete poco favorecido por la naturaleza, aunque sea mucho más artista que los otros, queda rápidamente rezagado y no obtiene ni gloria ni provecho.

Los característicos figuran entre los elementos menos justamente apreciados por el público. Con algunos de ellos, especialmente los "malvados", los traidores del viejo melodrama, el público no puede ser más injusto.

¿Recuerdan ustedes tal drama de Hart, tal otra película de Fairbanks? ¡Qué admirable el vigor trágico del primero o la serenidad humorística del segundo! Muy cierto. Pero no tenemos el derecho de recordarlos únicamente a ellos. En nuestra satisfacción por su triunfo, en nuestra ansiedad por el desenlace de sus luchas, había un elemento primordial que no debiéramos descuidar. Ese personaje es el actor que parecía comprometer el éxito del héroe, el que nos hace tanto más grato el desenlace cuanto más nos hizo temer un final contrario a nuestras preferencias, ese personaje, en fin, es el traidor, villano, malvado, o como quiera llamársele, y es siempre un característico.

Will Rogers, original característico que se ha popularizado rápidamente en películas Goldwyn.

Elegante y un poco tristón, como Charles Clary; repulsivo y un tanto monótono, como Stuart Holmes; intenso y sobrio, como Mac Kim, o humorístico y diverso, como Raymundo Hatton, el "villano" atraviesa la escena muda perseguido por la indignación general. Y, sin embargo, en ese éxito del héroe les corresponde una buena mitad: sin ellos éste no sería ni simpático, ni atrevido ni conmovedor; desaparecidos el peligro y la insidia, sus hazañas carecerían de prestigio y de interés; es necesario que ellos parezcan tan malos para que él resulte tan bueno. Dentro de la gran familia artística, los "villanos" me recuerdan a esos hijos de abnegación silenciosa que aceptan situaciones subalternas y desairadas para que mejor resplandezca la situación de sus hermanos privilegiados por la suerte.

Nunca he logrado explicarme cómo el público, que celebra tan gozoso las hazañas de los protagonistas, demuestra una tan negra ingratitud para los que, al dificultarlas han contribuido a que sean tales—¿habría, acaso, proeza sin obstáculos?—y las ha hecho interesantes. Por eso cuando un héroe de cine derriba a su "villano" respectivo, siempre espero que lo reincorpore y le dé las gracias. Y no necesito añadir que he esperado inútilmente, hasta ahora, ese acto justiciero y realmente reparador del supuesto héroe.

A decir verdad, para mí el verdadero héroe, en el sentido moral y simpático de la palabra, es el

Raimundo Hatton, el más original y versátil de los caricatos.

"villano". En primer término, la heroicidad de una actuación debe medirse por la dificultad de llevarla a cabo y por el desinterés que la inspira. Ahora bien, ¿qué de más arduo y altruista que el ser "villano" de cine? La estadística menos completa demuestra que ellos siempre acaban mal y que nunca consiguen lo que se proponen. Si los mal llamados "villanos" no fueson heroicos y desinteresados adoptarían el papel de héroes, asegurándose así el triunfo definitivo y la carita femenina mejor pintada. De "villanos", lo que les espera son las palizas, los tiros, las decepciones, lo más lleno de peligro y, por consiguiente, lo único que se puede llamar heroico.

Si esto ocurre con los papeles de héroes y villanos, no otra cosa sucede con el distinto e injustificable aprecio respectivo acordado a los que los interpretan. Un inexpresivo y afeminado galán joven se hace vertiginosamente célebre y rico, con sólo mostrar su peinado lustroso y su sonrisa torcida, mientras un admirable actor característico pone toda su ciencia y su conciencia para actuar como subalterno del que le es artísticamente inferior.

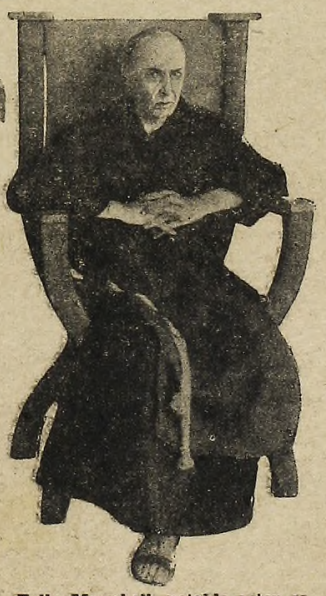
Aunque no actúen de villanos, Theodore Roberts, Fawcett, Tully Marsshall, Mary Alden, Hedda Hopper y tantos otros, ¿no pueden considerarse como los mejores intérpretes de las películas en que intervienen? Lo que no obsta para que se les posponga a "ingenuas" que sólo ignoran sus papeles y a galanes jóvenes sin galanura, juventud ni talento.

Con todo, no es en balde que a los papeles de característicos y, especialmente a los de villanos, se les llama "pesados". En efecto, para los más de los primeros papeles, basta con ser joven y bien parecido o dar la ilusión de ser ambas cosas; para papeles de por sí poco simpáticos, es preciso sugerir una emoción artística, sin ser simpático, es decir, con recursos únicamente expresivos. De aquí que se les exijan a los característicos más aptitudes que a los galancetes y damiselas a que se les pospone.

Hobart Bosworth, uno de los primeros caricatos que han alcanzado el rango estelar.

La injusticia que se comete con los característicos es lo bastante antigua como para que el público—por muy niño que colectivamente se le suponga—la haya advertido y comience a subsanarla. Ya hoy se establece la diferencia entre actores simplemente bien parecidos y actores meramente buenos o notables por sus solos quilates artísticos. La carrera de Bosworth, Rogers y Hatton evidencia que los ex villanos pueden encumbrarse, sin ser bellos, elegantes ni afeminados, a situaciones culminantes de la escena muda.

Y esta situación no puede menos de repetirse a medida que los espectadores pierdan la ridícula y encantadora ilusión de ver en los primeros actores y actrices de la pantalla a novios o novias imaginarios.



Tully Marsshall, notable actor característico de la pantalla.

Se dice que Mary Pickford y su esposo, Douglas Fairbanks, tienen la intención de volver a visitar próximamente Inglaterra.

Zukor proyecta combinaciones estelares haciendo actuar a Wallace Deid, Billie Burke, Dorothy Dalton, Gloria Swanson y otros de considerable importancia, en las mismas películas.

¿CÓMO MURIÓ NAPOLEÓN?

La leyenda de Santa Elena

La historia es ciencia que, contra lo que ocurre en los demás ramos del saber humano, aparece más obscura, más llena de misterios, cuanto más se profundiza en ella. La prueba al canto.

Todos sabemos, mejor dicho, todos creemos saber que Napoleón I cayó en manos de los ingleses después de Waterloo, que fué desterrado a la isla de Santa Elena, que allí murió y que fué enterrado en los Invalidos, en París, donde cualquier admirador de sus hazañas, puede visitar su tumba. Pues bien, un historiador, e historiador concienzudo y laborioso, M. Omessa, después de revisar archivos, estudiar documentos y comparar cartas, afirma que todo eso es falso, que es una leyenda, que los ingleses se apoderaron, en efecto, de un hombre y que este hombre murió en Santa Elena, y su cadáver fué llevado a París, pero que este hombre no era el Pequeño Cabo, sino una contrafigura suya, un sosias que hizo su papel en aquel epilogo de la epopeya imperial.

Napoleón I.

Napoleón Bonaparte cruzando los Alpes.

(Cuadro de Luis David)

Napoleón en la infancia.

Según M. Omessa, no pudiendo Napoleón I resolverse a caer en manos de los ingleses, después de la batalla de Waterloo, huyó a Italia, dejando que en su lugar fuese desterrado, según un plan ya previsto, cierto individuo llamado Robeaut que tenía con él gran parecido físico. El general Bertrand, que compartió el destierro, hizo cuanto estuvo de su parte para que nadie descubriese la superchería. Hay datos, sin embargo, que parecen revelarla claramente.

En sus memorias, publicadas en Bélgica hacia el año 1840, el capitán Ledru cuenta que en 1808 fué encargado secretamente por Fouché, jefe de la policía, de buscar un hombre que se asemejase lo más posible al emperador. Después de buscar mucho, con la ayuda del coronel Kochalue, logró encontrar un tal Francisco Eugenio Robeaut, de oficio criado, nacido en 1781 en Baleycourt, y tan parecido al emperador, que sus amigos le llamaban "le petit Napoleón". En 1816, a poco de saberse la prisión del emperador por los ingleses, el alcalde de Baleycourt escribía al capitán Ledru preguntándole por dicho Robeaut, de quien no se tenían noticias.

Ahora bien, en el registro de Baleycourt, monsieur Omessa ha encontrado, como único documento relativo al fallecimiento de Robeaut, esta nota: "Muerto en la isla de Santa Elena". La fecha aparece borrada, pero eso es lo de menos. El historiador ha podido comprobar que en Santa Elena no desembarcó por aquellos tiempos nadie que se apellidase públicamente Robeaut.

En realidad, siempre ha habido personas que han dudado de que el francés muerto en Santa Elena fuese emperador. En primer lugar, el prisionero parecía rehuir las visitas. Además, los pocos que le visitaron pudieron observar que ni el general Bertrand ni el médico francés que le acompañaba usaban con él de aquella deferencia y aquel respeto que parecerían naturales. Conocida es también la repugnancia con que el desterrado acogía cuantos proyectos de fuga se le proponían. ¿No parece esto indicar cierto temor de que se descubriese algún gran secreto? Una inglesa, miss Maud Ella, que había conocido a Napoleón en París, obtuvo permiso para visitarle en Santa Elena, y refiere que se quedó, no sorprendida, sino estupefacta al verse en presencia de otro hombre que no tenía los modales, ni la voz ni el talento del gran corso.

Recordemos, en fin, las diferencias que hay entre los retratos de Napoleón antes y después de ser hecho prisionero, diferencias pequeñas, si se quiere, pero que adquieren gran importancia cuando se tienen otros motivos para dudar de que esos retratos representen una misma persona. Hay que confesar que el retrato hecho por el pintor inglés Eastlake cuando Napoleón, o su sosias, llegó a Plymouth en el "Bellerophon" nos representa al emperador con una placidez de fisonomía que un hombre del carácter de Bonaparte no podía tener al verse caído, derrotado y en manos de sus mayores y más odiados enemigos.

Pero si Napoleón no murió en Santa Elena, ¿dónde y cómo murió? Veamos lo que dice M. Omessa.

Durante siete años, según el historiador, el verdadero Napoleón vivió en Verona, disfrazado, vendiendo anteojos a los extranjeros que visitaban esta ciudad. Al cabo de ese tiempo, marchó a Viena para tratar de ver a su hijo, acaso para maquinar algún complot político. Una noche que Napoleón se disponía a escalar un muro del palacio de Francisco III para llegar hasta el rey de Roma, un centinela, tomándolo por un ladrón, hizo fuego y lo mató de un balazo en la frente.

Cuando la trágica muerte del vendedor de anteojos llegó a oídos de sus vecinos de Verona, éstos hicieron declaraciones sensacionales. Una ancianita de corazón sensible que se había interesado por aquel hombre triste y solo que pasaba horas enteras, meditando, en el fondo de su tenducho, se había atrevido a hablarle, y aseguraba que sus grandes conocimientos no correspondían a su modesta profesión. Con cierta frecuencia se le había oído hablar, con acento lleno de dolor, de su hijo único, al que no podía dar un abrazo.

Por otra parte, los que vieron de cerca el cadáver del supuesto ladrón muerto en el palacio imperial de Viena declararon después que, salvo usar barba, tenía enteramente las facciones de Napoleón.

El mismo emperador de Austria, al saberlo, manifestó una tremenda emoción...

Los Angelitos
Fco HARGUINDEGUY é HIJOS
Zapatería fundada en 1828
Casa Central:
ESMERALDA esq. SARMIENTO
Anexo: CHACABUCO esq. ALSINA
Los dos teléfonos. — BUENOS AIRES

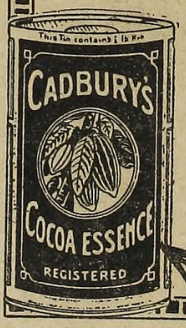
Nuestro modelo de hoy

El presente modelo en finísima cabritilla azul bordado en seda. . . . . $ 32.—
Otros modelos, todos de actualidad, desde pesos 30.— a. . . . . $ 20.—

Todas las semanas haremos conocer nuevos modelos, todos ellos ajustados a la más rigurosa moda, al más refinado gusto y a la comodidad más perfecta.

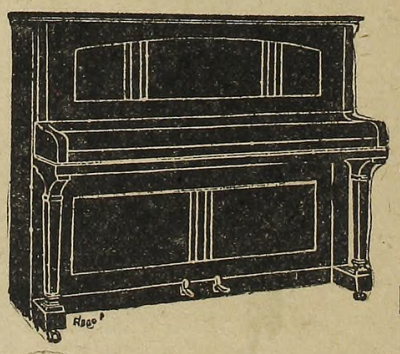
Permanente surtido en medias finas de seda e hilo en todos los colores.

LA COCOA y LOS BOMBONES de "CADBURY"



ADVERTENCIA:
Busque el nombre CADBURY estampado en todos los envases y sobre cada bombón. Si no llevan este nombre, no son legítimos.

ESTOS SON LOS ENVASES DE LA COCOA "CADBURY".



PIANOS
de las mejores marcas europeas y americanas. Vendemos a precios módicos y con grandes facilidades de pago.

AUTOPIANOS
de sistema moderno y perfeccionado.
Desde $ 1.700.—
Vendemos a largos plazos.

ROLLOS
de música para autopianos y pianos eléctricos

OBIGLIO e Hijos - Bmé. Mitre 1215

DEL CONCILIO A LAS FABRICAS

Trento la irredenta, sobre la que ondea el pabellón tricolor de Italia, tuvo una larga y gloriosa historia que nos complacemos en recordar en esta página que ha de satisfacer a no pocos de nuestros lectores.

Sobre el redondo torreón del castillo del "Buon Consiglio", ondea otra vez el pabellón italiano. Quien hubiese vivido poco más de un siglo, recordaría haber visto, hasta 1805, flamear en aquel mismo sitio la bandera de Trento independiente, la de su obispo, príncipe soberano, cuyo poder temporal tenía la sanción de nueve siglos, y arrancaba nada menos que de las grandezas del Imperio Romano y de las propias manos de Conrado "el Sálico", después de padecer bajo el dominio de godos, de lombardos y de galos. ¡Y desde entonces, en un siglo, cuántas mudanzas! Fué francesa, fué italiana, fué bávara y fué, finalmente, austriaca, hasta que la postrera guerra la ha entregado, con el Tirol, a Italia, que la amaba.

Sin embargo, la prosperidad de la ciudad tiene un marchamo tudesco. Lo tradicional, lo italiano, es la Trento, gobernada

El castillo del "Buon Consiglio", de Trento.

por el príncipe-obispo; es la Trento, del Concilio Ecuménico, del último celebrado por la Iglesia, que desde 1545 a 1563 hizo de la capital del Tirol la ciudad santa del orbe, donde estaban congregados dos cardenales, doscientos ocho arzobispos y obispos, muchedumbre de abades y procuradores de Ordenes religiosas y doctores, y los embajadores del Emperador, de los Reyes de Francia, Portugal y Polonia, de la República de Venecia y del duque de Saboya...

Sin duda, de esta época gloriosa data el aspecto imponente de la ciudad: sus gruesos torreones lombardos; sus campanarios elevados; sus palacios de mármol; sus altas murallas rojizas; su castillo del "Buon Consiglio", que se eleva por encima de todos los edificios de la ciudad. Mercey, autor de la "Historia de Trento", señala los singulares contrastes que ofrece: "A una parte — dice — serpentean calles estrechas, entre una doble fila de edificios de todas formas, de todos los colores, de todas épocas; casas inquietantes para el transeunte y que pueblan verdaderos hormigueros de chiquillos, desnudos y sucios; de hombres apenas vestidos y mujeres desgreñadas y famélicas. A la otra parte de la ciudad se extienden calles anchas, regulares, bordeadas en cada acera por palacios sombríos, pero admirablemente construídos con gruesos bloques de mármol rojo, sin pulimentar; palacios lombardo vénetos, decorados por grandes balconadas, por frisos enguirnaldados y por ricas pilastras; palacios de los Galeas, de los Castel-Alto, de los Cles, de los Madruce, de los Hugo Caudide, de los Lichtenstein, de los Firmian, de los Spauv, de los Bellasi; de tantas nobles familias seculares como aquí hubo, y el tiempo, las guerras y las ambiciones, han aventado, y alejado, y esparcido por Europa, y hundido en los senos de Muerte."

Esta es la ciudad de la tradición italiana. El arqueólogo y el artista se extasían en la contemplación de estas prendas de una grandeza que fué. Involuntariamente, la imaginación quiere evocar los años inquietantes del Concilio, enardecida la ciudad por la más inquietante de las pasiones; por la exaltación de la Fe religiosa. Allí estuvieron nuestro famoso teólogo Martín de Azpiscueta y los primeros discípulos de Ignacio de Loyola; allí, católicos de todas las naciones, hablando todas las lenguas, que acudían a fortificarse contra la duda protestante. La iglesia de Santa María Maggiore, donde se reunió, durante ocho años enteros, la asamblea ecuménica, la representación de la Iglesia entera; donde se realizó la Restauración católica, restableciendo la disciplina, corrigiendo las costumbres y afirmando, inexorable, la ortodoxia frente a la herejía luterana, contra lo que esperaban los protestantes, que habían creído posible una serie de transacciones. En el coro de Santa María Maggiore se nos muestra un cuadro monumental, de torpe y desmayado arte, en el que aparecen retratados los teólogos y doctores que acudieron a aquel Concilio. Imaginamos este mundo en aquellos días febriles en que la Cristiandad entera seguía anhelante sus debates y aguardaba postrada de hinojos, sus decretos; imaginamos estas calles de Trento, donde acudían curiosos de todas las nacionalidades, desfilando los venerables varones, con sus capas de púrpura o sus toscos hábitos monacales. Y luego, terminado el Concilio, he aquí la ciudad solitaria, de la que las gentes se van ausentando. Los nobles, como ungidos por

Vista parcial del patio del palacio del "Buon Consiglio".

haber asistido a la más alta ocasión que vieron los católicos, trasladan sus residencias a las Cortes lejanas. Tras los prelados, y los abades, y los doctores, vanse muchos burgueses y criados, que les sirvieron durante su residencia, y les fueron gratos, y se cobijaron en su amparo. Muchas casas quedan abandonadas; otras se resquebrajan y desmoronan, sin que nadie detenga su ruina. Los bávaros y los tudescos inician entonces el renacimiento industrial. En los palacios, desdeñados por sus dueños, se instalan, a poco precio, fábricas, y talleres, y almacenes; en los barrios míseros, donde la raza fecunda crea aquellos hormigueros de niños desnudos y mujeres famélicas, que viera Mercey el historiador, se encuentra mano de obra barata. Además, aun con deficientes vías de comunicación, la posición de Trento es estratégica para poder esparcir a los cuatro vientos las mercancías fabricadas. Enclavado entre Suiza, Baviera, Austria, Cerdeña y el Lombardo-Véneto, podía ir a negociar a Venecia, a Munich, a Génova, a Berna, con grandes facilidades. Así van surgiendo en su recinto las sederías, las fundiciones, las papelerías, las vidrierías, las refinerías de azúcar, las bodegas. La ribera del Adige forma un valle fecundo, donde se producen muchos frutos y algunas primeras materias. Las agrestes montañas que la cercan se van rindiendo también a las necesidades de la industria. El carácter episcopal y religioso de la ciudad se va borrando, y queda como una poética tradición, como una galana historia.

LA SEMANA TEATRAL

por José A. ORIA

Para juzgar del éxito real de una pieza de teatro, es preferible no asistir a su estreno y sí a alguna de las representaciones sucesivas.

Cierto que de este modo se corre el riesgo de no conocer la obra por falta de representaciones sucesivas a la del estreno; pero se evita, en cambio, el peligro aún mayor de apreciarla en esa atmósfera ficticia y engañosa de las primeras representaciones. En ellas los aplausos no son siempre desinteresados ni las críticas sinceras. Los colegas del autor, sus amigos y los aplaudidores mercenarios— tres correntadas diversas y rara vez concurrentes, — intervienen harto activamente en los estrenos para que en ellos pueda legalmente decidirse del mérito de una obra.

Tantas de ellas fueron silbadas, aplaudidas y comentadas sin que las hubiesen oído los que las silbaron, gustado los que las aplaudieron y comprendido los que comentaron inmediatamente su estreno, que los que tenemos la suerte de no juzgar al día las novedades escénicas debemos aprovechar frecuentemente las ventajas en que nos coloca nuestra situación de cronistas semanales, y tener en cuenta, no solamente como las comedias son acogidas por los elementos rituales de esas recepciones escénicas—"alabarderos", dueños de casa y amigos,—sino también la impresión que producen sobre ese público que acude cien noches a escuchar una obra o que se rehusa a presenciarla, sean cuales sean los recursos empleados para atraerlo o ahuyentarlo.

Aunque esta actitud de los espectadores no constituya por sí sola una sanción estética, es indispensable para conocer lo por aquéllos preferido o, cuando menos, aceptado.

Dos obras de teatro por horas acaban de ser aceptadas en forma calurosa por nuestro público: "La isla de Don Quijote" y "Los inmigrantes", respectivamente estrenadas en los teatros Buenos Aires y Nacional. Los autores de ellas, señores Martínez Paiva y Defilippis Novoa, cuentan ya en su haber escénico con producciones de éxito positivo, algunas en tres actos, y no pueden por lo tanto ser considerados como principiantes ni como saineteros.

"La isla de Don Quijote" consta de un acto y tres cuadros que pueden sucesivamente resumirse del siguiente modo:

Cuadro primero: Don Ricardo, joven "pueblero", aplica en cierta posesión isleña el comunismo integral. Los obreros no comprenden la generosidad del pueblero y, trabajados por un traidor de melodrama, se disponen a atacarlo, en tanto que un tal Remigio lo defiende y que es amado por una belleza ribereña.

Cuadro segundo: Exactamente igual al primero.

Cuadro tercero: Lo mismo que los anteriores, excepto el desenlace: la belleza ribereña se mata, el pueblero es finalmente asesinado y Remigio lo culpa, no sin razón, de haber envenenado de mala literatura a la pobre muchacha.

Sólo estas dos muertes impiden, probablemente, que haya un cuarto cuadro de "La isla de Don Quijote", en que la generosidad del pueblero, la incomprensión de sus subordinados, la bondad de la heroína, la abnegación de Remigio y la villanía del traidor se manifiesten como en los cuadros anteriores.

Por sus personajes excesivamente esquemáticos y convencionales, los recursos tradicionales a que recurre, la elocución imprecisa que emplea y la monotonía episódica de que se vale "La isla de Don Quijote" demuestra claramente no ser una obra maestra. Pero, aun reconociéndole todas estas fallas, no puede negársele a la producción reseñada una elevación de propósitos y, en ciertas escenas de descontento colectivo, rasgos de verosimilitud nada comunes.

"Los inmigrantes" posee un argumento no menos convencional y resobado que el de la obra antes resumida, pero más hábilmente desenvuelto. En el primer cuadro, sobre dos que contiene la pieza del señor Defflippis Novoa, se presenta un modesto taller de zapatería y a los protagonistas del drama que allí se inicia: un italiano laborioso y bonachón, Vicente; Teresa, su esposa, y su socio, Antonio; con el que aquélla había mantenido relaciones culpables antes de casarse con él y de ser madre de Andresito. En escenas rápidas, aunque un tanto vulgarmente animadas, estalla la rivalidad entre los dos hombres. Antonio, impulsivo y brutal, reclama la paternidad de Andresito y no se aleja sin prometer vengarse.

Años después, cuando Andresito que considera a su madre como a una santa y a Vicente como su padre, es ya un hombre, Antonio reaparece dispuesto a revelar a Andresito su verdadera filiación. En ese momento, un idiota, Pascualín, protegido por Vicente, se echa sobre Antonio y lo estrangula.

Como se ve, no hay en las producciones a que nos referimos nada, absolutamente nada que no sea vulgar, convencional o subalterno. Los títulos, por ejemplo, son todo lo imprecisos y caprichosos que corresponde a obras tan tropezosamente conducidas como las que los han recibido.

Y, no obstante, lo antes expuesto, por el sólo hecho de distraer la escena nacional del conventillo y del cabaret sempiternos, "La isla de Don Quijote" y "Los inmigrantes" justifican en nuestra opinión el interés con que el público los favorece.

LA SEÑORA DE HAECKEL

por Ernesto Mario BARREDA

(EN TRANVIA)

Mauricio Burgos notó que el tranvía se paraba. No quedaban más que dos espacios vacíos y se corrió para el extremo a objeto de no ser molestado. Era un coche de aquellos que tenían largos asientos laterales. Maquinalmente miró quién iba a subir y el corazón le latió violentamente. Era la tercera vez que hallaba a esa mujer en pocos días y siempre acompañada del marido. Efectivamente, detrás de las plumas del sombrero vió agitarse una galerita color café y el hombre subió, preocupado con los asientos, muy escasos a esa hora.

Mauricio vió que la señora avanzaba hacia él, y cuando estuvo a su lado, aspiró la suave brisa perfumada que esparció alrededor. Era rubia, parecía hija de inglesos. Los ojos, de un azul de esmalte, miraban con tanto brillo, que encendían como una especie de fuego en el corazón. Vestía con exquisito gusto.

Parada allí, recogía los faldones de su tapado para sentarse cómoda. Se sentaría junto a él y el marido del otro lado, próximo a una mujer gorda, de aspecto vulgar.

Mauricio dió vuelta la cara para ocultar su pícara alegría y esperó el instante en que un cuerpo suave, hermoso, le rozaría dulcemente. Pero pasó más tiempo del que suponía, sin embargo todo lo daba por bien ganado. Sintió por último que una mole recia caía a su lado y un codo brutal se le hundía en las costillas. Miró espantado: era el marido, hurgándose los bolsillos del chaleco, en procura de cambio. Había hecho pasar al otro lado a su mujer y para Mauricio las cosas habían adquirido un aspecto decididamente distinto.

—¡Es un bruto celoso!...—Y observándole los bigotes caídos a la manera gala, agregó:—Y hasta debe ser desasnado...

No se explicaba cómo aquel delicioso "biscuit" se había casado con un animal semejante.

(EN CASA DEL TROGLODITA)

Mauricio miró el sobre de la carta. Decía: Sr. Segismundo Haeckel, director de la revista "Vida y Color". El hombre vivía por Palermo. Golpeó en una casa de buen aspecto y lo hicieron entrar. Al poco rato salió la persona: era él. Casi helado, pudo articular:

—¿El señor Haeckel?...

—Sí, señor, yo soy... tome asiento... a ver: vamos a buscar un asiento...

Y de todas partes iba sacando revistas, libros, originales de imprenta. Por fin lo hizo sentar.

—¿En qué puedo servirlo, señor?..

—Y lo miraba fijamente, con unos ojos de brillo metálico, pero de expresión afectuosa.

—Tengo esta carta para usted... del señor Maneras... creo que es amigo suyo...

—Oh, sí, sí... démela, démela...

—Tomó la carta y la abrió.—Hum... sí... ¿Está en Dolores otra vez?... ¡Ah!... dibujante... buen dibujante... usted... muy bien!

Cerró la carta y se le quedó mirando. Reflexionaba. Por último le habló así:

—Yo necesito para mi revista, dibujantes que sepan interpretar... que lean primero, que se enteren bien y después dibujen. Si el texto habla de liebres, no deben dibujar gatos... ni ovejas. El dibujo no es un guiso en que todo lo disimula la salsa. El otro día hubo que ilustrar un cuento; empezaba así: "La tropa llegaba a la ciudad..." etc. Se refería a una tropa de animales, arreados por unos gauchos. Mi dibujante no leyó más que eso: "La tropa llegaba a la ciudad..." Y dibujó una tropa... de soldados... ¡hágame el favor!

Burgos le mostró algunos trabajos suyos y quedó encantado.

—Bien, mañana lo espero por la Dirección... voy a darle una tarjeta por si yo no fuera...

Se levantó sin terminar la frase, pasando a la otra habitación. Mauricio arrojó una mirada en derredor. Y en las paredes, sobre los muebles, en el interior de las vitrinas, engarzada en un biombo de laca, bajo todas las formas de la reproducción, aparecía la efigie de "ella", al óleo, al pastel, en fotografías.

No tuvo tiempo sino de abarcarla en una mirada bajo aquel múltiple conjunto y sin pensarlo hallóse en la calle, caminando al azar, con el corazón aturdido por aquel fascinante mariposeo y en la diestra, todavía tibio, aquel apretón de manos que lo había despedido con franqueza y bondad.

(CINCO AÑOS DESPUES)

Burgos, casado hacía cuatro años, tenía ya un par de niños. Cierta mañana, parados en la calle con un colega, conversaban. Era Tulio González, uno de esos muchachos que no han salido de la composición de academia, por falta de talento, y hallan malo todo lo que hacen los demás. En un tranvía pasó Haeckel en aquel momento y se saludaron con Mauricio.

—¡Ah... ese... — dijo González, — tuvo una revista donde yo dibujé algún tiempo... ya se fundió. nunca estaba conforme... es un cretino!... pero tiene una mujer, che... papa!

—¿Tú la conoces?

Guiñó los ojos, afirmando que sí con la cabeza. Burgos sintió una sorda cólera y no fué dueño de reprimir un gesto. El otro insistió:

—¡Bah!... ¿No sabías?... ¡Bah!...

—No sé lo que quieres decir... a la señora no la he tratado nunca, pero de él puedo afirmar que es un hombre en toda la línea... lo sé positivamente.

—Es muy débil de carácter... ella lo domina, hace de él lo que quiere... cuando estuve en Bahía Blanca me contó el doctor Larroudé, un animal, profesor de filosofía... ja... ja... ja...

—¿Qué?... — Le interrumpió Mauricio, ceñudo, con una inquietud dolorosa.

—Y bueno... con él fué la cosa... ¡oh, qué me vas a decir!... me contó toda la historia... ¡bah!

Le había mostrado retratos con dedicatoria. Se llamaba Dorotea, pero le decían "Dori".

El miserable le había dado más detalles. Mauricio llegó a pensar que podría ser cierto y sintió una pena muy negra que le destilaba en el corazón. Quería defenderlo a Haeckel y, sin embargo, sentía que en el fondo no lo hacía por él... Desde que fueron amigos, había echado un cerrojo a sus sentimientos. Trató de no conocer a su mujer, de ahogar su pasión naciente en homenaje a la nobleza de la amistad...

Y todo, ¿para qué?... Para que luego, un imbécil de Bahía Blanca...

—¡No puede ser!... ese es un miserable, tal vez despechado... nunca falta...

González se rió. Y viendo que Burgos no se rendía, le lanzó una pulla al despedirse:

El ambiente suave de elegancia...

—Bueno, hombre, yo no sabía nada... que te aproveche y te felicito, porque la rubia vale... ¡ya lo creo!

SE HACEN AMIGAS

Volvieron a encontrarse con Haeckel. Mauricio lo llevó a su casa y le presentó a su esposa. Fué varias veces. El y Mercedes lo estimaban por aquel fondo de pureza, de voluntad, que demostraba a través de una vida atormentada por la lucha diaria. Un día se encontraron en la calle y Haeckel, por primera vez, le dijo:

—Lo espero mañana, para tomar el te con nosotros... no falte.

Al día siguiente Mauricio fué. Le presentó la mujer, que estaba vestida con un suntuoso traje de terciopelo. Conversaron. Ella le pareció medio enfática, tratando de parecer una mujer extraordinaria por su educación y sus aires. En el fondo resultaba una buena muchacha. Bromeó con el marido a quien trató de niño, mientras él la contemplaba embobado. Aquel hogar respiraba una atmósfera tan serena y santa, que Burgos salió convencido de que González o, por lo menos el otro, había lanzado una baja calumnia. Y cuando Haeckel le prometió visita con su señora, se alegró de que Mercedes estrechara sus relaciones con ella.

Se hicieron amigas y solían visitarse. Nada se revelaba en "Dori", ya fueran modales, aficiones, que no pareciese honesto, si bien demostraba una enfermiza inclinación hacia el lujo. Solía manifestar ingenio y buen gusto.

A veces, no obstante, Mauricio se quedaba perplejo. Tenía respuestas de una picardía burlona, dichas con gesto de pilluelo. Así una vez que él refería escandalizado los derroches de una jovencita casada con un hombre viejo.

—También, si ella tiene veinte años y él sesenta... ¿cómo no va a gastar la pobre mil pesos en sombreros cada estación?

Dijo la señora de Haeckel, subrayando con tanta malicia la frase, que Mauricio tuvo la sensación de estar haciendo un papel ridículo. Su pasión por aquella mujer se había quedado en un terreno de vagas fluctuaciones. Un alto sentimiento de la amistad, sobre todo su tierno amor por Mercedes... luego el hogar sonriente... Pero cuando pensaba en lo que le refiriera González!... Solía pensar, sí, cuando ella lanzaba alguna de aquellas salidas... ¿Será posible, se preguntaba?

Cierta noche quiso disipar sus dudas. Se hallaban solos en el comedor. Haeckel fué a traer una caja de cigarros y Mauricio, de pie, bromeaba con la señora. De pronto se puso serio y, mirándola fijamente para percibir el efecto, le disparó a quemarropa:

—¿Usted conoce al doctor Larroudé?

No se inmutó. Muy seria le interrogó a su vez:

—¿Por qué me lo pregunta así?... lo conozco, efectivamente, es de Bahía Blanca... ¿pero, por qué me lo pregunta de ese modo?...

—¿De qué modo?... le preguntaba nomás...

Se oyeron pasos en la otra habitación. Lo llamó al marido.

—Che, Segismundo... Burgos me pregunta si conocemos a Larroudé...

Haeckel entró con la caja de cigarros y, poniéndola sobre la mesa, contestó con indiferencia:

—Ah... — y ofreció una breva a Mauricio.

Este, al retirarse murmuraba: ¡qué barbaridad, casi meto la pata... son calumnias!

(OTRA VEZ EN TRANVIA)

Las relaciones se habían estrechado. Haeckel perdió a su anciana madre, una viejecita flamenca que murió a los ochenta años. La amistad fué un gran consuelo en esta ocasión. Cuando nació el tercer hijo de Burgos, "Dori" le regaló un juego de baberos muy primorosamente bordados, con tanto encaje y puntilla, que no se sabía por qué parte desempeñaban su función aquellos adminículos. Le dió algunas bromas a Mauricio, sumiéndolo otra vez en vagas desazones. Pero las decía tan tranquila, con un aire de ingenuidad... Y a veces las decía con ingenuidad!

Una mañana regresaba en tranvía para su casa. Iba en el primer asiento y se hallaba tan abstraído en la composición de un cuadro que pensaba presentar a un concurso, que recién cuando "Dori" lo saludó, dióse cuenta de que la tenía a su lado.

—Señor Burgos...—decía muy ceremoniosa, tendiéndole la mano, ceñida por un liviano guante de piel de Suecia.

—Mi querida amiga...—balbuceó un tanto cortado.

Sentóse al lado suyo y empezaron a hablar de cosas indiferentes. Se disculpó por no sé qué fruslería, dándole a la conversación un giro ligero, que Mauricio seguía de buen grado. Sentían los dos un íntimo goce de conversar con cierta libertad en aquel medio tan público, que por serlo tanto era una protección.

—Así me explico yo las costumbres yanquis, dijo él. Las señoras, muy a menudo pasean con los amigos del marido y hasta van a comer juntos... a veces los maridos se encuentran con sus mujeres cambiadas... la cosa parece que no tiene mayor complicación, agregó con una sonrisa.

Ella hizo un gesto, y muy seria, se declaró contraria a esas costumbres.

—No le veo ninguna gracia... — luego, con una tranquila ingenuidad:—¿qué atractivo puede encontrar, por ejemplo usted, en ir a pasear conmigo?... Dos personas indiferentes...

A pesar de que lo decía, como si aquello no le interesara en realidad, Mauricio notó que la voz de la señora de Haeckel parecía velada de ligera emoción. El, por su parte, no se halló preparado para una respuesta que, sinceramente, presentara su corazón como blanco de aquella saeta, inesperada y temible.

Bruscamente le respondió:

—El simple gusto de pasear... como si fuera con un amigo...

Después, quedaron largo rato en silencio. No se miraron. Ella sonreía, enigmática. El sentíase alegre por haberse dominado, aunque en el fondo un poco triste. Cuando descendió del tranvía, "Dori" le dijo, estrechándole la mano:

—Esta tarde, a las cinco, tomaremos el te con Segismundo en el "Ideal Room"... ¿Irá?

—Bueno... — contestó Burgos. Y se separaron.

EN EL "IDEAL ROOM"

Llegó un poco tarde. Cuando entró a la sala ya estaban sentados en una mesita, probando unas pastas, para hacer tiempo. Se disculpó. Sentía una ligera violencia y no sin algún esfuerzo había acudido a la invitación. Pero el ambiente de suave elegancia, la sedante luz tamizada a través de los vidrios de un verde acariciador, le hicieron bien. Conversó con Haeckel, mientras "Dori" servía las tazas con un conocimiento minucioso de la "english fashion". De pronto dijo, sin interrumpir su tarea:

—Che, Segismundo... ¿sabes que Burgos es un buen muchacho... un muchacho honrado?

—¿Ah, sí?... — exclamó Haeckel perplejo. Luego, con un sentimiento de alarma, agregó: — ¿cómo lo sabes?...

Los dos hombres se miraron llenos de embarazo. Ella cortó rápidamente la escena sin dar más explicaciones y, mientras les pasaba las tazas, reía con una alegría feliz.

Desde esa tarde, el pobre Mauricio, ya no sabe qué pensar de la señora de Haeckel.

COSTUMBRES EXTRAÑAS

Entre las costumbres extrañas que singularizan a algunos pueblos, esta de que nos ocupamos aquí es digna de ser conocida por el paciente lector.

Cuántas veces en nuestras mocedades, al ir a las aulas, al llegar los exámenes, a la hora de la reválida nos hemos acordado de los salvajes, les hemos envidiado casi, porque no tenían estas preocupaciones, porque para ellos no había el estudio, porque prescindían de tribunales y notas, porque no tenían que rivalidarse, y, sin embargo, cuán engañados estábamos; la mayoría de los salvajes se examinan, no de derecho, ni de medicina, ni de filosofía, ni de ciencias, pero sí de guerreros y tienen su reválida, prueba dura y temida, y si no citaremos un ejemplo:

Los mundrucos, indios que habitan en el Brasil en las márgenes del Amazonas, tienen que soportar desde muy jóvenes el taraceado en su cuerpo, operación hecha más bárbaramente que entre los restantes indios de América, pues el instrumento que emplean para agujerearse la piel es un peine cuyas púas son espinas de pupuña.

Con extraños dibujos se adornan brazos, piernas, espaldas, pecho y cara, ornamentación que nada tiene de envidiable.

Esta moda cruel que pudiera llamarse el bautismo de sangre de los mundrucos no les basta, sin duda, y los jóvenes tienen que pasar por la prueba de la tocandeira, especie de reválida del valor y sufrimiento guerreros.

La prueba y la ceremonia son curiosas por su crueldad, y vale la pena de relatarla.

Cuando un joven llega a los diez y ocho años, se le construyen unos guanteletes de corteza de palmera que le llegan al codo; los llenan de una gran cantidad de hormigas venenosas de las especies que tanto abundan en su región, y después se los ponen. Si rehusa o vacila, queda deshonrado, y desde aquel punto debe renunciar a los goces de la amistad y del amor porque nadie ha de hacer caso de sus protestas o de sus suspiros. Pero si introduce intrépidamente las manos en aquel infernal hormiguero, se da principio a la ceremonia.

Con los guanteletes puestos ha de recorrer la malocca de casa en casa cantando desaforadamente a la puerta de cada una y de manera que sus gritos y risotadas dominen el estruendo de pífanos y tambores que le acompaña. Allí están sus padres, la tribu entera le contempla; sufre horrible tormento y ha de mostrar alegría; el dolor acrece por instantes, el veneno corre por sus venas, y bajo su acción palidece, se le inyectan los ojos en sangre, el pecho se le oprime y se halla a pique de desfallecer. Mas ¡ay de él si el más leve suspiro se escapa de sus labios! Jamás empuñaría la lanza del guerrero mundruco, ni en su punta podría pasear el emblema ensangrentado de los valientes. Cuando el neófito llega a la plaza, corta por entre la vocinglera multitud y se lanza a la puerta del jefe de la tribu, con cantos que el dolor redobla y gritos y saltos que sólo cesan con el aniquilamiento total de sus fuerzas. Quítanle entonces los guanteletes y la víctima cae en brazos de sus amigos.

Este es el momento de los plácemes, de las sonrisas de las bellas, de los cantos de victoria; mas él, enajenado, ebrio de dolor, se sustrae al doble martirio de su estado y de su triunfo, y corre a precipitarse en el río. El baño calma su fiebre y el rigor de su tormento; ya es de la madera de que se hacen los héroes, ya puede pretender la mano de su amada, y aumentar, en fin, los horribles trofeos que han dado a los suyos el poco envidiable apodo de "decapitadores".

Algo parecido a esta inhumana ceremonia encontramos en ciertas tribus de la América del Norte, y la costumbre de arrancar las cabelleras de los enemigos representa asimismo la que caracteriza a los mundrucos.

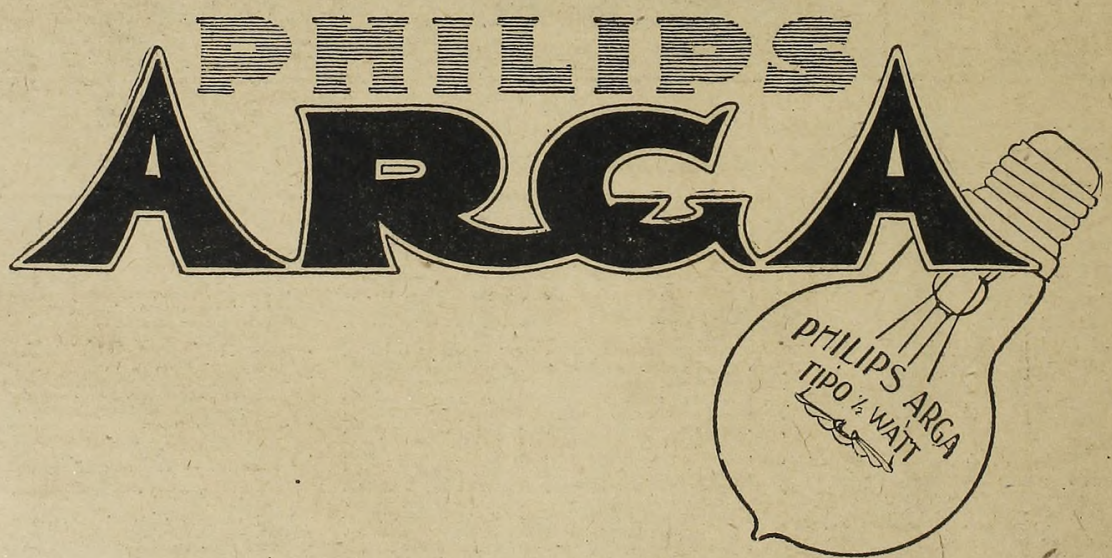
Estos, sin embargo, no se satisfacen con aquel simple trofeo de victoria, sino que con la cabellera cortan la cabeza del enemigo vencido, y colocándola en la punta de la lanza, vuelven a la malocca donde el jefe y los amigos le colman de felicitaciones.

Saben los mundrucos, como sabemos nosotros, que todo se borra de la frágil memoria humana andando el tiempo, y el acto glorioso que ha llevado a cabo se olvidaría como tantos otros, si es que la envidia no ha dudado o desmentido antes el propio triunfo. ¿Cómo, pues, ha de poder revelar en todas ocasiones la verdad de su proeza? Muy fácilmente: conservando la cabeza de su enemigo, emblema glorioso de que se enorgullecerán los hijos del decapitador.

Es, pues, necesario disecar tan preciosa reliquia, que a un tiempo es ejecutoria de valor y timbre nacional. La masa cerebral queda separada del cráneo, y se reemplazan los ojos por otros incorruptibles; dientes, orejas y todo lo demás se conserva; péinase con esmero la cabellera que adornan con brillantes plumas, y pasando por fin un historiado cordón por la lengua, cuelgan la cabeza en el techo de la malocca.

En este retiro no le alcanzarán ni el polvo ni el olvido, porque no tan sólo aparecerá en las solemnidades públicas clavada de nuevo en la punta de la lanza vencedora, sino que en los tiempos normales figurará al lado de centenares de su especie que colocadas en derredor de las plantas parecen presidir el cultivo de la yuca, y de todas las labores agrícolas.

Preferimos un examen a las hormigas.



Unicos Agentes
VILLA y MARZONI
Buenos Aires

Fabricantes
PHILIPS Ltd. EINDHOVEN
(Holanda)

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

LA CABALLERIA DEL FUTURO

¡Y luego hablamos del desarme universal!...

LAMENTACION

—El pueblo es cada vez más estúpido. Ahora vuelve al trabajo y ¡es claro! los agitadores somos los que sufrimos.

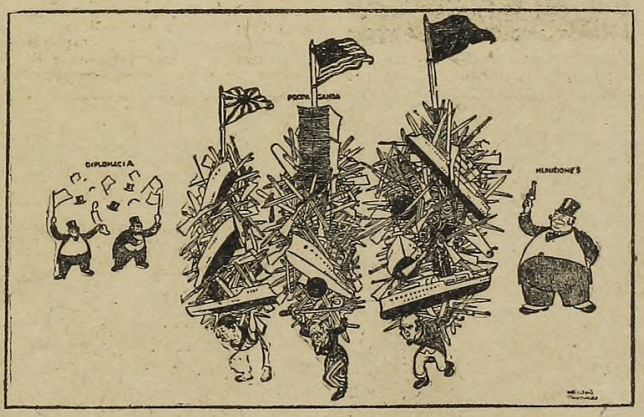
DEMOCRACIA

—El conde parece ser de ideas muy democráticas...
—Efectivamente... solicita dinero prestado de cualquiera, sin fijarse en la posición social del prestamista.

EN LAS REGIONES ARTICAS

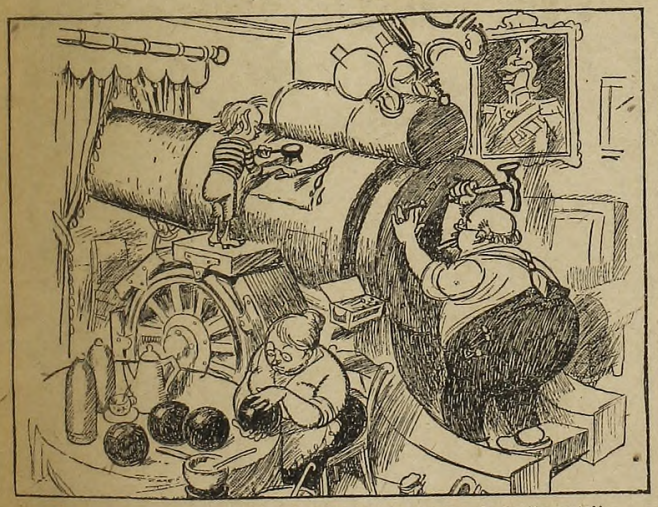
—¿Cómo se explica que cobre usted ahora el doble de lo que solía cobrar por la construcción de una casa?
—Debido a la escasez de hielo.

INCORREGIBLES



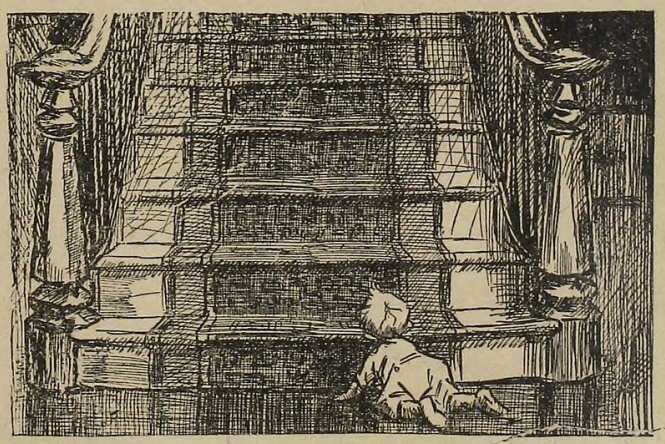
La carga que acabará por aplastar a las naciones.

ALEMANIA SE PREPARA



Un hogar alemán, según lo ve la comisión de desarme de la "entente".

POR ALGO SE EMPIEZA



La primera ambición.

De "Punch", "Life" y "Simplicissimus".

Saber dónde aprieta el zapato

Muy conocida y usada en todos los países de habla española es la frase proverbial de cuyo origen da aquí el cronista una idea muy interesante.

Quizá tenga origen más antiguo, pero mi creencia es que la frase hizo fortuna y se lanzó por primera vez en las famosas gradas de San Felipe, centro de la chismografía madrileña en los buenos tiempos del rey don Felipe IV.

Estaba la iglesia en alto, y subíase a ella por una escalinata. Solían reunirse en las gradas los hidalgos de la época para ver entrar y salir el mujerío; poco a poco, el sitio quedó como centro de reunión de la gente desocupada, y alguien le llamó *el Mentidero,* nombre que ha pasado a la posteridad y que suena mil veces en las novelas y comedias de la época. Allí se discutía y se comentaba todo, andaba suelta la maledicencia y libre la crítica; lo mismo se lanzaban opiniones acerca del último cuadro de Velázquez expuesto allí enfrente, en la fachada del palacio de Oñate, como se reía la última cuchufleta de Quevedo sobre el doctor Pérez de Montalbán, o se comentaba sabrosamente el atrevimiento del conde de Villamediana cuando se presentó a rejonear en la Plaza Mayor, llevando por divisa este letrero: *"Son mis amores..."* y a continuación dos o tres reales de a ocho, cosidos en la cinta del chambergo.

Pues bien; aunque para tales gentes la noticia de un divorcio no debía ser causa de susto, lo cierto es que se comentó muchísimo la nueva de que un hidalgo respetado y bienquisto se había separado de su mujer, y ¡cosa aún más rara! todos elogiaban las envidiables prendas de la esposa repudiada y motejaban la conducta del marido, que jamás hasta entonces había dado que decir a las gentes.

Supo el hidalgo que su nombre andaba en lenguas, y acudió al *Mentidero,* donde bien pronto las miradas de unos y el cuchicheo de los demás le afirmaron completamente en su idea.

—¿Hablaban de mí vuesas mercedes? — preguntó acercándose a un grupo.

—De vos se hablaba, la verdad. Y en todo Madrid no se habla de otra cosa.

—Y ¿qué decíais?

—Que habéis obrado mal. Vuestra mujer es linda.

—Por la más bella la elegí.

—Es discreta.

—Como pocas.

—Es honrada.

—Sabré castigar a quien lo dude.

—Pues entonces...

—Entonces... ¿véis ese zapato? — dijo el hidalgo adelantando un pie.

—Sí.

—Es lindo, ¿verdad?

—Muy lindo.

—De corte primoroso.

—No hay otro mejor en la corte.

—¿Le halláis algún defecto?

—Verdaderamente, no le hallamos ninguno.

—Bueno; pues yo sólo sé dónde me aprieta.

A. M.

Buques eléctricos.—*Se está terminando en la América del Norte la construcción del primer buque mercante y de pasajeros movido por electricidad que ha de cruzar el océano. Desde hace dos o tres años la marina de guerra de los Estados Unidos cuenta con buques eléctricos, pero hasta ahora esa clase de propulsión resultaba muy cara, y no se había pensado en aplicarla a los transatlánticos mercantes. El buque eléctrico que pronto atravesará el océano se llama "Cuba", y lejos de ser un recién nacido, tiene accidentada historia. Se llamó antes "Powhatan", y visitó en calidad de náufrago el fondo del mar en la bahía de Chesapeake, por haber chocado con un transatlántico inglés. Sacado a flote, se le ha reformado hasta el punto de confiarle el honroso encargo de inaugurar la navegación mercante eléctrica a través del océano. Su motor es de 3.000 caballos de fuerza, corriente directa de 1.150 voltios, y velocidad de 100 revoluciones por minuto. El turbo-generador es de 3.150 revoluciones por minuto. El buque mide 91,50 metros de eslora por 12.81 de manga.*

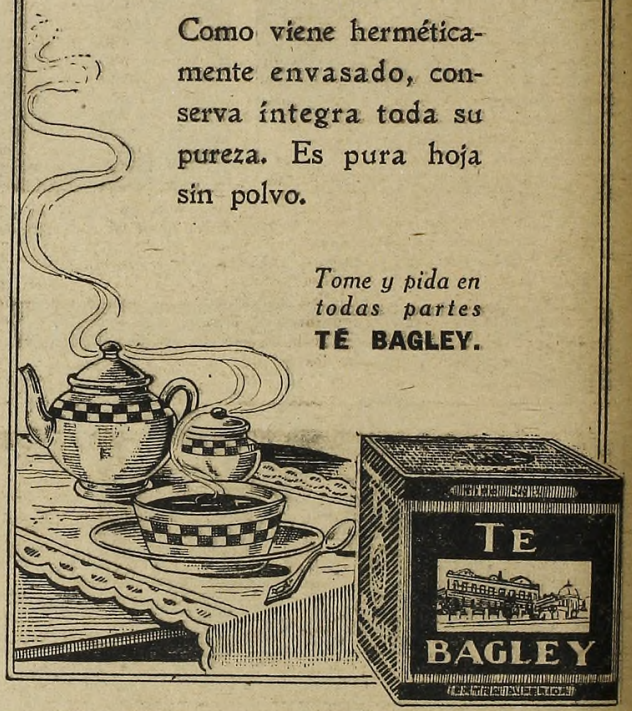
Sabroso y aromático

Los amantes del té fino conocen en seguida por el sabor y el aroma cuándo les sirven el delicioso

TE BAGLEY

Como viene herméticamente envasado, conserva íntegra toda su pureza. Es pura hoja sin polvo.

Tome y pida en todas partes **TÉ BAGLEY.**



Pida siempre

VINOS TIRASSO

La gran marca Argentina.

NO OLVIDE que en la última Exposición Nacional de bebidas fermentadas, cuyo jurado fué presidido por el *jefe de la Oficina* Química Municipal, doctor ANTONIO CERIOTTI, obtuvieron:

10 primeros premios, 6 segundos y 6 terceros, y la más alta distinción *GRAN PREMIO DE HONOR* por el conjunto, lo que comprueba que los **VINOS TIRASSO** son los mejores de Producción Nacional.

¡TU PETRÓLEO O LA VIDA!

El petróleo, los bandidos mojicanos y el cine.— La política internacional cambiará pronto las palabras: ¡Tu bolsa o la vida!, por las que encabezan este artículo.

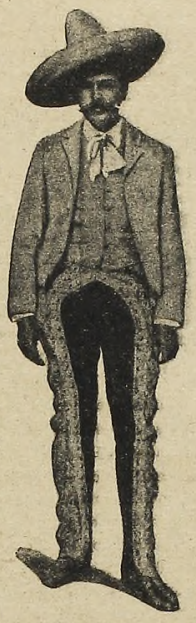
Las empresas norteamericanas de cine se han deleitado con los horrores mejicanos: bandidaje, revoluciones, raterías, usinas asaltadas, etc. Tales son, si llemos de creer al cinematógrafo yanqui, las únicas diversiones que ofrece Méjico al turista y al honrado trabajador.

Ahora bien, según informes que nos llegan día a día de aquel dichoso país, informes que el eminente publicista Araquistain ha ampliado en un reciente estudio al respecto, hay un pequeño gato escondido bajo el tormentoso mapa de Méjico. Este pequeño gato es un líquido espeso, infecto que parece nadar en mares inagotables en el subsuelo mejicano: el petróleo.

Araquistain nos ha enseñado la palabra secreta que mueve hoy en día la política mundial. Como antes decíamos, ante todo oscuro conflicto criminal: "buscad la mujer", ahora se dice ante cualquier complicación política: "buscad el petróleo". Pues este asunto del petróleo, que amenaza concluirse en todo el mundo menos en Méjico, ha puesto el pavor en los grandes países industriales cuyas usinas reemplazan urgentemente el carbón por el petróleo.

En verdad, es el poético Méjico de Flores, Acuña y los quetzales un país poco afortunado. Si es cierto que los hombres y los pueblos felices no tienen historia, los mejicanos son bien desgraciados, ya que su historia de los últimos diez años basta para hacer la infelicidad de cualquier pueblo. Y como las riquezas naturales de un país tienen casi siempre la culpa de que éste sirva de campo de batalla a intereses que casi nunca son los de sus propios habitantes, preciso es contar a Méjico entre los territorios mejor dotados.

En efecto, aquel país puede ver arrasadas sus famosas plantaciones de pita, de café y de algodón. Aun convertido el país entero en un páramo barrido por el fuego, Méjico valdría siempre lo que vale la Europa entera a causa del petróleo, tan abundante que convierte a la vasta república en un gigantesco aljibe de aceites combustibles. Y sin que olvidemos que hasta el momento de la guerra Méjico entregaba al mercado el tercio de la producción mundial de plata, y apenas era sobrepasado por Estados Unidos en la producción de cobre.



Pero algo muy distinto es el petróleo. Los franceses fueron los primeros en prever el destino que esperaba a Méjico en el porvenir. Sus cálculos, que habían parecido exagerados, resultaron mezquinos a la larga, si se recuerda ¡que las 1.500 toneladas de petróleo mejicano en 1901, se transformaban en 9.500.000 en 1918!

Hoy en día se aprecia en dos millones y medio de hectáreas la superficie de terrenos petrolíferos en Méjico, con un rendimiento capaz de abastecer durante cien años las necesidades de todas las industrias del mundo. ¿Qué nuevos millones de hectáreas de terrenos petrolíferos guardará Méjico en su aun poco estudiadas tierras?

A principio del año pasado existían 1.056 pozos de petróleo, de los cuales 64 apenas estaban agostados. Algunos de los que funcionan tienen un rendimiento tan formidable como el del célebre pozo abierto en 1907, cuyo petróleo surgió con una tal violencia que no pudo ser captado, y que habiéndose incendiado ardió "cuatro meses" seguidos, con una pérdida diaria de 40.000 barriles!

¡Y qué diremos del resultado financiero! No obstante, la gran reserva guardada por los sindicatos explotadores de petróleo, se ha podido comprobar que la Standard-Oil, por ejemplo, distribuye normalmente dividendos trimestrales del nueve por ciento, y que una compañía mejicana ha pagado en dividendos las tres cuartas partes del capital, sólo de 1914 a 1918.

Esto cuanto al aspecto financiero. Pero el aspecto puramente industrial es muchísimo más importante, por cuanto ha sido ya lanzada al mundo la noticia de que Estados Unidos sólo tiene petróleo para 15 años, y los terrenos de Bakú y Rumania para no mucho más. Dada la importancia capital que tiene y adquiere a pasos gigantescos el petróleo como combustible, se comprende que—a estar a lo que murmuran las malas lenguas—Estados Unidos en primer término, Inglaterra y Alemania hayan sido los verdaderos beligerantes en las revoluciones cotidianas de Méjico desde hace 10 ó 15 años. Cada nación nombrada ha sostenido el gobierno que protegía las concesiones de sus súbditos. Y así como dependían de ese gobierno, atacaban a todos los demás. De esta suerte Méjico viene prestando su territorio como un tablero de ajedrez para que las grandes naciones industriales jueguen sus intereses.

Y sería fortuna que los jugadores no se llevaran también el tablero, después de haber muerto a todos los peones.

"LA ESMERALDA"

Esmeralda esq. Corrientes

— Unión Teléf. 862, Avenida —

SOLAMENTE ALHAJAS FINAS

Algunos modelos de anillos para Hombre y Señora de nuestro gran stock reproducidos en su tamaño natural.

9577 — Platino y oro 18 kts., zafiro calubchón, 12 brillantes, varios zafiros y diamantes . . . $ 415.—

9215 — Platino y oro 18 kts., 1 brillante, muchos diamantes, pesos . . . . 145.—

9618 — Platino y oro 18 kts., 7 brillantes, zafiros calibrés, diamantes montura, a pesos . . . . 245.—

8967 — Platino y oro 18 kilates, 1 zafiro y todo brillantes, a pesos . . . . 400.—

8707—Macizo, oro 18 kilates, con zafiro, engarce platino. . . . $ 200.—

9841—Macizo, oro 18 kts., 3 zafiros, engarce platino, pesos . . . 142.—

9861—Macizo, oro 18 kts., con piedra fina, para sello, pesos . . . . 68.— (Hay gran surtido en distintos tamaños, colores y precios).

9743 — Macizo, oro 18 kts., zafiro y 2 brillantes, engarce platino, pesos . . . . 310.—

8486 — Macizo, oro 18 kts., zafiro, engarce platino . . . . $ 175.—

9071—Platino y oro 18 kts., 3 brillantes y 2 zafiros . . . $ 250.—

9851 — Macizo, oro 18 kts., zafiro y 2 brillantes, engarce platino, pesos . . . 190.—

9840 — Macizo, oro 18 kts., 3 zafiros, engarce platino. . . $ 158.—

9015 — Macizo, platino, con varios zafiros, a pesos . . . . 235.—

9830—Espléndido solitario, brillante extra, sin defecto . $ 5.000.— (Hay un gran surtido en todos tamaños y precios).

9286—Platino y oro 18 kts., 2 brillantes, 3 diamantes . . $ 215.—

9804—Platino, 1 brillante y zafiro calibré, a pesos . . . 440.— (Hay gran surtido en distintos tamaños y precios).

9268—Platino y oro 18 kts., 4 brillantes, 4 diamantes . . $ 158.—

9793—Platino y oro 18 kts., 3 brillantes, 8 diamantes . . $ 130.—

9695 — Macizo, oro 18 kts., zafiro y 6 brillantes, engarce platino, pesos . . . . 500.—

8932—Platino y oro 18 kts., 9 brillantes, a pesos . . . . 260.—

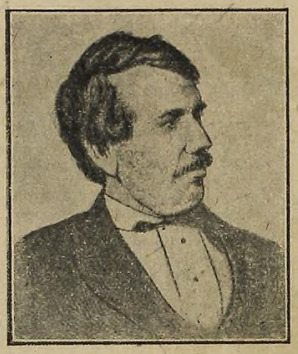
8957—Platino y oro 18 kts., 1 brillante, 6 diamantes y zafiros calibré . . $ 115.—

NOTA.—Contra giro postal o bancario remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la República. Si ella no resulta del agrado, puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.

LOS ESPIRITUS SELECTOS Y LA MUJER

La mayor parte de los espíritus selectos aman entrañablemente a la mujer, y así se puede comprobar en numerosas anécdotas, algunas de las cuales insertamos a continuación.

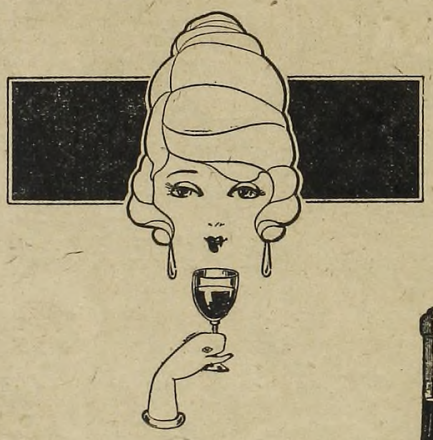
Una de las más terribles pruebas sufridas por el bravo doctor Livingstone, durante sus viajes por el Africa meridional, fué la pérdida de su muy amada esposa, que había tomado parte en sus peligros, y le había acompañado en la mayor parte de sus excursiones. Al anunciar la noticia de esa muerte, que tuvo lugar en Shupanga, en las márgenes del río Zambeze, a su amigo sir Rodrigo Murchison, el doctor Livingstone le decía: "Debo confesar que ese horrible golpe me ha quitado todo valor. Todo lo que me había acontecido hasta aquí, no había hecho sino decidirme más a vencer los obstáculos y las dificultades; pero después de este triste golpe me hallo desolado y desprovisto de fuerzas. ¡Pobre mujer! ¡Apenas he podido gozar tres meses de su sociedad, después de cuatro años de separación! Me casé por amor, y cuanto más vivía con ella, tanto más la amaba. Era una mujer hecha para el sacrificio, y una buena, tierna y animosa madre. Merecía todos los elogios que vos le hicisteis en nuestra comida de despedida, por la enseñanza que daba en Kolobeng, no solamente a sus propios hijos, sino también a los niños indígenas. Trato de inclinar mi cabeza ante esta prueba, como que viene de nuestro Padre Celestial, que dirige todas las cosas... Continuaré cumpliendo con mi deber, pero al volver a ello, sólo veo ante mí un horizonte sombrío".



Dr. Livingstone.

Sir Samuel Romilly, deja en su autobiografía un patético retrato de su mujer, a la que atribuye en gran parte el éxito y la felicidad que le acompañaron durante su vida. "En los últimos quince años, dice, mi felicidad ha sido el más constante estudio de la mejor de las mujeres; en ella una inteligencia superior, los sentimientos más nobles y más elevados, y la virtud más radiante, se unían al afecto más tierno y a la delicadeza más grande del espíritu y del corazón; y todas esas perfecciones morales, son realzadas, además, por la más radiante belleza que sea dado contemplar a la mirada humana". El afecto y la admiración de Romilly por esa noble mujer duraron hasta el fin, y cuando ella murió, la sacudida fué demasiado violenta para su naturaleza sensible. El sueño abandonó sus párpados, su espíritu fué turbado, y tres días después de este triste suceso, su propia vida terminó también. Sir Francisco Burdett, de quien Romilly había sido a menudo adversario político, cayó igualmente en un estado tal de postración y melancolía a la muerte de su mujer, que rehusaba tenazmente toda clase de alimentos, y murió antes que los despojos de aquella que tanto había amado hubieran dejado la casa; y el marido y la mujer fueron depositados juntos en la misma tumba.

Fué el pesar de la muerte de su mujer lo que hizo que sir Francisco Graham partiera para el ejército a la edad de cuarenta y tres años. Todos conocen en Inglaterra el retrato de esos dos esposos hecho por Gainsborough, en el instante de su casamiento; es una de las obras más encantadoras de ese pintor. Vivieron felices durante diez y ocho años, al cabo de los cuales murió ella dejándole inconsolable. Para distraer su dolor, y, sin duda, para sacudir la fatiga de su vida sin ella, Graham se incorporó a lord Hood como voluntario y se distinguió por su estoica bravura, en el sitio de Tolón. Sirvió durante toda la guerra de la península, primero a las órdenes de sir Juan Moore, y luego a las de Wellington, pasando todos los grados, hasta que llegó a ser el segundo en el mando. Era generalmente conocido como "el héroe de Barrosa", a consecuencia de la gran victoria que obtuvo en ese lugar. Más adelante fué elevado a la dignidad de par y fué lord Lynedoch, acabando sus días tranquilamente a una edad muy avandada. Pero hasta el fin, acariciaba con ternura la memoria de su mujer, y se puede decir que fué a su amor por ella a quien debe toda su gloria. "Jamás, ha dicho Sheridan, haciendo su panegírico en la Cámara de los Comunes, jamás se ha visto un espíritu más elevado, tener su asiento en un corazón más noble".



Vinos "TRAPICHE"

Pruébelos Vd. una vez y ante la confirmación de sus cualidades, los adoptará para siempre.

BENEGAS Hnos. & Cía.

771 - FLORIDA - 771
Buenos Aires

U. Telef. 1752 y 7365, Avenida
Coop. Telef. 3708, Central

Superiores

para combatir los dolores de cabeza, muelas y oído, las neuralgias, los refriados etc., son las legítimas **Tabletas Bayer de Aspirina con Cafeína.** (Fíjese en que el tubo de vidrio lleve la etiqueta roja con la Cruz Bayer).

El efecto excepcionalmente benéfico de estas tabletas se debe a la adición, en dosis terapéutica, de la Cafeína, la cual obra como tónico y aumenta la producción de la orina contribuyendo, así, poderosamente, a eliminar las substancias tóxicas del organismo.

Cuidado con las imitaciones!

Para asegurarse de su legitimidad, fíjese que la estampilla sanitaria lleve la firma de los únicos introductores: Fed.n Bayer y Cia., Buenos Aires.

Venta libre en todas las farmacias

LA ESTRATEGIA

por Carmen GUTIERREZ DE AGÜERO

Javier.—21 años.
Adolfo.—38 años.
Cata.—20 años. Bellísima

Adolfo. — Pero vamos, muchacho, sé un poco razonable y define tu situación. Escríbele a Cata reclamando perdón para tus faltas de tino, y repitiéndole que la amas con delirio, o echa un galgo a todo y olvida. Abandona, de cualquier manera, esa melancolía que te hace insoportable.

Javier. — No puedo hacer ni lo uno ni lo otro.

Adolfo. — Entonces, ¿la adoras?

Javier. — Mil veces no. Negar que la amé bruscamente, espontáneamente sería mentir. Desde el primer momento la quise como un celoso, como si ya fuera mía, cuerpo y alma... Pero ahora que sé sus mentiras e infamias no la amo, ni la odio, ni nada. Y eso es peor que todos los males juntos. Una especie de rabia, pena... ¡qué se yo!

Adolfo. — Eso se llama remordimiento.

Javier. — ¿Remordimiento?

Adolfo. — Sí, de haber culpado a un inocente y de condenarle sin oirle. Ella no te ha mentido, te han engañado los otros; esos cuyas lenguas viperinas no descansan de hacer mal. Y tú, que amas a la una y desprecias a los otros, increpas a tu amada, le escribes desatinos y ofendes sus sentimientos; y a los calumniadores les das la enfermiza satisfacción de destruir tu felicidad.

Javier. — Me han dicho la verdad. Cata, antes de conocerme, tuvo otro novio. Y le obsequió alhajas, y pasearon juntos, y parecían dos pichones.

Adolfo. — ¿Y qué otra muchacha antes de conocer a su futuro marido no ha tenido otro amor u otra ilusión? Además, Cata te confesó todo eso en una forma velada, por delicadeza, y tu egoísmo no quiso comprender.

Javier. — ¡No, señor; puesto que yo le pregunté si ese hombre vivía, y me dijo que no, siendo que él estaba tan vivo como yo!

Adolfo. — Te dijo que no vivía "para su alma", y eso no es precisamente lo mismo. ¿Dónde están, pues, sus mentiras y sus infamias? A vos te mortifica la posibilidad de que haya sido feliz amando a otro que no eras tú, y esos celos retrospectivos son absurdos. ¿Qué te importa que el rosal que hoy te ofrenda sus rosas las haya dado la primavera pasada a otro jardinero que no supo o no pudo conservarle? Ella te ama.

Javier (interrumpiéndole). — No me ama ya. ¿No leíste acaso su justiprecio?

Adolfo. — Esa es su única mentira, y significa un sacrificio. Ante las insensateces de tus cartas, su dignidad de mujer amante no le permitía dirigir un ruego propio de los culpables. Mas no dudes de tu felicidad, te ama. Más aún: te espera. ¿Por qué no corres a ella?

Javier. — Mi amor propio, que es el más grande de los amores, no me permite a mí tampoco arrepentirme ni retirar lo que he dicho. ¡Jamás me humillaré ante una mujer!

Adolfo. — ¡Pobrecito!... Sinceramente te compadezco. Tú, como la mayoría de los hombres, llamas "amor propio" a la estupidez y "humillación" a ser sinceros. Así va el mundo... así la sociedad. (Severo). Estás convencido de haber cometido una injusticia con Cata y te resistes a disculpar tu ofuscamiento, a retirar tus ofensas, porque tu "amor propio" prefiere destrozar un alma buena y destruir una felicidad, antes que arrancarse su corona de lata. Amas a Cata hasta el punto de enfermar si ella te falta, y por "no humillarte" la dejas creer que eres un hombrecillo mentiroso, vulgar e indigno! Y para conservar no sé cuáles atributos ilusorios de la hombría, no le repites que la adoras y que no puedes vivir sin ella!

Javier (mordaz).—¿Acaso la amas tú también que defiendes con tanto ardor su causa?

Adolfo (cínico). — No tendría nada de extraño. Una joven como Cata, es amada por todos los incapaces de comprenderla, como vos, y por todos los capaces de entenderla, como yo.

Javier (picado).—¡Qué bonito!, ¿no?

Adolfo.—Ni feo ni bonito. Amo apasionadamente a Cata, y al verla así, desdeñada por ti, cuando debieras estar de rodillas ante ella, me dan ímpetus de ir a gritarle: "¡Desengáñese, yo soy el único capaz de estimarla en todo lo que usted vale. Acepte ser mi esposa, y olvide la bellaquería de los necios!".

Javier (violento). — ¡Es que yo amo a Cata y ella me ama a mí! Ni tú ni nadie se interpondrá entre los dos!...

Adolfo (burlón).—¿No? Si la hubieras visto ayer no pensarías así. Convencida de que tus manifestaciones de amor eran comedia, se resigna a olvidar... y a despreciar.

Javier (más violento).—¡Es que yo le escribiré y le explicaré todo!

Adolfo.—No lo creo.

Javier. — ¿No? Ya lo verás, cínico.

Adolfo.—Gracias, pero no lo creo.

Javier.—No lo creas. (Toma papel y escribe).—"Cata: Con mi alma de rodillas te pido perdón. Creo en vos y no puedo vivir sin vos. Si otro hombre pretendiera robarme tu amor, le mataría. En seguida de ésta llegaré yo a demostrarte la profundidad de mi dolor y la sinceridad de mi arrepentimiento.

Tuyo, Javier".

(Llamando). — ¡José! (el criado se presenta).—Llevá esto a la señorita Cata. De paso adquiere un ramo de rosas que sean muy bellas y le entregas todo junto en manos propias. ¡Andando! No sea que yo llegue antes que vos. (A Adolfo). ¿Y ahora? ¿Qué me dices?

Adolfo. — ¡Hum! Ver para creer!

Javier.—¿No has visto?

Adolfo. — Tú estás aquí todavía.

Javier. — Te equivocas. (Quitándose el saco de pijama). Ya me voy, y si dudas adónde, acompáñame.

(Una hora después, en la casa de Cata).

Cata. — Gracias, Adolfo. Su estrategia dió excelente resultado. Estamos en paz, en gloriosa paz.

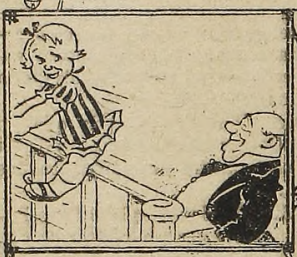
Adolfo.—Nada tiene que agradecerme, Cata. Ya ve qué indispensable es la dosis de celos en las cuestiones de amor.

Cata. — Sí, es indispensable, pero su estrategia... es admirable... Permiso, me llama Javier.

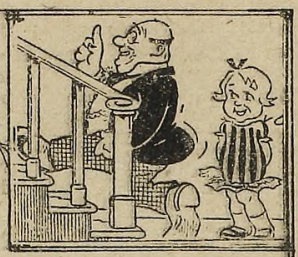
Adolfo. — Vaya, Cata. (Mirándola alejarse). ¡Si ella supiera que la estrategia es una dolorosa realidad!...

Ilust. de Hohmann.

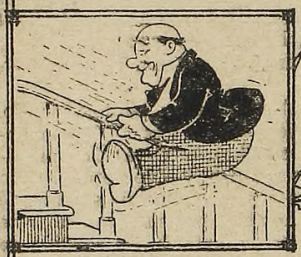
En la vida a cada instante ocurre algo emocionante



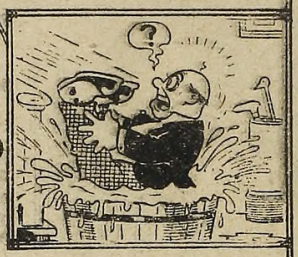
Juega don Senén Panceta, con Mariquita, su nieta.



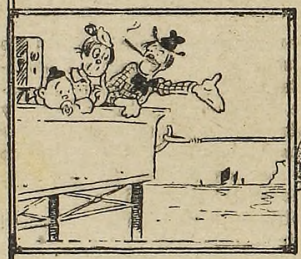
Y como ella, a su manera, quiere bajar la escalera.



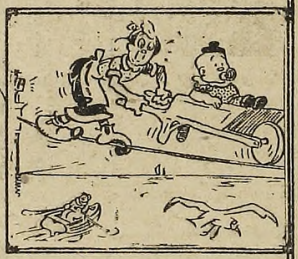
Al principio a don Senén le va saliendo muy bien.



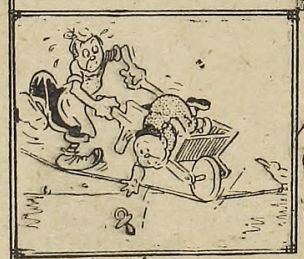
Pero, ¡cáspita!, al final termina aquello muy mal.



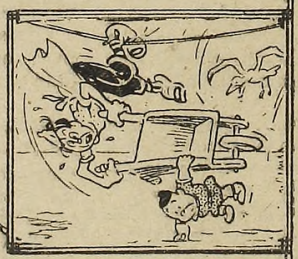
Con su pebete, Jacinta va a impresionar una cinta.



Como quien al mar se arroja se inicia en la cuerda floja.

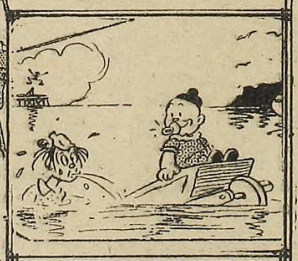


En esto al pobre pebete le cae al agua el chupete.



Y tras del chupete al mar madre e hijo van a dar.

Causando así sinsabores a los peces de colores.



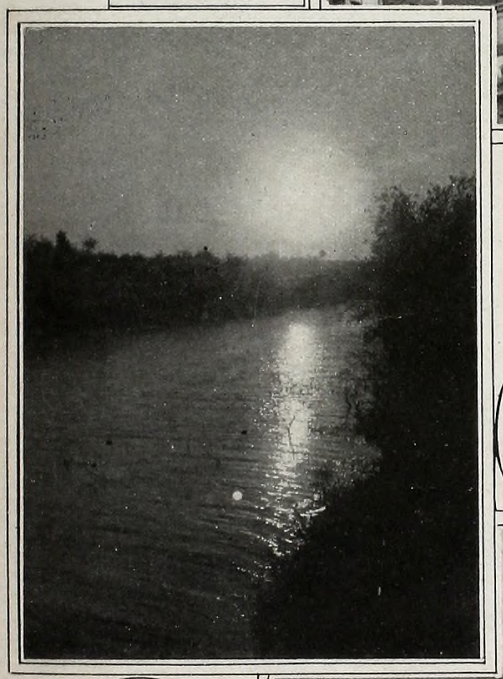
Y por milagro de Dios se salvan al fin los dos.

Conservar en el rostro femenino los encantos faciales propios de la juventud y mantener el cutis en un envidiable estado de frescura, suavidad y delicadeza, son los principales e inmediatos efectos que produce el uso constante del **POLVO GRASEOSO**

LEICHNER

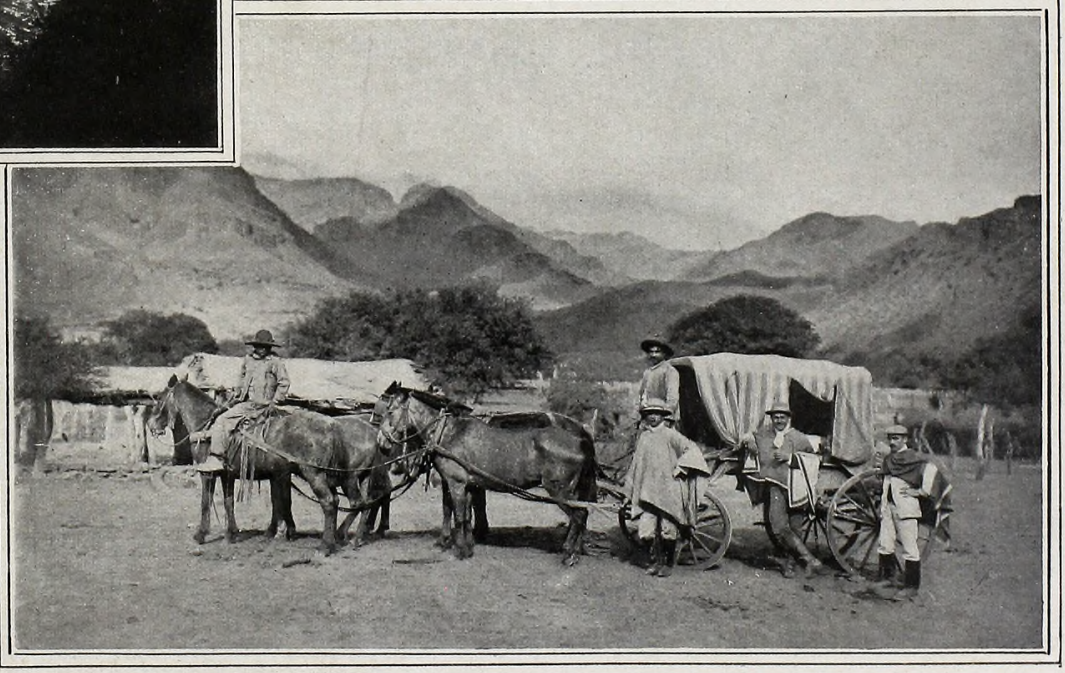
Las excelentes propiedades de este acreditado producto de belleza, le han caracterizado entre las damas como el más eficaz y refinado elemento de todos los destinados al hermoseamiento del rostro y al cultivo, embellecimiento y conservación de los atractivos del cutis.

LA FOTOGRAFIA ARTÍSTICA



"Vista tomada desde el pasaje Güemes",
por E. Audrich

"Atardecer",
por Juan L. Calvet.



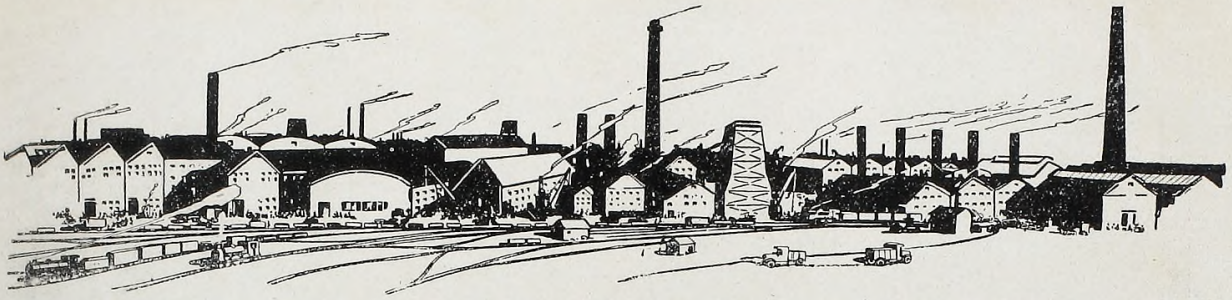
"Un alto de las mensajerías en Las tres cruces (Salta)",
por Ricardo Suñé.

NUESTRO GRAN MUNDO

Señorita María Luisa Salas

Fot. Frans van Riel.

LA FIESTA DEL TRABAJO



Cabeza de la manifestación con que el elemento obrero celebró el 1.º de mayo su fiesta tradicional.

Los manifestantes en el momento de ponerse en marcha.

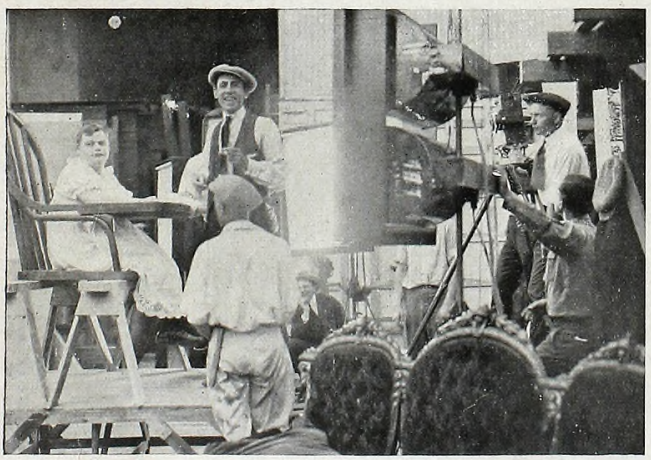
Fots. Louzán.

CURIOSIDADES DEL CINEMATÓGRAFO

Richard Barthelmess, el popular actor y protagonista de tanta película de éxito, entrando a los estudios de la Paramount, en Long Island, para intervenir en la filmación del celebrado drama de Hobart, "Experiencia"

El director Tom Forman, explicando a Gladys George algunos detalles de la película "Easy Street", de la cual son protagonistas la actriz mencionada y Thomas Meighan

William C. de Mille, hermano de Cecil y como éste, director de la Paramount, trabajando en el libreto de su película "Lo que saben las mujeres"



El popularísimo Roscoe Arbuckle, conocido entre nosotros por "Tripitas", filmando una escena de la hilarante comedia cinematográfica, intitulada "Los millones de Brewster".

Milton E. Hoffman, gerente general de los estudios de la Famous Players Lasky, en Londres, recibiendo con la señora Lenyfier, en el aeródromo de Northolt, cajones con útiles cinematográficos enviados por aeroplano desde la sucursal en París.

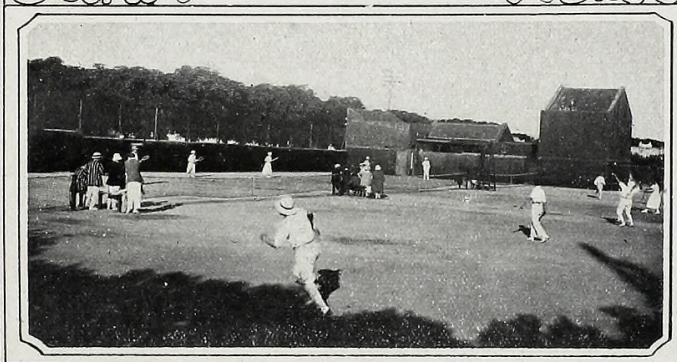
EL CAMPEONATO DE TENNIS EN MONTEVIDEO

Señorita Blanca Grove, una de las mejores jugadoras.

Señoritas Adad Paiva y Othilia Bintencourt Paiva.

Señorita Virginia Zileri.

Señorita de Williman, que triunfó varias veces en campeonatos anteriores.



Vista general de las canchas del "Círculo de Tennis de Pocitos", donde se juega el actual campeonato.

Señorita de Quincke Hoffman.

Señorita de Carbone Quincke.

Srtas. de Ramírez Eastman, Carbone y Quincko y señores Rode y Bonomi.

Señorita Maria Carlota de Pena, otra de las mejores jugadoras del Uruguay.

Fots. Adami.

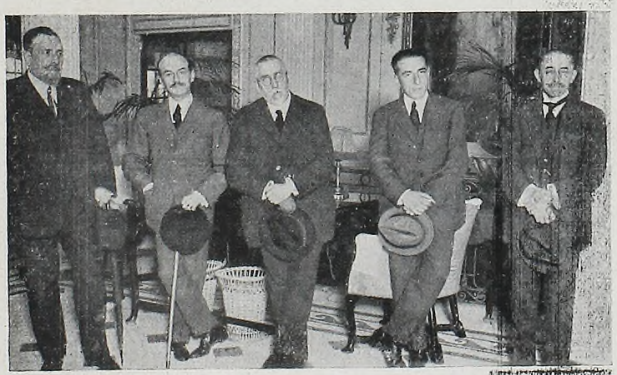
NOTAS GRÁFICAS DIVERSAS

Mlle. Bolland con los asistentes al banquete con que fué obsequiada el día 27 de abril la intrépida aviadora, por el Aero Club Argentino.

La vicepresidente de la Liga Mundial de Templanza Miss Ana Adams Gordon, rodeada de las señoras Julia Moreno, Carolina L. de Argerich, Elena L. de Roffo, Etelvina G. Chaves de Torello, durante la visita que hizo al Consejo Nacional de Mujeres.

Lomas de Zamora

Aspecto del Teatro Español durante la velada efectuada a beneficio de los bomberos voluntarios de la localidad.

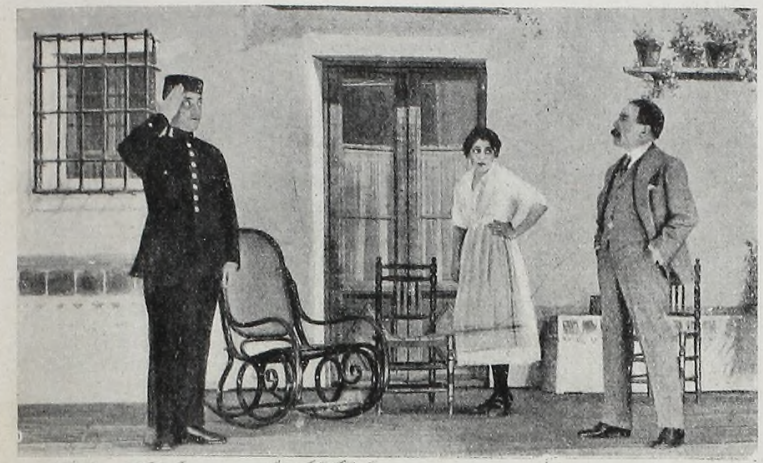


Los profesores españoles Posadas y Rey Pastor con los miembros de la comisión receptora, momentos después de su llegada a Buenos Aires.

El pianista Packlaus y el concertista español de guitarra Sainz de la Maza, la esposa del primero y su empresario llegados últimamente a nuestra capital.

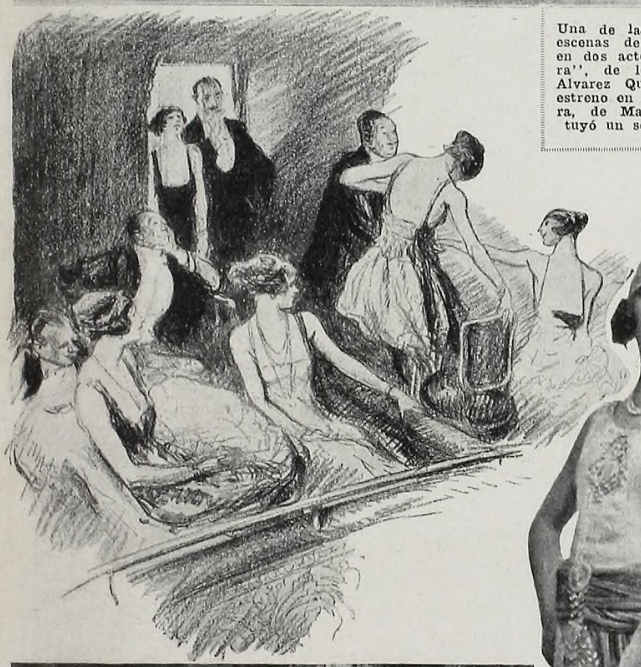
Fots. Louzán, Parisienne y Fernández.

NOVEDADES TEATRALES DEL EXTRANJERO



Una de las principales escenas de la comedia en dos actos "Pasionera", de los hermanos Alvarez Quintero, cuyo estreno en el teatro Lara, de Madrid, constituyó un sonado éxito.

Natacha Trouhanova, bailarina cuyas exhibiciones coreográficas en el Trocadero, de Paris, han sido muy festejadas



Renée Tamary, actriz francesa que ha estrenado la opereta "Nelly", en Paris.

Sydney Fairbrother y Owen Nares, en una original escena de la comedia londinense "La escuela de belleza"

De ambiente histórico es la comedia "Miss Nell de Nueva Orleans", estrenada recientemente en Nueva York, una de cuyas escenas reproducimos en este grabado

François de Curel, ilustre comediógrafo francés que ha estrenado recientemente en Paris su obra "La comedia del genio"

DE CHILE, MONTEVIDEO Y ROSARIO

Chile

El presidente de la república y señora, acompañados de las personas que concurrieron al banquete ofrecido por el embajador de los Estados Unidos, en los salones de la embajada, en honor del primer magistrado

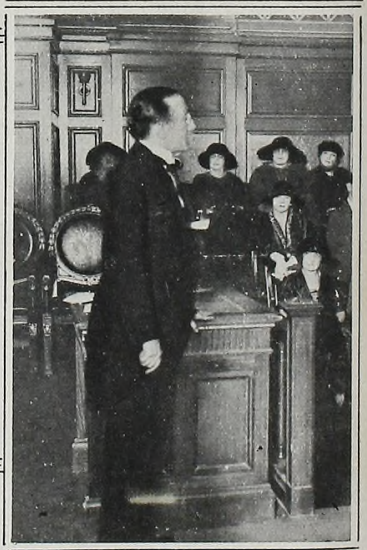
El Sr Alesandri, durante la visita que hizo al hospital de niños "Manuel Arriaran".

Concurrentes al banquete que el ministro de la Gran Bretaña Mr. Vaughan, ofreció al intendente de Tacna, Sr. Barceló Lira

Montevideo

Rosario

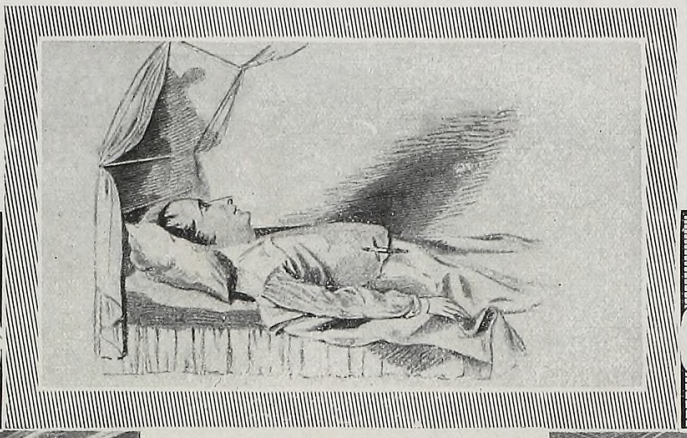
Grupo de damas y jóvenes de las comisiones después del recuento de lo colectado el "Dia del Kilo" a beneficio del Hospital de Huérfanos



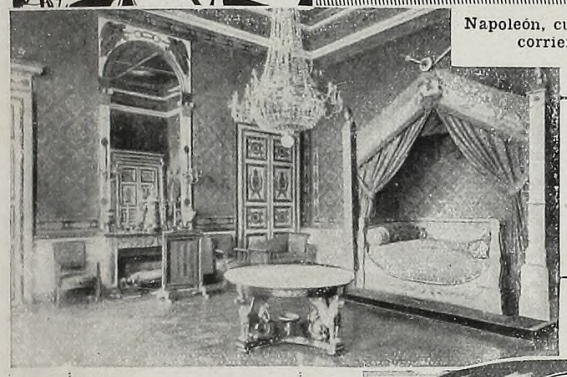
El profesor Ronze durante la conferencia que recientemente dió en la Universidad de esta capital

Fots. Aráuz, Martín y Adami.

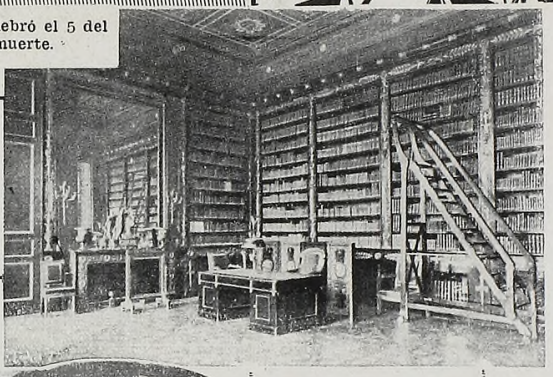
EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE NAPOLEÓN I



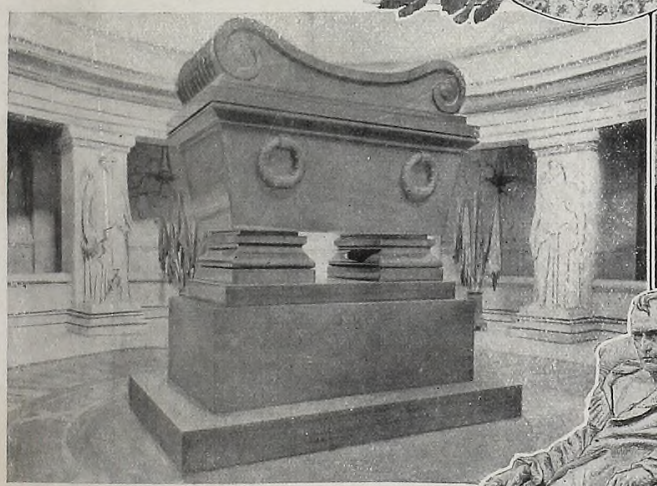
Napoleón, cuyo centenario se celebró el 5 del corriente, en su lecho de muerte.



Dormitorio del emperador, tal como se conservaba antes del incendio de la mansión imperial.



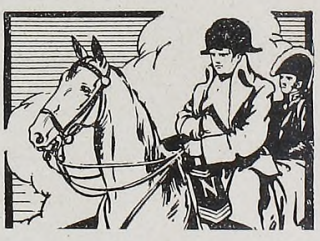
La biblioteca del grande hombre y su mascarilla obtenida por el doctor Antonmarchi.



La tumba de Napoleón en los Inválidos, en Paris

El mariscal Bertrand ante la tumba del emperador en Santa Elena.

Los últimos dias de Napoleón, obra del escultor Vela, que se conserva en Versalles.



NOTAS PROVINCIANAS

Rosario

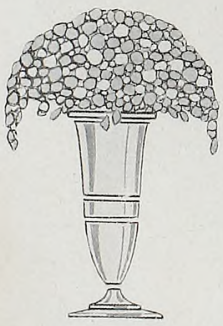
Público oyendo los discursos a que dió lugar la apertura de los cursos en la Facultad de Medicina.

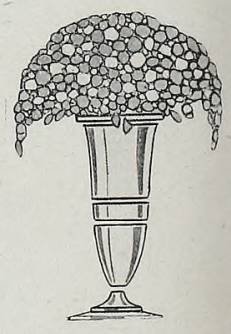
El delegado del P. E. doctor Antonio Agudo Avila, después de asistir a la inauguración de los cursos en la Facultad de Medicina, acompañado de otras personas.

Los estudiantes de los dos sexos desfilando en manifestación por las calles de la ciudad para pedir la supresión de los exámenes de julio.

Asistentes al té ofrecido por un grupo de señoritas a su amiga Pilar Juano, con motivo de su próximo enlace.

Córdoba





Los nuevos egresados del Hospital de Clínicas, reunidos en fraternal banquete.

Fots. Martín y Arena.

LAS ACTRICES BONITAS

Edith Pierce, artista yanqui que actúa en los teatros de revistas.

Helen Mellette, hermana de Rosalie, y como ésta una figura destacada como artista de revistas.

Rosalie Mellette, interesante figura de los escenarios neoyorquinos.

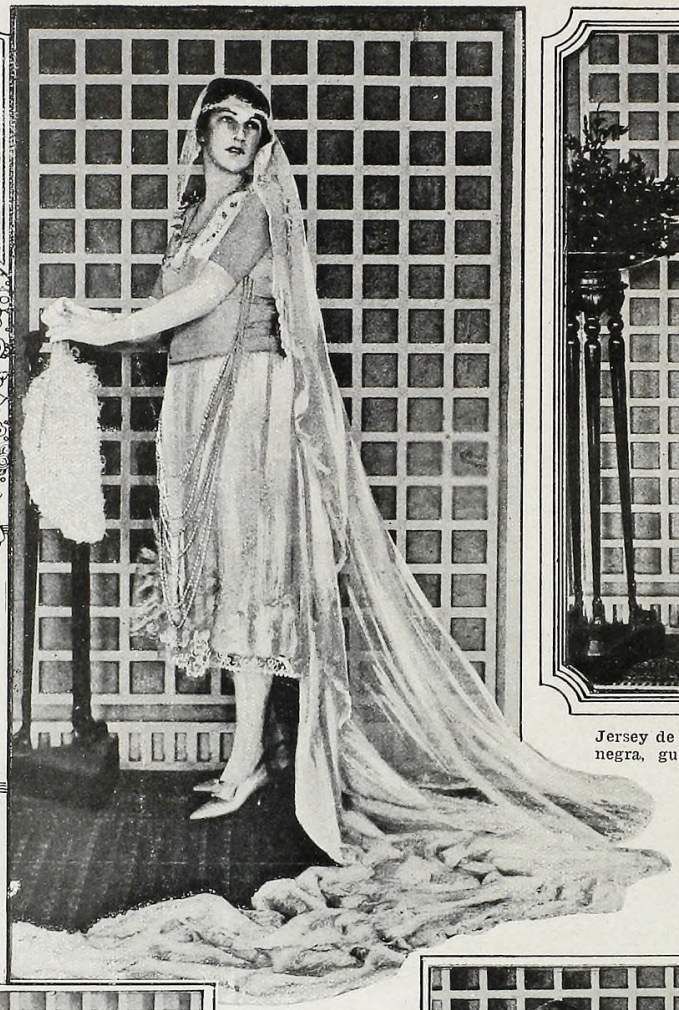
Phyllis Moukman, celebrada actriz inglesa que actúa en el Winter Garden de Londres.

Dourga, famosa bailarina hindú, interpretando la "Bacanal".

EL CHIC FEMENINO

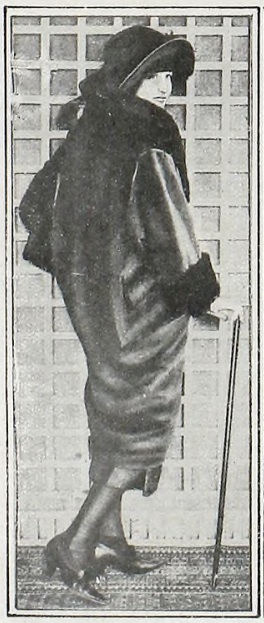
Reproducimos algunos elegantes modelos de abrigos para el otoño e invierno, creados por los más destacados modistos parisienses.

Bonito abrigo de terciopelo marrón, adornado con encajes.

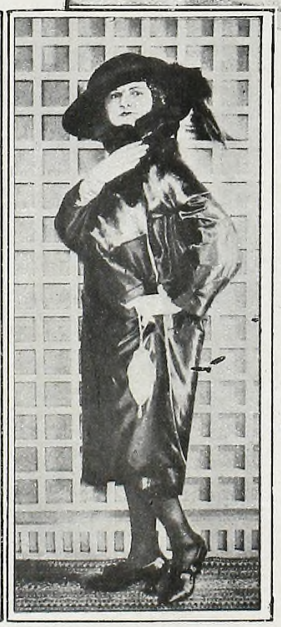


Traje de novia de falda corta.

Jersey de lana tejida blanca y negra, guarnecido con pieles.



Abrigo de velour de laine, con cuello de piel de foca.



Tapado de satén negro y velour de laine gris.

Elegante abrigo de satén negro.

Abrigo de lana ratine, con cuello y bocamangas de piel.

De gusto exquisito es este abrigo de seda con faja de color, creado por Paquin.

EL EXTERMINIO DEL ALCE

Las grandes cacerías tienen un atractivo singular que jamás olvida el que asistió alguna vez a una de ellas. Aquí el cronista nos refiere ese atractivo y nos habla del "paraíso del cazador".

La primera y última vez que yo tomé parte activa en una montería, fué en Picos de Europa, y ocurrió lo siguiente:

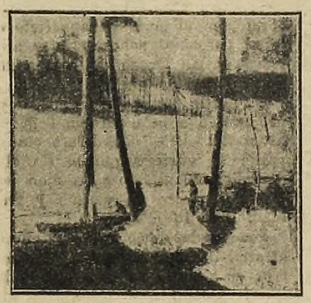
En el centro de una brecha, abierta como tajo entre los riscos, y punto en que en la cumbre daba fin una cañada, me habían señalado puesto.

Oíase en la hondonada el latir de la jauría... Pasó algún tiempo... De pronto los mastines dejaron de latir, y comenzaron a ladrar furiosamente, cada vez más cerca... Subían, cañada arriba, tras de una pieza perseguida...

Pronto, a cien metros del tajo, triturando a su paso todo, arrancando escajos y quebrando arbustos, bajo el peso de sus zarpas formidables, apareció el oso...

Avanzaba con pesado galopar, volviendo a un lado y a otro la enorme cabeza, encendidos en ira los ojuelos rojizos y cubiertas de espuma sanguinolenta las quijadas...

Afiancé el cañón del rifle sobre la cresta de una lastra. El movimiento me descubrió, y al verme se irguió el oso sobre sus patas traseras, en tanto que sus manos, como tenazas gigantescas, se abrían dispuestas a triturar... Vino hacia mí... Disparé... Se abatió la fiera moribunda, pero apoyada en el tronco de una encina, no cayó... De las mandíbulas entreabiertas, brotaba un hilo de sangre... Los ojuelos rojizos, fijos en mí, parecían acusarme de crimen... De pronto, el oso tornó a erguirse... Sus brazos ciñeron el tronco cercano, y hundiéronse en él sus garras... Volvió la bella cabeza altiva, en postrera amenaza... El chorro de sangre que brotaba de su garganta corrió más abundante... Cayó, y bajo su pesadumbre retembló el suelo... Del árbol, desgarrado por las zarpas, colgaban gruesas astillas...



Un campamento de cazadores junto a uno de los pintorescos lagos canadienses.

Ante la fiera muerta, sentí el dolor de mi propia injusticia... ¡Menguada proeza, la de aniquilar una existencia toda fuerza, toda soberbia, toda majestad!... Yo había ido a la montaña en busca de paz y de vida, y habíame trocado en mensajero de guerra y en sembrador de muerte... ¿Era acaso mi destino, como el de todo hombre, ser eterno perturbador de todo silencio y de todo bienestar?...

La memoria de aquel trance volvió a mi espíritu más de una vez, durante los años de la guerra... Con las bestias libres, que no saben del yugo, fué en aquel tiempo la paz que Dios negó a los rebaños de hombres plegados a la insania de los malos pastores... Se interrumpió la tradición de exterminio llegada a la grey selvática como herencia de dolor, y la Parca de los bosques se durmió al arrullo de los cañones de Europa y en la embriaguez del vaho de sangre que se alzó de las tierras malditas... Mas la paz de los hombres llegó, al cabo, y dió fin la de las bestias libres, que no saben del yugo... Fué así, porque el hombre es la más dañina de las fieras, la que no mata por sustentarse, sino porque halla placer en destruir la vida... Fué así, y de nuevo resonaron las trompas bajo el misterio de las umbrías centenarias, y otra vez las manos insuperablemente crueles abrieron el vientre de los ciervos moribundos para arrojar sus entrañas palpitantes a la jauría.

Hay en el mundo una tierra llamada "el paraíso del cazador"... Esta tierra es la del Canadá... Se caza allí en todo tiempo y en plena libertad...

Se encuentran lobos, panteras, osos, renos, castores; animales para todos los gustos y para todos los ánimos... Y sobre todo se caza el alce o "moose deer", llamado también "original" o ciervo gigante...

El alce constituye la obsesión de los indios, para quienes no cabe duda alguna de que un hombre que se alimenta de carne de ese animal llega a correr tres veces más de prisa que otro hombre alimentado de distinta manera. A orillas del Misurí se tiende una pradera de fama secular, llamada la "pradera de los cuernos de hierro". En ella se dan cita, al través de las épocas y al paso de la generaciones, los cazadores de alces y el recuerdo de sus hazañas se perpetúa merced a una inmensa pirámide alzada en mitad de la pradera con los cráneos de las piezas cobradas.

Los cazadores de Europa han cruzado más de una vez el Atlántico, nada más que para dejar un cráneo de alce en lo alto de la pirámide tradicional...

Y de este modo llegará un día en que las selvas canadienses, desiertas, no guardarán, de los que fueron sus magníficos pobladores y dueños, otro recuerdo que no sea ese inmenso y trágico osario edificado por la humana y por la inútil crueldad...

TERCIOPELOS y SEDAS son las telas que impone la MODA ACTUAL para el OTOÑO e INVIERNO.

El Progreso

SUIPACHA 339
Entre SARMIENTO y CORRIENTES

Ofrece el más hermoso y completo surtido en TERCIOPELOS, TAFFETAS, TULES de SEDA, CREPE SATIN, SEDAS de FANTASÍA, con dibujos de rigurosa moda y de la más excelente calidad a PRECIOS MUY MÓDICOS.

Yo misma los he criado! —

... y ya ve que son cinco chicos llenos de vida.

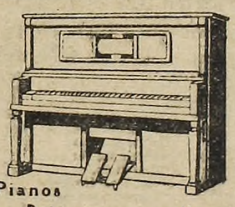
—Ah, sí! Al mes de darle el pecho al primero me sentí casi agotada...

—Tomé Africana Extracto Doble y gracias a su poder nutritivo pude amamantarlos a todos.

—Yo tomo una botella en cada comida

Africana Extracto Doble

SE VENDE EN TODAS PARTES

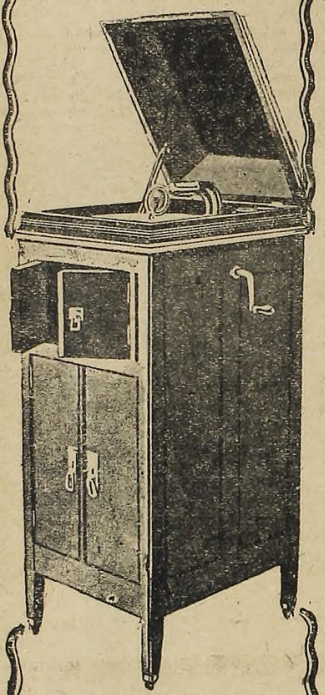


Pianos
Doblepianos y rollos.
Musica para piano, canto y violin. Operas, romanzas y cantos sagrados con texto Inglés Francés y Latin.
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
AV. DE MAYO, 917 y 979
BUENOS AIRES

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

CON SOLO $ 25

AL CONTADO
y 10 mensualidades de $ 25 c|u.
ENTREGAMOS ESTA
CONCERTOLA N.° 5
(La última palabra en grafófonos)
Ofrecemos un número limitado de estos aparatos en condiciones tan ventajosas, a fin de hacer conocer su indiscutible superioridad.



Este instrumento toca todos los discos, con o sin púas, de los más célebres artistas del mundo; canzonetas, couplets, tangos y bailables de moda; además es insustituible en el uso del famoso método CORTINA para el aprendizaje de idiomas en su propia casa, sin necesidad de maestro.

Pidan prospectos y condiciones de compra.

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
AV. DE MAYO 917 Y 979 BUENOS AIRES

FUNDICIÓN ARTÍSTICA
O. PERALES e HIJO
Belgrano 2099 y Rincón 396, Bs. As.
U. T. 1328, Lib.
C. T. 1729, Cent.

Fábrica especial de aplicaciones de bronce para muebles artísticos. Se hace toda clase de trabajos en bronce y niquelado. Pidan catálogos y presupuestos.

VALIOSA INFORMACIÓN PARA SEÑORAS

A las señoras que padecen dolencias propias del sexo, interesa conocer su estado y cuál es el mejor consejo para obtener su restablecimiento, volviendo a la normalidad de sus funciones y recobrando el bienestar y la salud. Envíe su dirección a Estados Unidos 608, Buenos Aires y recibirá bajo sobre una valiosa información.

El substituto del carbón

No es el petróleo como muchos creerán y que constituye el privilegio de unos cuantos países, sino otro que en todos se halla y en todos se puede obtener fácilmente, como verá quien leyere.

La escasez de carbón de piedra, el temor a que llegue un día en que las minas se agoten, ha hecho que la ciencia se ocupe con interés en buscar nuevas fuentes que puedan substituir a la materia que escasea.

El proyecto más reciente y que ha despertado más espectación es el del alemán Plauson, que consiste en robar electricidad al inagotable depósito de la atmósfera.

En tiempo normal, la atmósfera constituye un campo eléctrico uniforme, en el cual la superficie de igual potencial son paralelas a la tierra y las líneas de fuerza son verticales.

El grado potencial aumenta en proporción a la distancia sobre el nivel del suelo. La diferencia de potencial varía según la estación del año, calculándose en cien voltios por metro en verano y trescientos en invierno.

Plauson ha demostrado ya que en alturas de más de trescientos metros es posible recoger doscientos caballos de fuerza por metro cuadrado, y sus últimos experimentos han dado hasta cuatrocientos y quinientos caballos.

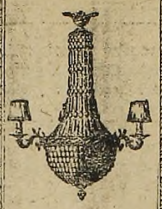
Su proyecto consiste en un sistema de grandes globos de superficie metálica conectados unos con otros por alambres. Estos globos actúan de antenas colectoras y para mejor llenar sus funciones están provistos de púas, teniendo el aspecto de inmensas castañas de Indias. Para aumentar la fuerza colectora propone hacer el aire mejor conductor por ionización, asegurándola por medio de sales radioactivas, como el radio, el polonio, etc., colocada en las extremidades de las antenas.

La corriente así obtenida puede emplearse inmediatamente para la preparación del ácido nítrico y el ozono del aire, y empleando transformadores, en la electroquímica y la electrometalurgia.

Plauson propone para el anclaje de estos grupos de globos las tierras incultas, los pantanos, los desiertos, los lagos con objeto de no robar terreno a la agricultura; de esta manera, la tercera parte del territorio alemán podría utilizarse para extraer energía eléctrica de la atmósfera sin perjudicar las labores del campo.

Desde luego, Otto Plauson tiene detractores que le consideran loco; pero según él, tiene dos clases de enemigos: sabios los unos y tontos los otros, como Galvani, y añade que a Felipe Lebon, el que descubrió el alumbrado por gas, se le tuvo por loco porque decía que podía haber luz sin mecha.

Deseamos que el señor Plauson esté en lo cierto, con un muy bien equilibrado cerebro, y que haya dado con la solución de encontrar un substituto al carbón de piedra.



SEÑORA:
Ruégole visitar mi exposición de **ARTEFACTOS ELECTRICOS**, en la que exhibo los estilos más de moda, recién recibidos de París.

A. MINGO
Suipacha-68 BS. AIRES

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

ANTISÉPTICO y DETERSIVO
No es cáustico ni venenoso
Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

TIENDA INGLESA

Artículos de punto de invierno

GUSTOS EXCEPCIONALES

El invierno llega, los cambios repetidos de tiempo pueden costarle enfermedades. Protéjase abrigándose con buenas ropas interiores, ellas tratarán de cuidarle mejor que su médico; las nuestras son las mejores de la plaza, son confeccionadas con los mejores tejidos ingleses de pura lana y de calidad inmejorable.

Camisetas de lana y seda, a	$	**6.50**
Combinaciones de lana y seda, a	„	**10.80**
Camisetas de lana, bordadas, a	„	**7.80**
Combinaciones en punto Jersey Vivella.	„	**12.—**
Corpiños de lana, bordados, a	„	**7.80**
Calzones de algodón, con elástico, a . .	„	**4.90**
Bajoblusas tejidas a mano, a	„	**6.90**
Medias de seda, caña alta, en negro, marrón y blanco, a	„	**3.95**

¡HAGANOS UNA VISITA!

52·MAIPÚ·56

Jabón GRANJA BLANCA
LO MEJOR PARA EL CUTIS

ESCOLÁSTICO

por B. GONZALEZ ARRILI

Los muchachos de su generación lo conocieron en el Colegio Nacional, con claro talento, despierto, vivaracho. Después de unas vacaciones, cuando regresaban los alumnos de las fincas paternas a reanudar sus estudios, muchos hubo que lo echaron de menos en el recuento amistoso, al ir reconociéndose y saludándose a gritos. Faltaba Escolástico. Preguntaron por él los que más lo querían; pero como nadie supiera noticia alguna, olvidáronse con rapidez, como sucede entre muchachones que se esfuerzan por matar los impulsos de su chacotona juventud, solamente en "clase", cuando están en presencia del profesor.

Escolástico, sin embargo, vivía en algunas memorias, unos fugaces instantes, cuando un logaritmo rebelde les hacía pensar en aquel camarada que les asombraba con su memorión desconcertante para los números. Y volvíasele a olvidar en seguida...

Un año después súpose de él, aunque de una manera algo confusa.

La familia, que *tenía su pasar*, tras un quebranto de fortuna había partido para Tucumán, acaso para disimular el descalabro. Escolástico fué con ella. Tuvo que abandonar sus textos para emplearse en una casa de comercio y aportar a los suyos un refuerzo monetario. A los dos meses contrajo una enfermedad, según decían. Su juventud se marchitó corporalmente, y, espiritualmente se agostó a su vez, por culpa de un amor imposible, novelero, de los que se aferran a los diez y ocho años y subsisten una vida, si no la tronchan...

No se supo, en concreto, nada más. Pasó otro tiempo...

Un día apareció en la plaza un nuevo *opa*, desconocido. Como todos los opas, tenía sus habilidades características. Cantaba, silbaba, reía, pedía *un diez* de cuando en cuando a algún transeunte... ¡Era Escolástico! Rotoso, negro, sucio, descalzo, barbudo, enflaquecido, imbécil...

No lo hubieran reconocido—tan cambiado estaba—si no fuera por la voz, apenas un poquito más enronquecida, pero la misma de antes, cuando acompañaba a los grupos de parranda a media noche, para dar *gallos* a las chicas bonitas, y luciala hábilmente, con todas sus armonías. Era su voz, aunque cascada por el alcohol, inconfundible.

En medio de su imbecilidad irremediable, cuando había olvidado ya todas las caras amigas y hasta su propio nombre, recordaba aún estrofas truncas de sus *chilenas* más famosas, de sus *décimas* más conocidas, de alguna copla pasada de moda y que en su tiempo gustara tanto.

¡Escolástico! Volvían de la lejana metrópoli sus compañeros del colegio con su pergamino universitario bajo el brazo, ansiosos de hacer fama y dinero para conquistar finalmente la amada que se quedó en su antigua casa de adobes; volvían después de años, con deseos de aspirar el familiar aroma provinciano que no fué capaz de amortiguar en el recuerdo el estruendo de la capital enorme, y, en la primera vuelta por la plaza o bajo los arcos del Cabildo, la *chilena* bien querida, rememoraba en los corazones aquellos días que fueron, y a Escolástico, el "mejor alumno del curso".

La mayoría apuraba el paso por temor a que los reconociera, sin advertir que en la nebulosa de su enfermedad no se reconocía ni a sí mismo!

Sólo tenía remembranzas de *opa*, como un rasguño que mantuviera viva su sensibilidad, para la capital de su niñez, donde aprendiera aquellas estrofas de cantos populares, que ahora volvían, fragmentadas, como rotas, a su memoria, para entonarlas a voz en cuello, a toda hora, en la bocacalle y en la plaza, en la entrada del teatro y bajo los arcos del Cabildo...

¡Escolástico! De todos sus viejos camaradas sólo uno se atrevió a darle la mano. Era un médico. Hízolo llevar a su flamante consultorio. Le habló, le hizo preguntas que Escolástico contestó con sonrisas babosas. Intentó una cura que fuese maravillosa, que volviera en sí a aquel buen muchacho atontado, inconsciente. Se esforzó el galeno por aplicar en él todas sus teorías de la Facultad. No consiguió nada, ni que lo reconociera:

—Tú eres Escolástico—decíale en todos los tonos,—tú eres Escolástico; yo soy Benjamín, *Benjamín el crespo*... ¿Te acuerdas del *crespo*?

El opa lo miraba fijamente, y sonreía. Nada. No recordaba nada.

Dábale unos centavos el médico y lo hacía volver al otro día, ensayando un nuevo método. Inútiles todos los intentos. Escolástico no reconoció a Benjamín el crespo...

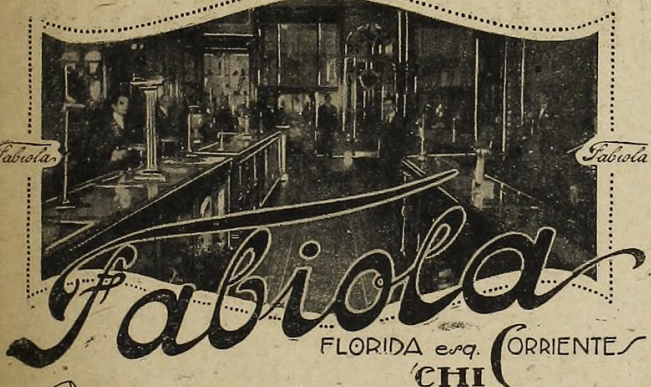
Y éste, cansado, lo abandonó. Cuando lo encontraba por las calles dábale unas monedas. Un día que lo vió casi desnudo, mandó a darle un traje viejo. Mirábalo siempre con pena, con pena por no poder, con todo su diploma, con todas sus difíciles teorías, salvarlo de aquella idiotez, ¡a Escolástico, el "mejor alumno del curso"!

El opa lo saludaba amablemente y, al recibir sus monedas, manifestaba siempre su alegría, cantándole algún pedazo de vieja canción nostálgiosa...

Las malas lenguas, tan aficionadas a tejer folletines, dijeron por ahí que Benjamín protegía a Escolástico porque había sido novio, cuando estudiantes, de una hermana del *opa*, aquella rubia de ojos claros, que después tuvo amores con aquel sinvergüenza de Fulano, que la abandonó en Tucumán, con un nenito.

Y dijeron también, que...

Un día apareció en la plaza un nuevo "opa" desconocido.



Ya tenemos las primeras creaciones para las próximas veladas del COLON y del COLISEO.

ATENDEMOS PEDIDOS DEL INTERIOR CONTRA GIRO

Abierta los SÁBADOS todo el día

U. T. 2063, Avenida Coop. 4186, Central
BUENOS AIRES

533—Zapato de seda negra, bordado en mostacilla, lo más distinguido para soirée y de especial confección, a . $ 25.—

532—El mismo, liso, a pesos . . . . . 20.—

591/92—En tela plateada y dorada, a. . $ 27.—

702—Botín de cabritilla charolada, caña de seda, lo más apropiado para gran etiqueta, a $ 35.—

701—El mismo, con puntera calada y caña de castor negro, a $ 35.—

700—El mismo, con caña becerro mate, a $ 35.—

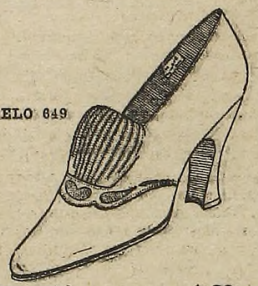
Para estos tres últimos artículos empleamos
LA FAMOSA CABRITILLA "STERLING"

CHOCOLATE

PURO
SABROSO
AROMÁTICO

The Newark Shoe
TRADE MARK

Las Creaciones de Calzado "Newark", presiden y exteriorizan el mejor gusto y armonizan los dictados de la moda actual con el verdadero confort indispensable a todo calzado de calidad.



MODELO 649

En gun metal. . . . . $ 29.—
„ cabritilla charolada Sterling. . . . . „ 33.—
„ cabritilla azul. . . . . „ 32.—
„ „ gris claro u obscuro. . . . . „ 33.—
„ cabritilla marrón habano. „ 32.—
„ „ negra. . . . . „ 29.—
„ gamuza blanca. . . . . „ 28.—

Servicio especial de expedición al interior.

THE NEWARK SHOE
FLORIDA, 245
U. T. 5617 Avenida

CURACIÓN RADICAL de la BLENORRAGIA

La curación radical de las enfermedades secretas, de ambos sexos, por el Método Biológico es un hecho indiscutible.

Es inútil y peligroso el uso de brebajes y lavajes irritantes

La Inmunterapia, que usan los médicos más experimentados, constituye el tratamiento biológico ideal.

Folletos e informes a:
BENDINGER y Cía.
E. Unidos, 608 Buenos Aires

QUITA LA INDIGESTIÓN EN CINCO MINUTOS

Algunos dicen que no es posible, pero Vd. mismo puede probarlo sin arriesgar un centavo.

Si es Vd. un dispéptico y siempre se siente fuera de caja, o si no puede gozar de las comidas por temor a dolores después; o si sufre Vd. de estómago agrio, acedía, náuseas, pesadez o hinchazón, y siente que la comida le pesa como plomo en el estómago, vaya a la farmacia y compre una botella de Magnesia Bisurada. Verá Vd. cómo la PRIMERA dosis le alivia, y después de unos días se sentirá como si tuviese un NUEVO ESTOMAGO. Si no le alivia, se le devolverá su importe. Vd. decidirá, pues.

¿Queréis la belleza?

Conservad la pureza de la sangre y su riqueza, que comunican a la piel la transparencia y la frescura!

El HEMATÓGENO del Dr. Hommel

es una infusión de sangre fresca y pura.

En las Farmacias.

Análisis de las apariciones

He ahí la explicación lógica, racional, del origen de una superstición arraigada en casi todos los pueblos.

Mucha gente que no cree en los aparecidos pasaría un mal rato si tuviera que pasar una noche en una de las casas llamadas encantadas. Tan fuerte es el efecto de la tradición heredada, que vence a nuestro sentido común y hace cobardes de los valientes.

La creencia en los espíritus es universal y antiquísima, y existe entre los hombres más primitivos como entre los más civilizados, y la creencia seguirá por generaciones. ¿Cómo nacieron estas supersticiones?

Según las últimas teorías, los aparecidos no eran seres incorpóreos sino hombres de carne y hueso. Un examen de las supersticiones del mundo, descubre el hecho de que hay características comunes a las apariciones de todos los pueblos, como la de que sufren hambre y frío. Así el aldeano bretón, al acostarse tiene la costumbre de dejar algún alimento sobre la mesa y fuego en el hogar para que los pobres aparecidos coman y se calienten.

Entre otras muchas razas existe la creencia de que a los espíritus se les puede herir y matar.

En los primeros tiempos de la humanidad los hombres eran crueles y la vida difícil. Las pequeñas comunidades al luchar por la existencia no podían atender a la manutención de los miembros inútiles, y se sabe que los enfermos y tullidos, los viejos y débiles eran arrojados de la comunidad e internados en los bosques para que se las arreglasen como pudiesen.

En esta miserable condición vivían poco, pero mientras vivían el hambre les obligaba a volver al pueblo en busca de alimento.

Las horas más oportunas para pasar desapercibidos en estas incursiones eran las de la noche, que es la hora en que aparecen los duendes.

Ahora bien, si los aparecidos eran hombres vivos, ¿de dónde nació la idea de que eran muertos?

Esto se explica por lo que Max Muller llamaba "enfermedad del lenguaje". Los hombres no estaban muertos, sino medio muertos.

El lenguaje primitivo podía no tener sino una sola palabra para ambas ideas, y aun hay pueblos en los que la misma palabra que significa muerte, significa hombre muy viejo.

De ahí el que por la pobreza del idioma primitivo se dijese muerto a los infelices que iban de noche a buscar sus alimentos.

Estas teorías seguramente que no serán muy bien recibidas por los espiritistas.

La presión barométrica y los capullos de los gusanos.—*Un notable hombre de ciencia suizo, M. Pictet, ha hecho una serie de estudios sobre la época en que se abren los capullos de las mariposas y otros insectos. Estos estudios tienen gran interés para el agricultor, pues en el estado de larva pasan largo tiempo estos enemigos del campo.*

Se ha averiguado que la mayor parte de los insectos, la salida de la mariposa o del insecto del capullo coincide con la baja del barómetro y que es necesaria una presión interna para ayudar al insecto a salir de su prisión.

Cuando la presión atmosférica aumenta durante el período de dormida de la larva, y mejor aún durante la última mitad de este período, la duración de él puede prolongarse de un diez a un veinte por ciento, y cuando esto se retrasa mucho, el insecto muere dentro del capullo.

Una bajada de un solo milímetro en la columna barométrica hace que se abran los capullos maduros, mientras que un pequeño aumento de presión retarda dos, tres y cuatro días en la salida del insecto.

El día 14 del corriente mes de Mayo terminará el

GRAN CONCURSO

de los productos SUPREMA

Los propietarios de estos productos tan afamados por su excelente calidad, con el propósito de demostrar al público su apreciación, se han decidido repartir la suma de

$ 3.000.— gratis

en un GRAN CONCURSO, acordando los siguientes premios:

1 Gran premio de		$ 500.—
1 Segundo premio de		$ 200.—
2 Terceros premios de	$ 100.— c/u.	$ 200.—
4 Cuartos premios de	$ 50.— c/u.	$ 200.—
10 Quintos premios de	$ 25.— c/u.	$ 250.—
50 Sextos premios de	$ 10.— c/u.	$ 500.—
400 Séptimos premios de	¼ litro de Agua Colonia SUPREMA de $ 1.50 c u.	$ 600.—
500 Octavos premios de	una caja de polvos Graseosos SUPREMA de $ 1.10 cada caja.	$ 550.—
968 Premios		$ 3.000.—

Para optar a los premos de este concurso hay que ajustarse a las condiciones siguentes:

Remitir un LEMA de cuatro palabras o menos—más no—que haga alusión a los famosos Productos SUPREMA, el que debe venir escrito en castellano y bien claramente.

Cada LEMA debe venir acompañado con la mitad de la estampilla fiscal que viene adherida en los Productos SUPREMA. Ver indicación gráfica al pie de este anuncio para mayor entendimiento.

NO SERÁ TOMADO EN CUENTA NINGÚN LEMA QUE NO SE AJUSTE A ESTAS CONDICIONES.

El primer premio de $ 500 será otorgado al mejor LEMA, y en orden de mérito los demás premios.

No habrá división de premios, y el jurado será formado por redactores de "Caras y Caretas", Atlántida" y "Fray Mocho", cuyo fallo será inapelable. Todas las contestaciones deberán ser dirigidas a GRAN CONCURSO PRODUCTOS SUPREMA, a/c. "Caras y Caretas", Chacabuco, 151, Buenos Aires. Los LEMAS que se remitan serán propiedad exclusiva de la casa P. BURS & Cía., quienes se reservan el derecho de emplear como marca registrada el LEMA que obtenga el primer premio.

Este Concurso se clausurará indefectiblemente el día 14 de Mayo corriente, a las 18. Apresúrese Vd. a enviar sus LEMAS con las correspondientes estampillas fiscales.

EL FRASCO $2.20
LA CAJA $1.10

SOCIEDAD GENERAL DE PERFUMES
PRODUCTOS "SUPREMA"
P. BURS & Cía.
BOLIVAR, 1725 — BUENOS AIRES
"Caras y Caretas" garantiza el pago inmediato de todos los premios.

IMPORTANTE
No será tomado en cuenta ningún LEMA que no venga acompañado de la mitad de la estampilla fiscal que viene adherida en cada Producto "SUPREMA".

OBESIDAD, EMBARAZO, VIENTRE CAíDO, DILATACIÓN DEL ESTÓMAGO

Antes de adquirir una Faja cerciórese que es la indicada para su caso, si no se expone a gastar su dinero inútilmente. Si Vd. adopta nuestros modelos de Fajas y Corsés "LEONARD", tendrá la seguridad de llevar un artículo de eficacia y duración, pues empleamos siempre los mejores materiales y su confección está a cargo de expertos especialistas.

Consulte nuestros folletos "LEONARD" que remitimos gratis: "Leonard", 577 Esmeralda 577-Bs. As.

COSAS DEL AIRE

Versión más o menos taquigrática de un congreso como hay muchos

por Josué QUESADA

En uno de los rincones del Jardín Zoológico, gentilmente cedido por su director, se verificó hace algunos días la sesión inaugural de un bullicioso congreso de aves, cuyos propósitos obedecían al deseo de asumir alguna actitud frente al inaudito avance de los hombres, que creyéndose dueños del aire, se proclamaban héroes del espacio.

Los cronistas no han podido establecer con precisión de dónde partió la iniciativa de este congreso, si bien en muchos árboles se afirma que fué el propio señor Onelli quien sopló al oído de una golondrina la oportunidad de esta convocatoria.

Esta, secundada eficazmente por la paloma mensajera, fué la encargada de distribuir las invitaciones y a la jaula del águila, que tiene también su enorme cúpula, llegaron de todas partes bandadas de representantes.

El águila — como dueño de casa — creyó oportuno ocupar el sitial más encumbrado de las rocas de cemento armado y golpeando fuertemente con su pico, declaró abierta la sesión con la mayoría de los delegados presentes.

SESIÓN PREPARATORIA

Nombramiento de la comisión de poderes

Señor Presidente (Aguila).—Siendo necesario verificar los diplomas de los señores delegados, la asamblea resolverá la forma en que ha de procederse.

Señor Gorrión.—Podría delegarse esa facultad en la presidencia.

Señor Presidente (Aguila).—Si no hay oposición, así se hará. (Apoyado).

Señor Presidente (Aguila).—Sírvase el señor secretario dar lectura de los nombres de los señores delegados que han de constituir la comisión de poderes.

Señor secretario (Loro). — (Leyendo). La presidencia designa para formar la comisión de poderes a los señores delegados Carancho, Gavilán y Chimango.

Señor Tordo.—¡Me opongo, señor Presidente! ¡Los que representamos aquí el proletariado de los pájaros, protestamos porque esa comisión constituída por tres miembros de un mismo grupo...

Varios señores delegados.—¡Que se vote!

Señor Presidente (Aguila).—(Agitando sus alas). Ruego a los señores delegados se sirvan no interrumpir al orador.

Señor Tordo.—Prosigo, señor presidente. No me asombra la actitud de la mayoría oficialista, que pretende ahogar la voz de los humildes. Trabajadores del campo somos...

Señor Lechuza.—(Riendo). ¡Chis... chis... chis!...

Señor Hornero.—¡Podrá reirse el señor delegado, pero nosotros los proletarios!...

Señor Chajá.—¡Proletario soy yo, a pesar de mi plumaje de aristócrata, porque vivo bajo el amparo del cielo, mientras el señor delegado Hornero edifica sus palacios para vivir como un burgués!

Señor Hornero.—¡Envidioso!

Señor Canario.—¡Estamos personalizando un debate que debía mantenerse a gran altura! Creo como los compañeros de representación los delegados Tordo y Hornero...

Señor Chimango.—¡Este es el mundo al revés, señor presidente! El señor delegado Canario, que ha nacido en jaula de oro, que ha tenido siempre alpiste a mano y que desciende de una familia copetuda, viene a cantarnos sus gorjeos de reinvindicación! ¡Socialista soy yo, señor presidente, que vivo en los palos del alambrado y me alimento de osamentas!

Señor Tordo.—Lo que no impide que se llene el buche en las carneadas oficiales y se prenda a las achuras... (Aplausos en las ramas más altas de los árboles vecinos).

Señor Perdiz.—Nuestras deliberaciones, deben ser rectas y breves como nuestros vuelos. Pido que se cierre el debate.

Señor Presidente (Aguila).—Siendo esta una moción de orden, se va a votar. Los señores delegados que estén por la afirmativa, sírvanse alzar sus alas.

Señor secretario (Loro). — Afirmativa general.

Señor Presidente (Aguila).—Invito a los señores delegados a pasar a un breve cuarto intermedio.

(Vueltos al recinto los señores delegados, el señor presidente dice):

Señor Presidente (Aguila).—Va a leerse el despacho de la comisión de poderes.

Señor secretario (Loro).—(Leyendo). En Buenos Aires...

Señor Carancho.—Permítame el señor secretario; los despachos son dos...

Señor Presidente (Aguila).—Así es, señor delegado; ha sido una omisión de la secretaría.

Señor Chimango.—La mayoría de la comisión entiende que a este congreso deben venir todos aquellos que se sienten afectados por esta bárbara invasión a nuestros dominios. Y nuestro distinguido colega, el señor Carancho, sostiene bajo su punto de vista, que aquí no puede tener asiento el señor Gallo, el señor Avestruz y el señor Gallareta, porque ellos carecen de los títulos suficientes para opinar sobre estas cuestiones del aire.

Señor Avestruz.—¡Pero tenemos alas!

Señor Gallo.—¡Hemos sido elegidos en comicios libres!

Señor Gallareta.—Yo no vuelo, pero me deslizo...

Señor Chingolo.—¡Al grano... al grano!

Varios señores delegados.—¡Eso es... al grano!

Señor Presidente (Aguila).—¡Ruego a los señores delegados quieran ocupar sus bancas y guardar compostura!

(Los gorjeos y aletazos se producen sin interrupción y el señor presidente hace sonar la campana de alarma).

Señor Presidente (Aguila).—(Dirigiéndose a la concurrencia de gorriones que ocupa la copa de los árboles cercanos). ¡Prevengo a la barra que va a ser desalojada y ordeno a los señores Teros, encargados del servicio policial, que deben detener al primero que se permita interrumpir!

(Aletazos en las bancas del centro y de la derecha).

Señor Tordo.—¡El desorden está en el recinto!

Señor Churrinche.—¡La presidencia carece de energías y si no sabe hacerse respetar!...

Señor Canario.—¡No sabe imponerse!

Señor Cotorra.—¡No sabe imponerse!

Señor Presidente (Aguila).—¡Llamo al orden a los señores delegados!

(Varios señores delegados hablan a la vez).

Señor Paloma.—Que se levante la sesión.

Señor Perdiz.—Apoyado.

Señor Presidente (Aguila).—Pido al señor vicepresidente primero, señor Cóndor, quiera ocupar la presidencia por algunos momentos.

(Ocupa el sitial de la presidencia el delegado por Los Andes, señor Cóndor).

Señor Aguila.—Pido la palabra. Es verdaderamente lamentable, señor presidente, que en un congreso donde todos deberíamos estar de acuerdo, ya que concurrimos a un mismo fin, nos veamos entorpecidos así en nuestras deliberaciones, ofreciendo al país el espectáculo vergonzoso de escenas indignas de nuestra cultura! (Muy bien, muy bien!) (Aletazos en las bancas del centro). ¿No aspiramos todos a una misma finalidad? ¿Acaso no nos mueve un idéntico propósito de bienestar? ¿Entonces, por qué no hacemos un llamado a nuestra cordura y sin apasionamientos, ni violencias, nos ponemos a trabajar?

Un Venteveo de la barra.—¡Porque ustedes necesitan siempre de esta decoración para resolver las cuestiones más simples!...

Varios señores delegados.—¡Que lo saquen!

Señor Presidente (Cóndor). — El señor Tero, jefe del servicio interno, procederá a detener ese pájaro de cuenta.

(En uno de los árboles se produce un pequeño tumulto y el Venteveo es conducido a una jaula cercana).

Señor Presidente (Cóndor).—Continúa la sesión. Tiene la palabra el señor delegado por Mendoza, señor Aguila.

Varios señores delegados.—¡Que se vote!

Señor Ganso.—¿Qué se va a votar?

Señor Tordo.—El señor delegado se lo pasa desplumándose y nunca sabe lo que va a votarse...

Señor Presidente (Cóndor).—Voy a poner a votación el dictamen de la mayoría...

Señor Gavilán.—A fin de que cada uno cargue con la responsabilidad de su voto, hago moción para que la votación sea nominal.

Señor Golondrina.—No es necesario dar tantos rodeos.

Señor Martineta.—¡Mire quién para hablar de rodeos!

Señor Lechuza. — (Riendo). ¡Chis... chis... chis!...

Señor Gavilán.—Si ha de significar una pérdida de tiempo, retiro mi moción. Dentro de una hora debo estar en casa de la señora Torcaz...

Señor Presidente (Aguila).—No nos interesa sus intimidades. (Risas). Se va a votar el despacho de la mayoría.

Señor secretario (Loro).—Afirmativa general.

Señor Tordo.—¿De cuántos votos?

Señor Canario.—Pido que se rectifique la votación.

Señor Gallo.—¡No, no!

Señor Presidente (Aguila).—Se va a rectificar la votación. Sírvase el señor prosecretario tomar nota.

(Continúa en la siguiente página.)

Cosas del aire

(Continuación de la página anterior)

Señor Prosecretario (Papagallo).—Afirmativa de 27 señores delegados.

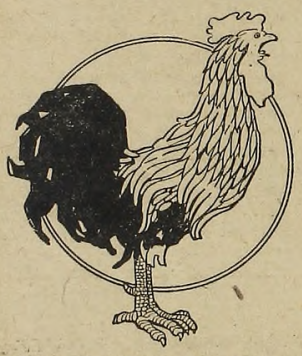
Señor Presidente (Aguila).—Se va a tomar juramento a los señores delegados.

(Prestan juramento por Dios y los Santos Evangelios y se incorporan al Congreso, los señores delegados:

Cuervo, Paloma, Perdiz, Martineta, Pato (C.), Pato (Silvestre), Gallo, Avestruz, Gallareta, Pavo, Pavo (R.), Ganso, Gallina, Golondrina, Calandria, Cotorra, Tero, Chajá, Cóndor, Loro, Papagayo, Gaviota, Biguá, Ruiseñor, Batitú, Chorlo y Zorzal.

Prestan juramento por la Pampa y el Ombú y se incorporan al Congreso, los señores delegados:

Tordo, Canario, Lechuza, Caburé, Chimango, Churrinche, Urraca, Hornero, Venteveo, Mixto, Gavilán, Carancho, Halcón, Jilguero, Chingolo, Gorrión y Mirlo.



Señor Presidente (Aguila).—Queda levantada la sesión.

(Aletazos en las bancas y en las ramas).

PRIMERA SESIÓN ORDINARIA

Consideración de la orden del día

Señor Presidente (Aguila).—Se va a pasar a la orden del día, que ha sido ya distribuída entre los señores delegados. Tiene la palabra el miembro informante de la comisión, el señor delegado de Los Sauces.

Señor Ruiseñor.—Pido la palabra.

Antes de dar comienzo al informe, rogaría al señor secretario quisiera dar lectura al proyecto despachado por la comisión.

Señor Secretario (Loro).—(Leyendo). Proyecto de ley. El Congreso declara con fuerza de ley.

Artículo 1.º Queda prohibido el tránsito de aeroplanos a una altura menor de tres mil metros.

Art. 2.º Los motores de aeroplanos deberán ir provistos del correspondiente amortiguador.

Art. 3.º Los aterrizajes no podrán hacerse nunca sobre sembrados.

Art. 4.º Los gastos que demande el cumplimiento de esta ley, se aplicarán de rentas generales, con imputación a la presente.

Art. 5.º Es de forma.

Señor Ruiseñor.—Pido la palabra.

En un amanecer tranquilo y diáfano de la pampa inconmesurable, allí entre los rubios trigales que recibían el beso cariñoso del sol y donde la gloria del vivir sonaba con su mejores armonías, allí, señor presidente, una mañana de espanto, que no olvidaré jamás, una mañana de espanto para todos, sentimos el ronco tronar de un motor.

¡Era el hombre audaz, cruzando nuestro espacio inviolado, jinete en un potro fantástico, que desafiaba las furias tremendas del vendabal y la tormenta! (¡Muy bien, muy bien!).

Señor Calandria.—Bravo!

Señor Ruiseñor.—Fué para nosotros, sencillos cantores agrestes, como el principio de una lenta agonía. Muchos pasaron más tarde por la misma ruta de los aires y desde entonces la paz no reina en la sombra de los trigales en flor, el sol no brilla con tanto amor y la tierra toda parece condenada a soportar el infierno incesante de su progreso. (Aletazos y gorjeos en todos los sectores).

Nosotros, los que hemos aprendido el canto en el murmullo del viento al acariciar las hojas...

Señor Tordo.—¡No son momentos de hacer literatura!

Señor Presidente (Aguila).—Sírvase no interrumpir el señor delegado.

Señor Ruiseñor.—No me molestan las interrupciones.

Señor Presidente (Aguila).—El reglamento no las tolera.

Señor Ruiseñor.—Decía, señor presidente, que al arrullo de la brisa...

Señor Tordo.—¡No es posible, señor presidente, que perdamos el tiempo oyendo estas pamplinas!

Señor Ruiseñor.—¡El señor delegado es un insolente!

Señor Hornero.—¡El señor delegado por Los Sauces viene aquí con párrafos de literatura barata...

Señor Gaviota.—¡Cállese la boca! ¡Vaya a cuidar su conventillo!

Señor Hornero.—¡Usted habla porque tiene pico!

Señor Gaviota.—¡Yo tengo mi casa a flote!

Señor Presidente (Aguila).—¡Está prohibido desplumarse!

Señor Paloma.—Pido la palabra, para una moción de orden. ¡Que se levante la sesión!

Señor Gallina.—Apoyado.

Señor Ruiseñor.—No, señor presidente. Deje que se desahogue la bandada... Tengo mi pecho abierto, como una herida abierta para que vengan a abrevar su sed los sedientos de lo imposible...

Señor Tordo.—(Dirigiéndose al delegado Ruiseñor). ¡Usted es un macaneador!

Señor Pavo (R.).—¡No son términos parlamentarios!

Señor Ruiseñor.—¡No me alcanzan los agravios de los que no tienen nido!...

(El señor delegado Tordo, arroja un tintero al señor delegado Ruiseñor).

Señor Tordo.—¡Entonces le alcanzará esto!

Señor Cuervo.—¡Bárbaro... me ha dado en el cráneo!

(El tumulto alcanza grandes proporciones. Varios señores delegados se atacan a picotazos, siendo imposible restablecer el orden. Suena un tiro, y el desbande es completo).

Señor Presidente (Aguila).—¡Invito a la cámara a levantar el vuelo!

(Así se hace a las 18.35).

Ilust. de Pelayo.

Un cutis blanco y límpido

es un atributo de belleza que desea para sí toda mujer. Para lograrlo no debe pintarse la piel, sino higienizarla con la excelente

AGUA HELENA

Blanquea la piel prontamente y la sanea eliminando los barros, pecas, manchas de sol, etc., y al mismo tiempo que blanquea, confiere a la piel notable transparencia.

En todas las Farmacias.

UNICOS AGENTES: **DIAZ Hnos.**

CHACABUCO 710 - Bs. Aires

En MONTEVIDEO:

DEL CO y BERTOLA

Soriano, 1135

FERNET-BRANCA

APERITIVO
DIGESTIVO
HIGIENICO

LO QUE DEBEN SABER LAS MADRES

Señora: convénzase que el más grande mal que aqueja a los niños, es la tos. Un simple resfrío puede ocasionarle la pérdida de su hijo. Si usted quiere tenerlos al abrigo de la tos convulsa, tenga siempre un frasco de

JARABE NEGRI

cuya eficacia para combatir tan terrible mal lo demuestran los 150 años de indiscutibles éxitos. Si usted quiere conservar sus niños robustos y lindos, tenga siempre en su casa un frasco de **JARABE NEGRI.**

Cuide y evite la tos a sus pequeños.

El Jarabe Negri es dulce, muy agradable y, por lo tanto, el preferido de los niños.

Infaltable en todo hogar y hospital

En venta: Droguería de la Estrella Ltda. sus secciones y todas las buenas farmacias.

LAS VIEJAS HISTORIAS

por Ana PÉREZ TEJEIRO

Cuento las historias que mi madre me contaba cuando era niña, mientras al calor de la lumbre tejía hasta que sus párpados se cerraban y su voz era más apagada y más débil. Mi almita blanca y pura se estremecía. Aquellos cuentos trágicos no me dejaban dormir de noche, y por ser las primeras emociones infantiles siempre los recuerdo.

Montado en una mula parda haciendo camino pasa un anciano andrajoso, pero con las alforjas bien llenas. Es una noche oscura. El viejo va azorado y lleno de temor y sus ojillos escrutan las sombras. Retiembla en el aire un trueno: la mula se detiene:

—¡Válame Dios! Anda, borrica... muévete, tienes el demonio en el cuerpo.

Se oye lejano un gemido. Luego una voz: "Calla, mala sombra".

El jinete siente que los cabellos se le erizan; gruesas gotas de sudor frío empapan su frente y corren por su rostro. Con una mano palpó las alforjas y sus dedos arrugados se apretaron a ellas como garras.

Los gemidos son muchos y van en aumento. Cada vez se oyen más claros y más tristes. La misma voz: "No tiembles, alma negra". Luego otra: "Sigue, si puedes, maldito".

—Callade; sodes ánimas en pena, tenede compasión de mí—murmura el viejo, y hace la señal de la cruz.

Todo es sombras, misterio, gemidos, pasos apagados; de vez en cuando un trueno retumba acompañado de un débil relámpago. Dos embozados avanzan hacia el viejo, que sumido en fervientes rezos, con la cabeza inclinada, no puede verlos a la luz de los relámpagos.

Al divisar un cuerpo tendido boca abajo en el suelo...

Ráfagas veloces de aire frío azotan el rostro arrugado y descolorido del anciano. Unos pasos apagados por la hierba, a los lados del camino, se oían muy cerca, tanto que levantó la cabeza y vió a sus lados dos sombras negras: los embozados. La sangre se paraliza en sus venas y un gemido se apaga en su garganta.

—¡Ay, mis rapaces!—Una mano vigorosa le asió muy fuerte el brazo y al mismo tiempo recibía un golpe formidable en la nuca que lo dobló hacia adelante, cayendo, luego, de la mula.

Los embozados cargaron con las alforjas y se fueron muy aprisa.

Es el amanecer. Las sombras huyen y los árboles se distinguen claramente. Una vieja toda encorvada y suspirante va por el camino, anda que anda. Una mula parda pace tranquilamente a la vera del camino. La vieja se llega a ella extrañada de verla con la albarda. Al divisar un cuerpo tendido boca a abajo en el suelo dió un grito, se acercó dándole vuelta; una sangre negra y espesa salía por la boca y por las narices. La vieja se santigua.

Cuentan los mozos del lugar que cuando van a ver las mozas a la aldea vecina, a media noche se oyen ayes angustiosos por el camino y dicen que es el alma en pena del viejo que murió en pecado mortal.

"Pero de las viejas historias, de los viejos caminos, nunca se sabe el fin."

Bomba monstruosa.—*En el material de guerra que le quedó sobrante a Inglaterra, figura una bombita explosiva, de las que en los últimos días de la refriega se elaboraron para ser lanzadas desde las nubes por el cuerpo de aviadores. La dicha bomba no mide más que siete metros y sesenta y dos centímetros de largo, y apenas pesa 1.361 kilogramos, que viene a ser la mayor carga de municiones de que es capaz un aeroplano de guerra inglés. Bombas así no llegaron a funcionar en la guerra.*

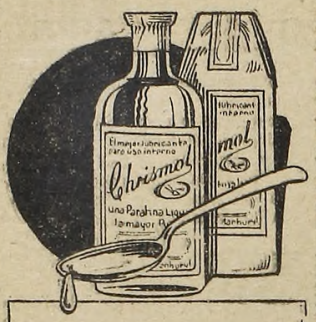
MODAS DE OTOÑO

Creaciones de la "TIENDA SAN JUAN", que revelan con su depurada elegancia, la más alta expresión de lo que en materia de moda significa arte y distinción.

4—ELEGANTE SOMBRERO Clóche, de fino terciopelo "Brieztwarzt" y rico bandeaux de pluma, a. . . . . $ 39.—
8—MAGNIFICO SOMBRERO de muy fino terciopelo, adornado con delicadas fantasías, modelo de refinado gusto, a pesos. . . . . 32.—
12—DISTINGUIDO MODELO de SOMBRERO, en fino terciopelo, guarnecido con original fantasía de pluma, $ 38.—
5—SOMBRERO de significada elegancia, de rico terciopelo, con el frente trabajado de plumas, a. . . . $ 65.—
2—VISTOSO SOMBRERO de fino terciopelo con un lindo moño del mismo tejido y cubierto de pluma, a. . $ 48.—

GRATIS y LIBRE DE PORTE
remitimos a quien lo solicite del interior, nuestro catálogo general, para Otoño e Invierno.

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
CIBRIÁN HNOS
Alsina y Piedras
SOC. ANÓNIMA



Este es el Remedio Indicado para Curar su

ESTREÑIMIENTO

Chrismol es un poderoso lubrificante intestinal que remueve la sangre librándola de impurezas. Tómelo usted en seguida, pues con

Chrismol

aliviará su estreñimiento y hará funcionar los intestinos con toda normalidad.

Es el mejor laxante, porque su efecto es suave y seguro en todos los casos.

Con Chrismol desaparecen los dolores del pecho, el mal aliento y la falta de apetito.

Se vende en todas las Farmacias

ALLEN & HANBURYS Ltda

Diagonal Sud 582 Buenos Aires

El álcali contenido en los jabones arruina la cabellera

Si quiere usted conservar su cabellera, tenga cuidado con el uso de los jabones. La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Este deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello frágil y quebradizo.

Mabel Normand
Famosa Actriz del Cine.

Lo más prudente es adoptar como medio de limpieza el aceite de coco mulsified, que es puro y absolutamente inofensivo, y que supera en eficacia a los jabones costosos o más cualquier otra cosa que usted pueda usar.

Una o dos cucharaditas limpian perfectamente el cabello y el cuero cabelludo. Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y frótelo con éste. Produce una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente quitando hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciendo flexible el cuero cabelludo y el pelo fino, sedoso, lustroso y ondulado.

El aceite de coco mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para que toda una familia tenga con qué limpiarse la cabellera durante meses. Exíjase que lleve el nombre mulsified.

EL GUARDAINFANTE

Cuando leéis obras de la literatura clásica o cuando asistís a la representación de algún drama de los llamados de capa y espada, os sorprende a veces esta palabra cuyo significado no os es a muchos muy conocido.

Los guardainfantes o tontillos, como es sabido, son unos jubones en los que se fijaron primero unos círculos de hierro, después de madera y por último de ballena. Destinados a sostener los vestidos, los tontillos tenían el doble mérito de prestar a las damas de honor del siglo XVIII amplias caderas y, por oposición, talles extremadamente finos. En aquellos felices tiempos de los guardainfantes sucedía lo que hoy: todas las mujeres estaban bien formadas, porque todas se encontraban en el caso de las mujeres que escriben sus memorias, y las cuales, como la señorita de Launay, no se muestran sino de busto.

Hemos dicho "bien formadas" para hablar con las palabras de todo el mundo, pero expondremos nuestras reservas. Se ha exagerado mucho el mérito de los talles de avispa; tener algunos centímetros de circunferencia en el talle y varies metros un poco más abajo es una belleza que nosotros apreciamos poco. Una mujer cuyo busto no está sujeto más que por un hilo al resto del cuerpo nos inspira un sentimiento penoso y se aleja demasiado de lo natural para ser a nuestros ojos una mujer bien formada. Pero... "¿Por qué la señora de ***, que es joven y bella, procura siempre recatarse en la sombra como una vieja coqueta marchita? Para parecer rubia. ¿No es, pues, rubia? No; tiene los cabellos rojos. Pero hay cabellos rojos de un tinte espléndido que los pintores estiman mucho. Los pintores, pero no los peluqueros; y sabido es que en asuntos de belleza no son los artistas los que ponen la moda, sino las modistas y los peluqueros".

Esta verdad era del tiempo de Luis XV, tanto como lo es del nuestro, y la señorita de Clairon hubo de parecer bastante atrevida cuando se determinó en plena boga de los tontillos, a presentarse en escena con las caderas que Dios le dió.

El miriñaque, que ha ocupado un puesto tan importante en nuestra sociedad, en las aceras y en los coches públicos, no era otra cosa sino el guardainfante desarrollado. La necesidad de ensancharse que se apoderó de las mujeres desde el día en que se escaparon de la funda de paraguas del primer imperio, las hubiera llevado de nuevo, inevitablemente, a los tontillos del siglo XVIII si los progresos de la industria no hubieran permitido substituir a la ballena con la crin y los resortes.

Señoras débiles

Para integrar las fuerzas

equilibrar el sistema nervioso y combatir la **Anemia, Clorosis, Neurastenia**, etc., se impone el tratamiento con la

Bioforina Liquida de Ruxell

Los débiles, ancianos y convalecientes recobran la salud y fuerzas, notando su mejoría desde los primeros frascos.

De venta en todas partes, rechazando el envase que no lleve la firma de

BENDINGER y Cía.
E. Unidos, 608, Bs. Aires
En Montevideo:
Rondeau 1440-42
En Mendoza:
Rioja 1383

EL ALIVIO INSTANTÁNEO PARA EL ASMA

UN MÉDICO FAMOSO LO DEMOSTRARÁ A LOS ENFERMOS

Es muy natural que la mayoría de los pacientes de Asma, después de probar inútilmente incontables remedios, hayan llegado a la conclusión de que no hay curación para esta penosa enfermedad. Estas mismas personas pueden dudar todavía al saber por medio de la prensa que el doctor Schiffmann, famosa autoridad que ha tratado más casos de Asma que ningún médico actual, ha logrado al fin el éxito. Ha perfeccionado un remedio que da alivio inmediato en los peores casos, por grave que sea el ataque o por obstinado que sea el caso. Estas personas habían sido tan escépticas como algunos de nuestros lectores pueden serlo ahora. Seguramente que el remedio del Dr. Schiffmann posee el mérito que se le atribuye, pues de lo contrario no haría esta invitación a cada paciente para que haga una prueba personal. El doctor ha autorizado a este periódico para anunciar que no sólo desea dar gratis a toda persona que sufra de Asma, Fiebre del Heno o Bronquitis en la Argentina, una "caja de muestra" de este remedio, Asthmador, sino que urgentemente pide a todos los enfermos que le envíen su nombre y dirección y recibirán una muestra completamente gratis. Teme que al hacer un aserto tan positivo de su remedio, muchos puedan dudar de la verdad de ello y conoce que una prueba personal, como la que ofrece a todos, será convincente y demostrará sus méritos mejor que la misma publicación de miles de testimonios de personas que han sido aliviadas con el uso de su remedio. El "Asthmador del Dr. Schiffmann", como lo llama, lo han vendido numerosos farmacéuticos en la Argentina desde hace muchos años, pero tal vez muchas personas no hayan oído hablar de él y es precisamente con el objeto de que lo conozcan estas personas por lo que hace esta oferta. Esta es realmente una oferta generosa y equitativa y todos aquellos que sufran de alguno de los males que se mencionan antes, deben dirigirse a Mendel y Cía, G. Vieja 4439, Buenos Aires. Escriba usted desde luego, pues no se podrán obtener paquetes de muestras gratis después de cuatro días de publicado este anuncio. No tiene usted más que enviar en una tarjeta postal, su nombre y dirección claramente escritos (sin más explicaciones).

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

PI Y SUÑER HABLA SOBRE UN TEMA DE TURRÓ

En el salón de actos de la Residencia de Estudiantes dió el 31 de marzo por la tarde una conferencia el catedrático de Fisiología de la Universidad de Barcelona, doctor don Augusto Pi y Suñer, acerca del tema "La formación del concepto de sensibilidad trófica".

He aquí el resumen de "El Sol", de Madrid:

El conferenciante hizo un breve resumen histórico de la formación y evolución del concepto de sensibilidad interna.

Pi y Suñer.

El estado actual de nuestros conocimientos sobre esta materia, se debe fundamentalmente a la labor continuada e intensa de una pleyade de fisiólogos, a partir de Magendie, quien distinguia cinco clases de impresiones cenestésicas.

También los psicólogos y psiquiatras han aportado una labor interesante, principalmente Ribot, Janet, Saumier, Dumas, etc.

Una parte esencial de las impresiones cenestésicas está constituida por las impresiones. Ramón Turró, el eminente biólogo catalán, fué el que por primera vez enunció el concepto de sensibilidad trófica en su obra sobre el "Origen del conocimiento". Según Turró, no sólo las impresiones físicas, sino también las químicas, producen sensaciones cenestésicas.

La mayoria de los fisiólogos, a partir de Schiffs, entre ellos modernamente Cannon, atribuian al hambre un origen local. Turró, fundándose en una serie de razones, no susceptibles de ser referidas brevemente, expuso su teoria acerca del origen del hambre, atribuyéndola a un efecto de la sensibilidad trófica.

Faltaba la fundamentación experimental de tan genial teoria, y Pi y Suñer, con sus discípulos, ha tratado con éxito lisonjero el suministrar la base experimental necesaria. Ya en una conferencia dada en la Academia de Medicina de Madrid, en 1916, expuso el conferenciante su plan de trabajo, que luego ha llevado a cabo en estos últimos años.

El músculo, durante su trabajo, consume glucosa, que ha de suministrar el hígado. Si se suprime por medio de una circulación artificial parcial la conexión humoral entre el hígado y las extremidades de un perro, se observa—si la conexión nerviosa permanece integra—que se produce una descarga de azúcar en la sangre.

Este hecho prueba de una manera evidente la existencia de una sensibilidad trófica.

También lo prueba la regulación de la respiración influida por la acción del ácido carbónico sobre las terminaciones sensibles del pulmón, así como la acción central del grado de acidez sobre el bulbo cerebral.

Terminó el doctor Pi y Suñer haciendo resaltar la importancia cada vez más creciente de las concepciones de Turró, y juzga que la frase, al parecer banal, de que en el hombre hay que distinguir, dentro del mismo ser, el hombre que piensa del hombre que come, encierra un profundo valor filosófico.

El conferenciante fué muy aplaudido.

EL HOMBRE DE LOS TEJADOS

Leemos en una comunicación de Zaragoza, fecha 31 de marzo:

Hace tiempo que hubo en Zaragoza una actualidad local de gran interés. Se trataba de un profesional del robo, llamado Pablo Franco (a) "Fantomas", joven especializado en el desvalijamiento de habitaciones. Sobre él pesan cincuenta y tantos delitos de la misma clase.

Los hechos de Pablo, exagerados por la imaginación popular, llegaron a tomar un tinte de misterio. Unas veces dió la sensación de un ser fantástico, que aparecia y desaparecia a voluntad. Durante un año tuvo en jaque a toda la policia de Zaragoza. Vivia más tiempo en los tejados que en la calle y hallaba su mayor seguridad en correr por los aleros y desaparecer por chimeneas y claraboyas. Un dia cometió un robo en una habitación de la casa número 8 de la calle del Coso, y fué detenido en un tejado del paseo de la Independencia, después de haber recorrido por los tejados una zona habitada por más de treinta mil almas.

Pasó a la cárcel en unión de otro individuo apellidado Maynar, al que llamaba su aprendiz. En la cárcel, conocidas sus habilidades, se tomaron excepcionales precauciones.

Esta mañana, como todos los dias, se dió recreo a los presos, que fueron sacados a un patio central, cerrado por cuatro lienzos de pared que miden 18 metros. El "Fantomas" y su compañero tenian madurado su plan de fuga, y a las diez de la mañana lo pusieron en práctica: colocados de espaldas en un ángulo del patio, por presión de codos y de piernas, treparon por la pared hasta el tejado, y, una vez allí, emprendieron la fuga hasta encontrar una claraboya, por la que se descolgaron y ganaron la calle.

Quien vea el patio de la cárcel y sus paredes, quedará convencido de que lo ocurrido es inverosímil; pero, sin embargo, ha ocurrido en realidad.

Libre "Fantomas", la policia de Zaragoza se ha puesto en movimiento para capturarle. Se tiene la seguridad de que "Fantomas" ha vuelto a las chimeneas y a los tejados, ya que son sus lugares de seguridad.

EL EMPLEO DEL SOI-DISANT

Desconfiemos de las apariencias, de las faltas que no son tales, de las reglas cuya aplicación rigida y mecánica ignora los delicados matices de la idea y de la vida—dice Paul Souday en la "Revue de Paris".—Recientemente he tenido que defenderme contra un portaférula que me acusaba de haber puesto *soi-disant* donde habia que poner *pretendido*, porque—me decia—*soi-disant* no se aplica más que a las personas. Bien, pero no es menos necesario decir: "Un *pretendido* don Juan", aunque don Juan sea una persona, si es un tercero quien por desprecio discierne a alguno ese titulo; pero por prosopopeya implicita—¡a pedante, pedante y medio!—se tiene el derecho de decir, y aun es mejor: "Una crónica *soi-disant* literaria", o "Ese *soi-disant* realismo", si se trata del carácter literario o realista que indebidamente se atribuye un cronista iletrado o un novelista rocambolesco.

Entre nosotros suele usarse la expresión francesa *soi-disant*, aunque los modernos escritores dicen *sediciente*. En cuanto a *pretendido* también pasaba antes por tomado del francés, y no sabemos a punto fijo si está académicamente admitido. *Sediciente*, creemos que no. Sea de ello lo que fuere, nos parece que a Paul Souday le sobra razón y que *soi-disant* o *sediciente* está bien empleado en la forma que él lo hace, que es la forma instintiva de todo el mundo.

UN GENERAL PERUANO

Refiere el *Mercure de France*:

Confortablemente instalado en una limusina, el autor de *La Glu* (Richepin) se hacia conducir recientemente a la Sorbona, a fin de asistir a la recepción del jefe de estado polaco.

Richepin.

Ligeramente inclinado hacia adelante, ofrecia a la vista de los papanatas su opulenta y rebelde cabellera, que Dios se la conserve. Uno de sus amigos, temiendo algún olvido de parte del poeta, le dijo en el momento de detenerse el coche delante de la Sorbona:

—Querido maestro, espero que no haya olvidado usted su bicornio (el "elástico" que forma parte del uniforme de los miembros de la Academia Francesa).

—No, por cierto—respondió Richepin al mismo tiempo que lo sacaba del fondo del vehiculo.—Pero no me lo pongo: la multitud me tomaria por un general peruano.

NOTABILISIMOS INFUNDIOS

El conocido diario norteamericano *New York American*, publicó hace poco una "correspondencia" de España, de la cual nuestro colega *El Sol* de Madrid transcribió entre regocijado e indignado algunos párrafos que a nuestra vez reproducimos:

"El rey sale en un automóvil rápido de acero, hecho a prueba de bombas y balas, acompañado de picadores de una especial fuerza nacional, armados con rifles, y miles de hombres de esta fuerza forman a lo largo del camino que debe recorrer.

Cuando tiene que tomar el tren, viaja en un carruaje acorazado, y otro tren camina delante, como explorador, para hacer estallar las bombas. Miembros de la misma fuerza de los rifles se sitúan a lo largo de la linea, a poca distancia unos de otros.

Un amigo del rey ha dicho que cuando se aventura éste a salir en público, lleva una cota de fina malla bajo la camisa, que le hace inmune contra las armas blancas, y es posible que contra las de fuego.

El otro dia le dispararon al rey un tiro en su propio parque, cuando iba a caballo, y se salvó merced a un movimiento instintivo del animal."

(¡Y en España, sin enterarnos!—comenta *El Sol*).

"Estos dias, el rey no realiza ningún viaje—continúa el diario—sin tener que esperar antes en las estaciones del Norte y el Mediodia a que el tren explorador examine el trayecto desde un extremo a otro. Las autoridades, además, lo registran todo en las estaciones.

Si algún inocente se atreve a arrojar un papel pidiendo socorros por la ventanilla del coche real, al punto cae muerto de un tiro. Las autoridades opinan que es mejor matar primero que después.

Se ha formado una nueva escuela de agitadores que, con Alejandro Lerroux y otros radicales, consideran que ha llegado el momento de ejecutar movimientos prácticos.

Lerroux, por sí mismo, no es un regicida; pero en la Casa del Pueblo de Madrid hay oradores y escritores que alientan el fuego y la matanza.

Por todo ello, el republicanismo ha llegado a ser una fuerza poderosa.

Los hombres desesperados se forman fácilmente en España. Pero el despotismo que impera en Madrid da fin de ellos, deteniéndolos y encarcelándolos durante meses enteros en el castillo de Montjuich—la Bastilla de España,—en Barcelona, donde se les tortura para que "confiesen", con el frio ardor de la antigua Inquisición."

LA POLITICA DE COLBERT

Apremiaba Luis XIV a su gran ministro Colbert para que contestase a unos cuantos privilegiados en perjuicio de todos los súbditos, y el renombrado estadista le preguntó:

—¿Como cuántos?

—Poned mil.

—No resulta la cuenta, señor: porque taparemos mil bocas y dejaremos abiertas millones de ellas para que griten y nos devoren.

Juan Bautista Colbert (1619 - 1683)

ARTE DE SACAR BARATOS LOS CATALOGOS

Leemos en el *Mercure de France*:

Los caros presupuestos de las imprentas determinaron a algunos libreros de viejo a imprimir en Bélgica sus catálogos. Pero la Aduana velaba, y los catálogos fueron detenidos y gravados con un impuesto bastante fuerte.

Hombres de recursos, los señores libreros de viejo le jugaron entonces a la Aduana una partida salada.

Enviaron las direcciones a los impresores belgas, los cuales expidieron directamente los catálogos, debidamente timbrados por el correo de su pais.

De esta suerte, la Aduana no saca nada y la administración de Correos y Telégrafos reparte con muy poca utilidad los catálogos de los señores libreros de viejo.

EL VOTO DE MARY SCHAEFER

Los esfuerzos de Herbert Hoover, famoso ex dictador de suministros de los Estados Unidos, por librar del hambre a los paises que, en Europa, sufren la miseria, y muy particularmente a los niños de Austria y de la parte oriental del viejo continente, tuvieron eco simpático en la industria cinematográfica norteamericana, y, en el mes de enero, la gran mayoria de los "cines" del pais, de acuerdo con alquiladores, productores y exhibidores, dedicó las entradas brutas de todo un dia al fondo de socorro de los niños europeos.

Este movimiento caritativo no se limitó a ninguna región especial de la república, sino que alcanzó a todos los teatros yanquis, de una a otra costa, y desde Luisiana hasta Wáshington, y los organizadores de él no quedaron satisfechos hasta haber colectado entre los cinematografistas dos millones y medio de dólares.

La señorita Mary Schaefer, cuyo padre es fotógrafo cinematográfico, hizo el voto solemne de no comer más que un pedacito de pan, una cucharada de arroz y una taza de chocolate cada veinticuatro horas (que es la ración cotidiana de los infelices chiquillos de la Europa hambrienta) hasta que no se alcanzara aquella cifra.

RUDYARD KIPLING ESCRIBE PARA EL CINE

La casa Pathé acaba de recibir el argumento de la primera pelicula original del famoso poeta Rudyard Kipling. Se llama en inglés "Sin beneficio para el clero", pero a pesar del título no tiene "problemas religiosos" en el tema. El poeta inglés no sólo se dedicó a hacer el argumento conforme a los cánones consagrados, sino que escribió también los subtítulos.

Rudyard Kipling.

LA CARIDAD Y LAS FIESTAS MUNDANAS

El "Boletín Oficial Eclesiástico", de Barcelona, publicó el mes pasado la siguiente circular del obispo:

"Prohibimos a las Asociaciones católicas de Beneficencia la celebración de fiestas de teatro, cinematógrafo, plazas de toros y hoteles, con pretexto de tomar el te, o reuniones parecidas o mundanas, así como los bailes y fiestas de la Flor, todo ello organizado para la recaudación de fondos, y del mismo modo prohibimos las representaciones teatrales hechas por los socios o aficionados de ambos sexos para favorecer roperos, hospitales, asilos u otras instituciones por el estilo, ya que todo ello es muy poco conforme con el espíritu cristiano; y sobre disipar con este pretexto a los que no suelen concurrir a tales diversiones, les hace dilapidar mucho dinero y no pueden atraer la bendición divina sobre las instituciones para las que se organizan."

E N A U G E

Si en otros tiempos se impuso por su indiscutible originalidad el espíritu español, nunca como ahora estuvo tan en auge y jamás como ahora la ciencia, la literatura y el arte ibérico fueron tan bien conocidos por pueblos de ideologías completamente distintas a la de la madre patria.

Siempre ha sido grande el interés despertado por la literatura española en los pueblos de habla inglesa, interés que cada día se intensifica más. Debido a este creciente interés han sido y son numerosos los autores españoles traducidos a la lengua de Shakespeare.

El que figura a la cabeza de todos es Calderón, con 32 obras; le sigue Lope de Vega con 5; Cervantes tiene 5; Moreto y Lope de Rueda tienen 2 cada uno.

Durante el siglo XIX, Calderón, de quien se habían hecho 31 traducciones, fué en Inglaterra y los Estados Unidos el representante principal del teatro español de la edad de oro. Sólo se conocían otras diez traducciones, dos de las cuales fueron comedias de Lope de Vega.

He ahí una lista de los dramaturgos españoles y de sus obras publicadas desde 1800 en traducciones inglesas:

Calderón: "El alcalde de Zalamea", "Amar después de la muerte", "Amar y ser amada, y divina Philotea", "La banda y la flor", "La cena de Baltasar", "La dama duende", "La devoción de la cruz", "Crisanto y Daria", "Los encantos de la culpa", "El gran príncipe de Fez", "El gran teatro del mundo", "Guárdate del agua mansa", "Luis Pérez el Gallego", "El mágico prodigioso", "El mayor encanto amor", "El médico de su honra", "Mejor está que estaba", "Nadie fíe su secreto", "Peor está que estaba", "El pintor de su deshonra", "El príncipe constante", "El purgatorio de San Patricio", "El secreto a voces", "Las tres justicias en una", "La vida es sueño".

Moreto: "El desdén con el desdén".

Rojas Zorrilla: "Los Vandos de Verona", "Montescos y Capuletos".

Lope de Rueda: "El paso séptimo" (Las aceitunas).

Solís: "Un bobo hace ciento".

Torres Navarro: "Comedia Hymenea".

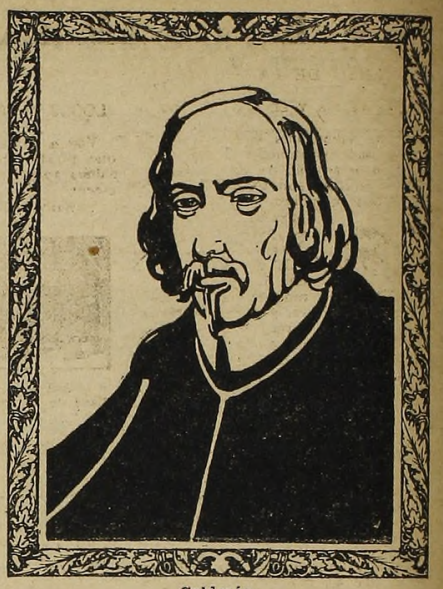
Lope de Vega: "Castelvines y Monteses", "La estrella de Sevilla", "El mejor alcalde el rey", "El padre engañado", "El perro del hortelano".

Es un hecho curioso observar que en tanto que en España y Alemania, y en menor escala en Francia, se dejaba sentir entre los románticos de los primeros años del siglo diez y nueve la influencia y el estímulo del teatro español, el interés de estos dramas en Inglaterra, hasta donde es posible juzgar por el número de traducciones, fué mayor entre 1853 y 1877, cuando ya el romanticismo había perdido la supremacía en la literatura. Las traducciones de aquel período se deben principalmente a dos autores: Edward Fitz Gerald y D. F. Mc. Carthy.

Aun cuando Calderón fué incomparablemente más popular que Lope de Vega en los Estados Unidos y en Inglaterra durante el siglo diez y nueve, encontramos que en el siglo veinte se hicieron más traducciones de Lope que de Calderón.

Recientemente se ha desarrollado, en particular en los Estados Unidos, evidente interés por el teatro español moderno. Considerando el número de las traducciones hechas de los dramaturgos de esta época, Echegaray está a la cabeza con 14. Entre las comedias sueltas que se han traducido, figura Benavente con 11. Siguen en proporción los hermanos Quintero, con 6 traducciones, en tanto que Pérez Galdós cuenta con 4 traducciones nada más.

El drama más popular es el "Gran Galeoto", de Echegaray, del cual se han hecho cinco traducciones.



Calderón.

Damos a continuación una lista de los modernos comediógrafos con el número de traducciones que se han publicado de sus piezas:

AUTORES	Traducciones	Piezas
Alarcón (Mariano).	1	1
Alvarez Quintero...	6	6
Avellaneda	1	1
Benavente	11	11
Dicenta	1	1
Echegaray	14	8
Guimerá	3	2
Linares Rivas	1	1
Marquina	1	1
Martínez Sierra....	3	3
Pérez Galdós.....	4	3
Rusiñol	1	1
Tamayo y Baus....	1	1
Valle-Inclán	1	1
Zamacois	1	1
Totales...	50	42

Ilust. de Hoffmann.

Lope de Vega.

Te Sol

Famoso por la nobleza de su Calidad

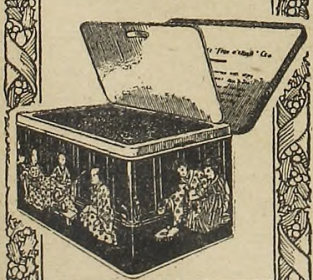
Sus hojas son elegidas de lo mejor de nuestras plantaciones de la India.

Por eso, al abrir una lata de TE SOL

Five O' Clock

y sacar la primera cucharada, se nota ese aroma exquisito y penetrante. Y al tomarlo, ese sabor agradable, acentuado, inconfundible...

En todos los Almacenes. En latas y en paquetes de plomo.



TALCO "LEOBER"

Talco "LEOBER"

de perfume suave, Rosa de Francia, persistente y agradable. Indispensable para después del baño de los BEBES, con su uso se evita las escaldaduras, tan frecuentes en los niños de corta edad.

Suaviza y refresca la piel. Pídalo en todas partes o a sus concesionarios:

BERETERVIDE, LEONARDINI y C.a.

PIEDRAS 156 - 170

U. T. 7280 al 83, Av. Coop. Tel. 3820, Central

PARA LA GENTE MENUDA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

LA VEJIGA Y EL ALFILER

Han de saber, mis nietecitos, que un día, hace ya mucho tiempo, un muchacho se adueñó de una vejiga y la infló, la infló con todas las fuerzas de sus pulmones, atándole después un hilo al cuello para que no se desinflase.

El chico jugó con ella largo rato como con ligera pelota, y acabó por dejarla, porque le llamaron para comer.

La vejiga, impulsada por el viento, empezó a moverse de un lado para otro, hinchada y orgullosa como gallo, y en su ir y venir encontró en el suelo un alfiler.

—¿Qué haces aquí tan flaco y raquítico?—preguntó pavoneándose orgullosa.—¡Quita de ahí! ¡Aparta, miserable, y déjame el paso libre! ¿No te causa admiración mi robustez espléndida? ¿No envidias mi pompa? ¿No respetas mi majestad? ¡Apártate del paso o te estrujo contra la pared!

No le parecieron bien al humilde alfiler el empaque ridículo y el orgulloso discurso de la vejiga, y acercándose a ella, la pinchó ligeramente. El aire, que encontró sitio por donde escapar, empezó a salir con cuanta ligereza podía, por lo que quedó la hinchada vejiga convertida en un rebuño de asquerosa piel.

—¿Qué ha sido de tu grandeza?—preguntó irónicamente el alfiler.—¿Dónde está aquel poder y aquella fuerza conque pretendías arrollarme? Ya ves cómo mi pequeñez ha sido bastante para humillarte a pesar de tu altivo gesto.

¿Comprendéis la sana lección de este cuentecillo?

Pues no la olviden las presumidas y tontas que creen, sin fundamento, ser superiores a las demás.

LAS MANOS MAS BELLAS

En aquellos tiempos en que las hadas andaban por el mundo, hubo una que ofreció un premio de mucho valor a la niña que tuviera las manos más bellas.

Tres fueron a disputarse el premio. La una llegóse a un jardín lleno de flores olorosas y fué tocándolas todas para que dejasen en sus manos delicadas el aroma y la suavidad.

La otra fuese a un arroyuelo que tenía arenas de oro y que estaba bordeado de violetas. Allí se lavó las manos, que resultaron embellecidas.

...y le cuidó hasta que estuvo bien.

La tercera no quería pedir a flores y fuentes el secreto de la belleza; pero encontró en el camino a un pobre andrajoso que había tropezado violentamente con una piedra y que al caer al suelo se hirió una rodilla. La muchacha acudió presurosa a curarle, lavó cuidadosamente la herida, hizo venda de su rico pañuelo, y no contenta con esto entregó al desgraciado cuanto dinero llevaba y le cuidó hasta que estuvo bien.

El mendigo, conmovido, tomó entre las suyas las manos de la joven, las besó y dejó caer en ellas una dulce lágrima de agradecimiento.

Cuando llegaron a presentar las manos al hada, ésta vió que la lágrima del pobre había embellecido y purificado tanto las manos de la niña que la premió sin titubear.

por LA ABUELITA

LOS ZAPATOS DE VOLTAIRE

Voy a referirles hoy una anécdota que puede resultaros provechosa si sabéis apreciar la enseñanza que encierra.

Voltaire tenía a su servicio un mozo bastante fiel, pero extremadamente perezoso.

—Señor: ¿y la llave de la despensa?

—José—le dijo un día,—tráeme mis zapatos.

José trajo el calzado del gran hombre, y Voltaire vió que estaban sucios.

—¿Te has olvidado de limpiar mis zapatos esta mañana?

—No, señor—respondió José,—pero como las calles están llenas de barro en una hora los zapatos estarían tan sucios como en este momento.

Voltaire sonrió sin responder palabra y se dispuso a salir.

Ya en la escalera, le dijo José:

—Señor, ¿y la llave de la despensa?

—¿La llave?

—Sí, señor; la llave para poder almorzar.

—Pero, amigo mío, ¿para qué almorzar? Dentro de unas horas tendrías la misma hambre que en este momento.

LA CONDICION

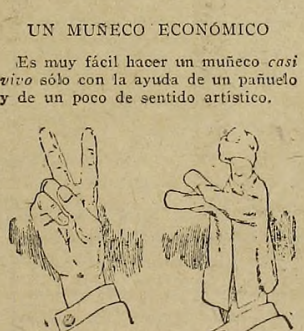
Al regresar del otero,
lleno de gozo y cariño,
les dió a una niña y un niño
dos pájaros un cabrero.

Dándole un beso primero,
la niña al suyo soltó;
al pájaro que quedó
no se le pudo soltar,
porque el niño, por jugar,
el cuello le retorció.

CAMPOAMOR.

UN MUÑECO ECONÓMICO

Es muy fácil hacer un muñeco *casi vivo* sólo con la ayuda de un pañuelo y de un poco de sentido artístico.



Como lo muestra la figura que ilustra estas líneas, anudad un pico del pañuelo sobre la punta del índice: el nudo, hecho con habilidad, quedará convertido en un turbante perfecto, bajo el cual la yema del dedo parecerá una carita si se le dibujan con tinta los ojos, la nariz, la boca... Lo demás del pañuelo, envuelto alrededor de la mano, constituirá un bellísimo manto; éste, armonizándose con el turbante, formará del muñeco un árabe perfecto, bey o pachá, según las exigencias escénicas. Los dedos pulgar y corazonal serán los brazos del pequeño actor.

No es difícil aprender a mover los dedos de manera que imiten los movimientos de la cabeza y de los brazos humanos, y con un poco de ejercicio se obtendrán maravillosos efectos; pues en lugar de con un muñeco contaremos con un verdadero actor de carne y hueso.

EL CUERVO Y LA PALOMA

Cansado un cuervo de la negrura de su plumaje, subió a la cumbre de una montaña que estaba llena de nieve y se puso a revolcarse en ella.

La paloma

Pasaba en aquel momento por allí una lindísima paloma blanca a quien extrañó el ejercicio a que se entregaba el cuervo.

El cuervo

—¿Qué haces ahí?—le preguntó.—¿Por qué te restriegas con tanta fuerza contra la nieve?

—Oye, voy a confesártelo francamente: quiero teñirme de blanco y ser como tú.

La paloma sonrió:

—Inútil afán el tuyo—dijo.

—¿Por qué?

—Porque yo creo que si sigues revolcándote en la nieve, ésta puede fácilmente ensuciarse y llegar a ser negra; pero tú jamás llegarás a ser blanco.

Y, en efecto: así fué; porque es en vano querer ir contra las cosas que nos da la naturaleza.

PRODIGIOSA FECUNDIDAD DE LA TIERRA

1 = 2.800

La naturaleza es de una generosidad increíble; basta ayudarla un poco para que dé rendimientos inesperados. Los botánicos con ciertas ingeniosas experiencias han podido convencerse de que el número de espigas que puede producir un grano de trigo es grandísimo.

Un botánico ha procedido de este modo: Ha excavado un agujero cónico de cerca de un metro de ancho por medio de profundidad. En el fondo del hoyo fué colocado un grano de trigo, cubierto por una capa de tierra de un centímetro. Cuando apareció el primer tallo fué recubierto por otra ligera capa de tierra. Después de unos días aparecieron seis tallos, que fueron también cubiertos por tierra. Cuando los nuevos tallos despuntaron, su número era notablemente mayor. El botánico continuó recubriendo con ligeras capas de tierra los sucesivos brotes y repitió muchas veces la operación; cada vez el número de tallos se multiplicaba.

Espigas de trigo

Cuando el agujero estuvo cubierto, aquel espacio de casi un metro cuadrado estaba cubierto de tallos. Estos fueron entonces dejados crecer libremente, y acabaron por echar espigas que alcanzaron el número de ochenta y cinco. El botánico contó los granos de aquellas espigas: eran dos mil ochocientos semejantes en todo el sembrado que se había multiplicado así en el curso de una estación.

Si con cada uno de estos granos se hubiera repetido la experiencia por segunda vez y se hubiera obtenido el mismo resultado, al año siguiente el resultado hubiera sido de cerca de nueve millones de granos o sean unos cuarenta quintales de grano.

EL AVARO

El avaro acumula tesoros temiendo la pobreza, y en medio de sus riquezas sufre los rigores de la misma pobreza que tanto le espanta: él se condena a sí mismo a todos ellos con su alimento limitado y grosero; su traje sucio y raído, su habitación pequeña, incómoda y desaseada. No aventura nada por no perder nada; desconfía hasta de las personas que más le aman; en el silencio y tinieblas de la noche visita sus arcas enterradas en lugares misteriosos, para asegurarse que el tesoro está allí y aumentarle todavía más, y entretanto le acecha uno de sus sirvientes o vecinos; y el tesoro con tanto afán acumulado, con tanta precaución escondido, desaparece.

...El tesoro, con tanta precaución escondido, desaparece.

COSAS DE CHICOS

—Armandito, ¿por qué has encendido dos velas?

—No son dos, mamá; es una dividida en dos.

CONFORMIDAD

Un poeta decía que había recorrido todo el mundo y que por todas partes había visto lo mismo: hombres que parecían poner todo su empeño en ser desgraciados.

La mayor desventura de los hombres está en que muy pocos son los que saben contentarse con lo que tienen y saborearlo. Convendría, pues, que se les recordase a todos con la mayor frecuencia posible aquella fabulilla en que nos habla Esopo del pavo real y de la diosa Juno, y que dice:

El pavo real

Quejábase el pavo real a la diosa Juno de que no se le hubiese dado la melodiosa voz del ruiseñor en lugar de su graznido chillón y antipático.

—No te niego—repuso la diosa—que el ruiseñor canta mejor que tú; pero, en cambio, no olvides que tú le aventajas en tamaño, gallardía y belleza: adornan tu cuello los atrayentes colores de la esmeralda, y, cuando haces la rueda, formas con tu cola un arco que parece de piedras preciosas.

—¿Pero de qué me sirve tan vistosa presencia—murmuró el pavo—si un ave tan diminuta como el ruiseñor me supera en la voz?

A lo que replicó la diosa:

—El mérito fué distribuido entre todos, según la voluntad de los hados. Tú tienes la belleza, el águila la fuerza, el ruiseñor la melodía, el gallo la particularidad de anunciar el alba, y todos están satisfechos con lo suyo. Conténtate, pues, con lo que en suerte te tocara.

¡Oh si todos se contentaran con las buenas cualidades que tienen y supieran utilizarlas!...

CEREMONIA DE LA "SEÑA"

He ahí unas cuantas noticias de esta singular ceremonia que seguramente no todos nuestros lectores conocen.

La ceremonia de la "Seña" tuvo su principio en la gentilidad. Cuando moría algún capitán principal que había triunfado de sus enemigos, sacaban el estandarte de la Victoria, y postrados en tierra los soldados, el cabo más digno lo batía sobre todos en señal de sentimiento. Así la Iglesia en la muerte de Nuestro Redentor hace sentimiento sacando el estandarte real de la Santa Cruz con triunfo del enemigo del género humano, quitándole la presa que de él había hecho por el pecado, cantando el himno "Vexilla regis", y dando a entender los misterios de su significación en las demostraciones que ejecuta.

El ser negra la bandera, significa las tinieblas y obscuridad que padeció la tierra en la muerte de Cristo Nuestro Señor.

La cruz roja en la bandera, denota que por la sangre que derramó se lavaron nuestras manchas contraídas por la culpa.

El ponerla en el altar delante del Sagrario, significa el Verbo Eterno en el seno del Padre, dispuesto para bajar a redimirnos.

El salir los señores prebendados del coro cubiertos desde la cabeza a los pies, significa la obscuridad que tuvo el mundo, desde la cabeza de Adán hasta sus hijos.

El salir el signífero del cuerpo del cabildo en el mismo traje, significa el Verbo Eterno que, vestido de nuestra naturaleza, salió a redimirnos.

El bajar el estandarte del altar, significa la venida del Verbo saliendo del seno del Padre al mundo a padecer.

El hincarse de rodillas los señores prebendados y todos los capellanes y demás que se hallan presentes, significa la reverencia con que se debe venerar su venida.

El tocar primero el estandarte el ara del altar, significa que del ara de la cruz tuvo el mundo su remedio.

El tocar con el estandarte los dos lados del Evangelio y Epístola, significa el llamamiento a los pueblos hebreo y gentil.

El tremolar delante del altar primero, significa la noticia de su venida por los profetas y sibilas.

El tocar sobre los hombros el signífero la bandera, significa cargar sobre los suyos Cristo Nuestro Señor nuestras culpas.

El volverse al pueblo desde la superior grada del altar y tremolarla o batirla allí, significa el llamamiento al pueblo hebreo por milagros y señales, dándose a conocer, y no lo quisieron recibir.

El bajar la grada y llegar a los señores prebendados, significa apartarse del pueblo hebreo y venir al gentilismo.

El postrarse en tierra los señores prebendados, poniendo las espaldas debajo de la bandera, significa la obediencia con que recibieron sobre ellos el yugo suave de su ley; el levantarse y descubrirse, quitándose el capuz, significa que por medio de haberlo recibido se levantó el género humano caído por culpa y desterrando las tinieblas en su ceguedad les alumbró la luz del Evangelio.

El ser cinco las "Señas" que usa esta santa Iglesia, significa las cinco edades que tuvo el mundo sin el conocimiento claro e intensivo de Cristo Nuestro Señor: la primera desde Adán hasta Noé; la segunda desde Noé hasta Abraham; la tercera desde Abraham a Moisés; la cuarta desde Moisés a David, y la quinta desde David hasta el nacimiento de Cristo Nuestro Señor, y las cinco llagas que como fueron purísimas, lavaron las culpas de los cinco sentidos.

Requiebro

por Arturo L. ALBERT

Por tu palmito gracioso,
por tu andar gentil y airoso,
y, porque yo, como el oso,
soy goloso por la miel,—
viéndote, dulce chiquita,
archigraciosa y bonita,
te me antojas una uvita,
una uvita moscatel.

Señoras Señoritas!

METRITIS Dolores y desarreglos en el período. Hemorragia, Flujos, etc., se quitan con el

"Específico Scheid's"

Frasco $ 2.80
Doble $ 4

Si Vd. padece de **atraso o falta del período** por cualquier causa, éxito seguro tomando

"AMENORROL"

Frasco $ 4. Venta buenas farmacias. Depósito general: C. Pellegrini, 644, B. As., U. T. 4422, Libert.

Gratis pida folletos en sobre cerrado, o personalmente, con cartas de señoras agradecidas y certificados médicos que demuestran su eficacia, a C. Scheid, C. Pellegrini 644, Bs. As.

Una fórmula feliz

es la que se encierra en el Noridal, notabilísimo medicamento para la curación de las hemorroides. Esta insoportable y dolorosa enfermedad que, además de las inflamaciones, hemorragias, congestión intestinal, trastornos digestivos, inquietud nerviosa, etc., entraña el peligro de que surjan fístulas, úlceras o gangrena, y de que sea necesario una serie operación quirúrgica, tiene en el Noridal el más eficaz agente combativo, pues a las primeras aplicaciones se advierte su maravillosa acción terapéutica.

Dispuesto en pomos terminados en una cánula con orificios para la perfecta distribución de la pomada, el Noridal evita el peligro de adquirir infecciones.

LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. **No olvide que engordar es envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico **Dr. J. A. ESQUIVEL**, médico cirujano, de San Justo, Provincia de Santa Fe.

Agosto 19 de 1920.

Sres. M. Figallo y Cía. — Saludo a Vds. atentamente y les comunico la gran eficacia de su producto el **Té Densmore** contra la obesidad, pues el que suscribe, doctor en medicina, de 50 años de edad, que pesaba 95 kilos, con todas las incomodidades que presenta la obesidad, tiene el placer de anunciarles que en un mes ha perdido 5 kilos de peso, ingiriendo siempre las mismas cantidades de sustancias alimenticias. Los felicito a Vds. e indicaré para los casos de obesidad este buen producto.—Fdo.: **Dr. J. A. Esquivel.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía., calle Maipú, 213.**

El Estreñimiento

o sequedad del vientre, se cura con el

Té Garfield

el ideal de los purgantes vegetales. Solicite una muestra y se le remitirá gratis, mandando estampilla de correo de 0,05 cents.

M. FIGALLO y Cía.
Buenos Aires—Maipú, 212

El mejor medio de sentirse bien

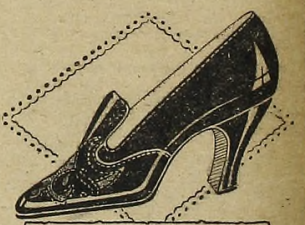
MILLARES DE PERSONAS ADOPTARON ESTE SENCILLO TRATAMIENTO

Las personas que suelen experimentar una sensación de disgusto, pesadez al levantarse, o que padecen de dolores de cabeza, frecuentes resfríos, lengua sucia, mal aliento, acidez estomacal y dolores de espalda pueden verse libres de todas esas dolencias e incomodidades, sentirse sanos y tener buen aspecto, con sólo limpiar su organismo de venenos y toxinas, todas las mañanas.

Tomando un vaso de agua caliente con dos cucharaditas de Cretalma antes del desayuno, se expulsan del estómago, el hígado, los riñones y los intestinos las materias indigeribles, la bilis y las sustancias venenosas dejadas allí por la digestión del día anterior y se limpia, refresca y purifica todo el aparato digestivo, antes de tomar más alimento.

La acción de la Cretalma y del agua caliente sobre el estómago es extraordinariamente tónica. Además, esta sencilla combinación hace desaparecer las fermentaciones, los gases y las materias indigeribles y proporciona un excelente apetito para el desayuno. Un frasco de Cretalma, que puede adquirirse por pocos centavos, es bastante para que cualquiera que sufra de debilidad, estreñimiento, desórdenes intestinales o reumatismo se convierta en un partidario entusiasta de la limpieza interna. Para informes:

Milanta y Cía., Rivadavia 1255



451—Fino, charolado, repujado sobre el cuero
$ 30.—

Para adquirir CALZADO de CALIDAD tiene que dirigirse a nuestra casa en la que exponemos un variado surtido de modelos, cuyas hormas novedosas se imponen por su ELEGANCIA, SENCILLEZ y DURACION.

CALZADO PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

Atendemos en el día los pedidos del interior.

Esmeralda, 1, esq. Rivadavia

Casa CAAMAÑO

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas de varios.—Mezetin, antiguo personaje de la Comedia italiana, se presentaba en el teatro ocultando algo bajo su capa. Arlequín le preguntaba:

—¿Qué es lo que escondes?

Y Mezetin respondía solemnemente:

—Un puñal.

Arlequín levanta la capa de su compañero, descubre una botella, la bebe y, devolviéndola vacía a Mezetin, le dice:

—Quédate tan sólo con la "vaina", así no hay peligro alguno.

Una de las gracias que más se le festejaban al Arlequín de la "Comedia del Arte" era la de aparecer con una piedra en escena y responder a los que le preguntaban por qué paseaba esa piedra, que "era la muestra de una casa que deseaba vender".

Propina espléndida.—Enrique de Lorena, duque de Guisa, ganó cierta vez a otro caballero de la corte la cantidad de cien mil libras.

El perdidoso remitió a su acreedor, al día siguiente mismo, la suma apostada, yendo setenta mil libras en plata y diez mil escudos de oro en un saquito de cuero. El duque, creyendo que el saquito sólo contenía calderilla, lo dió como propina al criado que le entrgó el dinero.

Sin saber lo que se le regalaba, el criado admitió el saquito; pero, cuando supo lo que contenía, fué a devolverlo de inmediato al duque de Guisa.

Este rechazó la devolución, diciendo:

—Puesto que la fortuna te ha sido tan favorable, busca alguien que no sea el duque de Guisa para envidiar tu suerte.

De lavandera a princesa.—La signora Camella, hermana de Sixto V y que había sido lavandera hasta el encumbramiento de su hermano, fué nombrada por éste princesa romana.

Al día siguiente se vió a Pasquino pasearse por la plaza pública con una camisa muy sucia, y cuando se le preguntaba la razón de ese descuido, respondía:

—¿Qué quiere usted? Han convertido en princesa a mi lavandera.

Elogio de pintor.—Cierta vez, en un círculo de artistas en que se encontraba Aníbal Carracio, pintor famoso, se comenzó a elogiar con entusiasmo el célebre grupo escultórico del Laoconte, obra maestra del arte clásico. El único que permanecía callado, era Carracio. De pronto, ante la extrañeza que provocaba su mutismo, el pintor tomó un carbón y, siempre en silencio, dibujó fielmente, en una pared, el grupo artístico comentado.

—Los poetas—dijo—pintan con la palabra y los pintores hablan con el pincel.

Buen negocio.—Un paisano que visita la ciudad vecina se extraña de ver vacíos algunos negocios que están por alquilar. Ve en uno de ellos a un encargado y le pregunta ingenuamente:

—Señor, ¿qué es lo que aquí se vende?

—Cabezas de asno,—responde el otro, malhumorado.

—Pues el negocio debe marchar muy bien, porque ya no se ve por aquí sino una sola cabeza de asno por vender.

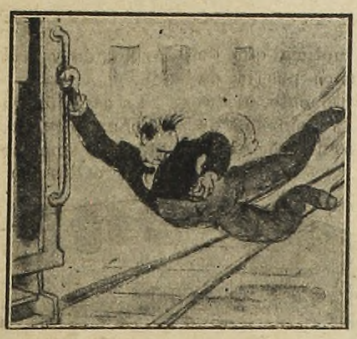
Las señoras.—En 1668, el señor de Humières fué elevado a la dignidad de mariscal, a pedido de Turena, que no pudo resistir al ingenio y a los encantos de la esposa del nuevo mariscal.

El mismo día, Luis XIV pregunta al caballero de Grammont:

—¿A qué no sabéis a quién acabo de hacer mariscal?

—Si lo sé, majestad: a la señora de Humières.

FLEMA



—Mi reloj debe atrasar un cuarto de segundo.

Oro y sangre.—Los suizos fueron, como se sabe, soldados mercenarios de los reyes de Francia durante varios siglos.

Un ministro de Luis XIV dijo una vez a su rey, delante de un coronel de suizos:

—Con el dinero que han recibido los suizos de la Francia, se podría hacer una carretera de París a Basilea.

El coronel suizo replicó:

—Con la sangre que mis compatriotas han derramado por los reyes de Francia, se podría hacer un canal que fuese de París a Basilea.

Criado obediente.—¿Está el señor?

—Nu, señur: ha salido.

—¿Cuándo volverá?

—Nun lu sé: cuando el señur hace decir que nu está, no se puede saber a qué hura será la vuelta.

¡Ay de él!—Un empleado español que había desempeñado un puesto de importancia en las colonias, fué preso al volver a Cádiz. Su esposa corrió a Madrid para pedir clemencia al rey Carlos III.

Este le preguntó:

—¿De qué se acusa a vuestro esposo?

—De haber defraudado cuatro millones de pesos.

—¡Ay de él!... si es mentira,—contestó el rey.

Consagración papal.—A la exaltación de un papa, cierto cardenal se acercó al nuevo pontífice, diciéndole:

—Ya sois papa; ésta es la última vez que llegará la verdad a vuestro oído. Engañado por las adulaciones, pronto os creeréis un gran hombre. Eso no quita que antes hayáis sido un majadero ignorante y tozudo. Adiós, voy a adoraros.

Temístocles y Simónides.—El músico Simónides le recomendó a Temístocles una cosa notoriamente injusta.

Temístocles respondió:

—Si yo te propusiera desafinar en una ceremonia pública, tú seguramente no lo harías; pues bien, yo tampoco puedo cometer una injusticia por complacerte.

Juicio de divorcio.—Señora, ¿persiste usted en separarse de su marido? ¿Cuáles son sus motivos?

—Mi marido es un estúpido.

—¿Por qué se casó usted con él?

—Cuando me casé no sabía que fuese tan imbécil, tan bestia, tan idiota...

El marido interrumpe:

—¡Sí que lo sabía, señor juez, sí que lo sabía!

Ante el tribunal.—¿De dónde sacó usted la ganzúa que abandonó en el lugar de su último robo?

—Señor juez, es un recuerdo de familia.

Profesión harto común.—¿No le da a usted vergüenza el que lo traigan aquí borracho todos los días? ¿De qué vive usted? ¿Cuál es su profesión?

—Soy... soooy... esposo de una lavandera.

Mala suerte.—Dos sablistas, campeones nacionales, van a ver al amigo de uno de ellos para aprovisionarse.

El que conoce a la "víctima" va a verla, mientras el otro lo espera.

Al cabo de un momento vuelve el primero de ellos:

—¿Te prestó algo?—pregunta el compañero.

—¡Qué! ¡Ni un minuto de atención!

Lo que se ha dicho de las lágrimas.—Cuando muere un enemigo las lágrimas no encuentran salida.

—Una de las dos lágrimas se deslizó. La otra, mejor educada probablemente, se evaporó detrás de las pestañas.—**Gastón Chesan.**

—Las lágrimas que las cebollas hacen verter son a veces sinceras...

—Se puede preguntar a una mujer por qué llora, pero no se le debe preguntar nunca por qué ha llorado: ya no lo recuerda.—**Alejandro Dumas.**

—El pesar es el gran proveedor de las iglesias, las repuebla sin cesar a medida que la razón y las pasiones de los hombres tratan de despoblarlas.—**Henri Rabusson.**

Los maestros del humorismo

HONORATO BALZAC

1799-1850

La justicia y los abogados

Los magistrados, los abogados, los procuradores, todo el que chapotea en el terreno judicial distingue dos elementos en una causa: el derecho y la equidad. La equidad resulta de los hechos, el derecho, de la aplicación de los principios a los hechos.

Un hombre puede tener razón, desde el punto de vista equitativo, y carecer de ella, desde el punto de vista judicial, sin que el juez sea vituperable. Entre la conciencia y el hecho hay un abismo de razones determinantes que no son conocidas del juez, y que condenan o legitiman un hecho. Un juez no es un dios; su deber es el de adaptar los hechos a los principios, de juzgar especies variadas al infinito y servirse de una medida determinada.

Si no existiesen las sacristías, en que las plegarias se pesan y se pagan como especies, ni los negocios de reventa, en que flotan harapos desalentadores para demostrarnos a lo que conducen nuestras fiestas, de no existir estas dos cloacas, un estudio de abogado sería la más espantosa posible de todas las trastiendas sociales.

EN APUROS

—Este... ¿Cómo quiere que la agarre, señorita?

Ilust. de "Life" y "Punch".

PASTILLAS RIN-RIN
DESINFECTAN LA GARGANTA
PERFUMAN EL ALIENTO
Contra la tos, resfríos Catarros Bronquitis etc.
EFICAZ PARA LA GRIPE
0.45 cts.
LA CAJITA
EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
AZARA 618
Buenos Aires
Agente General: F. AMORETTI

GUANTES

Imitación Suecia, todos los colores, a $ 4.90 y . . . . . $ 3.90
Imitación Suecia, con forro de seda, a. . . . . $ 6.50
Cabritilla, 3 botones, blancos y con bagueta negra. . . . . $ 4.90
Guantes cabritilla, largos, 18 botones, negros. Reclame. . . . . $ 12.90
Inmenso surtido en guantes de cabritilla, piel de Suecia y antílope; cortos, semilargos y largos, de 16 y 18 botones, de la incomparable marca de guantes JOUVIN VELOUTINE, el más fino y elegante que se fabrica.
Unicos concesionarios para la venta:
Mercería "Paris-Elegant"
VICTORIA 800 — U. T. 2998, Avenida

LUX
Jabón en escamas para lavar
PUNTILLAS SEDAS LANAS

Un Cutis Lindo y Juvenil

Se Obtiene con el Uso de las Píldoras de Composición de Cal "Stuart," Para Tomar Después de los Alimentos. Purifican la Sangre y Destruyen Todas las Manchas de la Tez.

Después de unos cuantos días de usar las píldoras de composición de cal "Stuart," se sentirá Ud. gozosa de ver que todos los barros se han

ido, las erupciones desaparecen y un nuevo cutis cubre graduaimente sus mejillas, cuello y hombros, quedando libre de espinillas, barros, paño y todas esas erupciones que hasta ahora han sido para Ud. tan molestas.

La razón de todo esto se encuentra en el sulfuro de calcio, que es el agente principal de estas píldoritas. Esta es una substancia natural que debe necesariamente poseer la sangre y que se utiliza para destruir las impurezas y desechos del cuerpo que, de otro modo, obstruyen la piel y la afean. Pruebe Ud. las píldoras de composición de cal "Stuart."

Unicos Representantes: MENDEL & Cía. Guardia Vieja 4139 — Bs. Aires

LA CIUDAD MÁS ANTIGUA

La ciudad más antigua del mundo es ahora Damasco, de la que damos algunas noticias en las líneas que siguen.

La primera noticia que de Damasco tenemos nos la da el Antiguo Testamento, al decirnos que era la residencia de Eliezar, mayordomo Ahrahan.

Antioquía y a 193 de Jerusalén.

La campiña que le rodea está muy bien provista de riegos y es sumamente fértil.

Sus calles son estrechas pero bien pavimentadas, rodeada por alta muralla. La ciudad tiene cerca de tres kilómetros y medio de largo. Sus alrededores son tan hermosos y ricos que los orientales lo consideran como el Paraíso terrenal, y su situación estratégica tan admirable que los emperadores la bautizaron con el nombre de "Ojo de Oriente".

Una de las calles antiguas de El-Schams.

Allí el ejército sirio fué derrotado por David, sufriendo una pérdida de veintidós mil hombres, pasando la nación siria a ser tributaria de Israel, y David puso fuerte guarnición en Damasco.

En esta antiquísima ciudad se ven aun la casa y el cuarto donde pasó tres días San Pablo, cuando se quedó ciego y en donde tuvo su maravillosa visión; la tumba de Anansias; el punto en el camino que va a Jerusalén en donde Saulo fué convertido; el punto de la muralla por donde escapó San Pablo de la prisión; la casa de Naaman el sirio, hoy hospital de leprosos, y la tumba de Gehazí el criado de Eliseo.

Una mudanza de ajuar, prueba del amor del oriental al caballo.

Se comprenderá, pues el interés que Damasco tiene para el cristianismo, puesto que tan relacionada está con la vida de San Pablo al que se le puede considerar como fundador de la doctrina del mártir del Gólgota.

El nombre moderno de Damasco es El-Schams. Se encuentra situado en el río Baradi, a unos 300 kilómetros de

Su población no llega a doscientos mil habitantes, de los cuales unos doce mil son cristianos divididos en griegos, católicos, maronitas, sirios y armenios.

Hay más de tres mil judíos que ocupan unas 400 casas de la ciudad; el resto de la población es mahometana.

Las casas, sencillas en el exterior, son lujosas y cómodas en el interior.

La explotación de las salinas de Utah. — *Las salinas del estado de Utah cubren una extensión de 1.300 kilómetros cuadrados, y tienen un espesor que varía desde 61 centímetros hasta 4 metros y 57 centímetros. Su riqueza, sin embargo, no se manifestó tan vivamente hasta que la explotación recurrió a los métodos modernos y se sirvió de los aparatos y herramientas con que la mecánica contemporánea ha favorecido a todas las industrias. Los trabajos que antes se hacían con palas y picos manejados por la mano del hombre y que resultan sumamente caros, se hacen ahora por medio de diversas máquinas que han aumentado y abaratado la producción. Máquinas que arrancan la sal en las salinas; máquinas que la recogen y disponen para el transporte; máquinas que la levantan y depositan en los carros; vehículos especiales para llevarla a los depósitos; máquinas que en éstos hacen la descarga; y cada operación de las que antes se hacían a mano, tiene ahora un aparato especial de la mayor eficiencia.*

Maravilloso preparado curativo contra las escaldaduras mas dolorosas e intensas (Para granos, eczemas sabañones etc.)
Pasta „Vasenol"
Dr. Arthur Kopp, Leipzig
Para Niños y Adultos
Venta en Farmacias y Droguerías.
Precio $ 1.20
Concesionarios:
ALBERTO ROMERO & Cía.
Belgrano 839 Buenos Aires

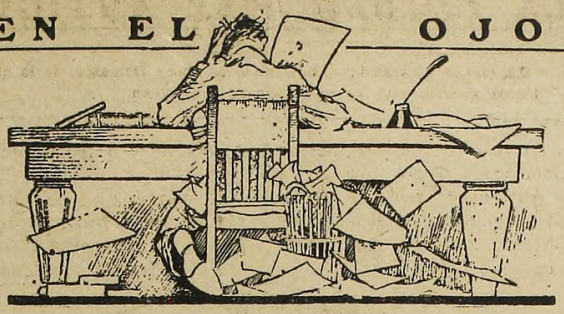
Para adquirir carnes y aumentar en peso

El consejo de un médico

La mayoría de las personas delgadas comen de 4 a 6 libras de alimentos nutritivos todos los días y a pesar de esto no aumentan ni una sola onza de carnes, mientras que, por el contrario, muchas de las gentes gruesas y robustas comen muy poca cosa y siguen engrosando continuamente. Es simplemente ridículo alegar que esto se debe a la naturaleza de cada persona. Las personas delgadas continúan siendo delgadas porque carecen de la facultad de asimilar debidamente sus comidas; de ellas extraen y absorben lo bastante para mantenerse con vida y al parecer saludables, pero nada más; y lo peor del caso es que nada ganarán en comer con demasía, puesto que ni una docena de comidas al día les ayudará a ganar una libra de carnes. Todos los elementos que para producir carnes y grasa contienen estas comidas permanecen indebidamente en los intestinos hasta que son arrojados del cuerpo en forma de desperdicios. Lo que dichas personas necesitan es algo que prepare y ponga en condición de ser absorbidas por la sangre, asimiladas por el organismo y llevadas a todo el cuerpo estas substancias que producen carnes y grasa y que en la actualidad no dejan beneficio alguno. Para tal estado de cosas yo siempre recomiendo que se tome una pastilla de Sargol con cada comida. Sargol no es, como muchos creen, una droga patentada, sino una combinación científica de seis de los más poderosos y eficaces ingredientes para producir carnes de que dispone la química moderna. Es absolutamente inofensivo a la vez que altamente eficaz y una sola tableta con cada comida a menudo aumenta el peso de un hombre o mujer delgada en proporción de 3 a 5 libras por semana. Sargol se vende en las droguerías y farmacias.

Unicos introductores: Milanta & Co., Rivadavia, 1255.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Boliche", de esta capital.

Para ir haciendo boca, vamos a dedicarnos a los numeritos.

Tomo "La Razón", del 25 de abril, 5.ª edición, y leo en la tercera columna:

Votaron por el senador Gallo *los señores Saguier, Soto, Esteves, del Valle Iberlucca, Luna, Larlus, Torino, Melo y Aybar Augier. Total 99 votos.*

99 votos, es decir, 99 senadores.

Luego, en la cuarta columna de la misma página:

Salieron durante el mismo lapso de tiempo, 94 buques *con* 6.261 pasajeros *en total, de cuya cantidad corresponden,* 14 buques *con* 3.714 pasajeros *para los puertos de ultramar y* 70 buques, 12.128 pasajeros *para los puertos del Uruguay y los de la navegación de cabotaje.*

Las cifras totales que dejamos reseñadas, arrojan una diferencia a nuestro favor, en pasajeros quedados en el país de 6.261.

No, estimado colega, no. No es que arrojen alguna diferencia a nuestro favor las cifras totales: lo que hay es que usted arroja las cifras con una indiferencia total por la aritmética.

* * *

"El Suplemento", correspondiente al mes de abril, publica un cuento de cierta señora Catalina Green, del que extraigo con pinzas esta delicada joyita:

Una carcajada llena de gracia, una risa cristalina sonó como si los movimientos de la cabeza la desgranaran, y, suavemente agitados, los zequíes resonaron *con* destellos *de* oro *sobre la cabellera obscura.*

Parrafito que jamás entenderá el lector, así se desgrane la cabeza contra una bolsa de zequíes de resonantes destellos de oro.

* * *

"Caras y Caretas", del 16 de abril, publica unas impresiones de viaje tituladas "Desde la vecina orilla, que firma César Viale.

El articulista nos habla de un

...Ford ingeniosamente combinado con cierto injerto *de carrosería de break...*

Poco después se ocupa de un personaje de

...labios apretados y finos que rubrican *la* hieraticidad *de su conjunto...*

Personaje ante el cual

...nos tragamos toda la bilis que nos sale del alma...

El haber ingerido una bilis de tan extraña procedencia, ocasiona graves deterioros en el estilo del señor Viale. Véanse estas muestras:

...Llegamos a una curva donde una chicuela de traza indígena nos hace señas; lo que *paramos, aquella entrega al conductor... etc.*

...—Recuerdos a Pepín, ¡eh!—grita finalmente la excelente mujer lo que *nos ponemos en movimiento...*

...La muchacha, lo que *pisamos la orilla opuesta, orgullosa nos dice...*

...En efecto, lo que *nos abren paso, podemos... etc.*

Nunca estará de más acordarse de los fueros del idioma y de las reglas gramaticales *lo que* nos ponemos a escribir.

* * *

Un telegrama de "La Unión", del 23 de abril:

LA SITUACION DE LAS TROPAS GRIEGAS HA QUEDADO DEFINITIVAMENTE CONSOLIDADA EN AUSTRALIA *Y ASEGURADO EL EXITO DE LAS FUTURAS OPERACIONES*

ATENAS, 23.—Telegrafían de Athinaiki *que la situación militar en Anatolia ha quedado... etc.*

Lo de las tropas griegas en "Australia" no me lo explico de ninguna manera. Debe ser uno de los tantos misterios de la política internacional.

En cuanto a lo de "Athinaiki", ya es otra cosa. Es una cosa que permite hacer las siguientes apuestas:

1.ª ¿Qué jugamos a que *eso* no es "Athinaiki" sino "Athenaiki"?

2.ª ¿Qué jugamos a que ni Athinaiki ni Athenaiki es el nombre de una población como lo supone el colega?

3.ª ¿Qué jugamos a que "Athenaiki" quiere decir "ateniense", y es una palabra derivada de la voz griega "Athenai", que significa "Atenas"?

4.ª ¿Y por fin, qué jugamos a que "Athenaiki" ("Ateniense") es el nombre de algún diario griego y no de una ciudad?

* * *

En varias redacciones de esta culta capital, llamada la "Atenas del Plata", se ha recibido una nota sellada por la "Sociedad de Autores y Actores Noveles *Florencio Sánchez,* secretaría: Piñeiro (Avellaneda)", que dice así:

"Un núcleo de jóvenes, entusiastas del arte, de almas grandes, de ideales fecundos, de constancia fértil, de corazones inclinados a la ruda lucha, decididos a combatir sin desmayo y sin descanso, han reorganizado una institución denominada "Sociedad de Autores y Actores Noveles "Florencio Sánchez" *cuyo fin es sostener el arte en general, fomentar el desenvolvimiento de las obras teatrales y a su vez literatura, música,* filisofía, *declamación,* etc.

Esta sociedad había sido constituída el 6 de Diciembre de 1919; desde esa fecha se lanzó al campo de lucha, donde el infinito horizonte cubría en su contemplación la obra iniciada, que a su vez, llegamos a cierto punto, donde un mónstruo improvisto, *llegó a chocar contra nosotros, para impedir el carro del progreso.*

Y así, ese elemento, no teniendo un criterio fijo, una idea sana, abrió el abismo del mal, donde se distingue el negro pantano, cuyas tinieblas es la agria señal, del fin de una lucha progresista.

No llegando a tal extremo, unos jóvenes cuyos corazones libres hermanos de la lucha y del dolor, se colocaron al frente de esa crisis que atravesaba una institución de tal naturaleza, siendo muy lamentable también, que una ciudad fabril como esta, carezca de tal sociedad.

Así, con fecha 3 de abril de 1921 ha quedado reorganizada esta sociedad, con la misma denominación y con los mismos fines, mientras que nuestro estandarte, emblema de grandeza y de igualdad, flamea orgullosamente, sobre este pequeño baluarte: frente de ideas y de arte.

Hago un llamado en general a todos los jóvenes de carácter resuelto, venir a estrechar nuestra fila y poner mano a la obra, sin perder tiempo, para hoy que quizás mañana sea tarde.

Salvador Caronel
El secretario"

Si estos jóvenes entusiastas del arte, si estos carreros del progreso que tanto se preocupan del abismo del mal, de la *filisofía* y del mónstruo *improvisto* atendieran consejos, yo les recomendaría que dejaran de lado los ideales fecundos, el negro pantano y el flameador estandarte y concurrieran unos cuantos años a cualquiera de las muchas escuelas nocturnas para adultos que existen en una ciudad fabril como ésta.

Pero ¡qué! No me harán caso, y quizás tengan razón.

Porque de estos "baluartes de ideas y de arte" salen a lo mejor los autores de obras que se representan 300 noches consecutivas, ganan dinerales y acaban por enojarse con la "Sociedad de Autores y Actores Noveles Florencio Sánchez" y fundan inmediatamente un "Círculo de Autores y Actores Noveles Florencio Sánchez" como es uso y costumbre en esta ciudad fabril.

* * *

Según el diario de sesiones de la Cámara de Diputados del 26 de abril, página 4486, el señor Bravo pronunció en la reunión del día anterior estas históricas palabras:

El señor diputado me recuerda a cuando (?) *era yo estudiante, que tenía la costumbre de reservarme algunas cositas para hacer preguntas a mis condiscípulos. Si la cámara me permite referiré... el caso—no diré anécdota porque todavía no he pasado a la posteridad.* (?)

Se trataba de lo siguiente: un buen día dos o tres estudiantes quisimos sorprender a algunos de nuestros compañeros preguntándoles: ¿dónde está el puente de Varolio? La pregunta causó la natural sorpresa entre mis condiscípulos. Uno, versado en geografía, dijo: debe estar sobre el Danubio.—No, no, dijo otro; debe estar sobre el Sena. Otro opinó que sobre el Támesis. Constatado *que nuestros compañeros no sabían dónde estaba el puente de Varolio, nosotros, que estábamos en el truc del asunto, les dijimos: el puente de Varolio está en la cabeza;* es una membrana que une los dos hemisferios cerebrales.

En la Cámara de Diputados se sientan algunos señores que se titulan médicos, es decir, que probablemente han cursado algunos estudios especiales de anatomía. Pero deben haber olvidado en absoluto todo lo que aprendieron en el Testut, porque ninguno se levantó para decirle al ameno señor Bravo:

—No está usted en el "truc" (?) del asunto, estimado colega. Porque ni el puente de Varolio es una membrana ni une los dos hemisferios cerebrales. La protuberancia anular que se llama mesocéfalo o puente de Varolio se encuentra en el istmo del encéfalo. Los dos hemisferios cerebrales no están unidos con el puente de Varolio, sino por el cuerpo calloso, el quiasma de los nervios ópticos, el rombo opto-peduncular, etc., etc. De modo que usted se encuentra casi tan lejos de la verdad como ese estudiante *versado* en geografía que creía que el puente de Varolio estaba sobre el Danubio.

* * *

"Atlántida", del 21 de abril, en un suelto titulado "La edad y la inteligencia":

Cicerón escribió a los 63 años su "Tratado de la vejez". Platón escribió hasta los 81 años; Sócrates, hasta los 94, *y Gorgias no abandonó el trabajo hasta los 107.*

Da la casualidad que en el mismo número, en otra página titulada "De nuestras lecturas" se puede leer lo siguiente:

Hipócrates murió a los noventa y nueve años; Pitágoras, a los ochenta; Franklin, a los ochenta y cuatro; Newton, a los ochenta y cinco; Sócrates, a los setenta...

Lo cual demuestra que en las redacciones existen elementos periodísticos tales como las tijeras y la goma de pegar que pueden ser muy peligrosos si no se utilizan con suma discreción.

* * *

Y ahora, para terminar, un avisito de "La Prensa", del 22:

Sastre se necesita, se prefiere tocando instrumentos de viento, tratar 1.º de obuses, Campo de Mayo.

Ya sé para qué lo necesitan: para sacar punta a las ametralladoras y hacer tallarines al pesto...

CONCURSOS INFANTILES

61° CONCURSO DE "EL HOGAR"

100 PREMIOS

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 9 de junio próximo a las 12, publicándose el resultado en el número correspondiente al 17 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado este plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos. — **La Abuelita.**

Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (1)

CONSULTORIOS DE "EL HOGAR"

Todos los lectores de "El Hogar" tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solícitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e **INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.**

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de **TRES PREGUNTAS.**

La consulta **DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO** a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijera el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, **NO SE CONTESTARÁN LAS PREGUNTAS.**

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

PRÁCTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán profusamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

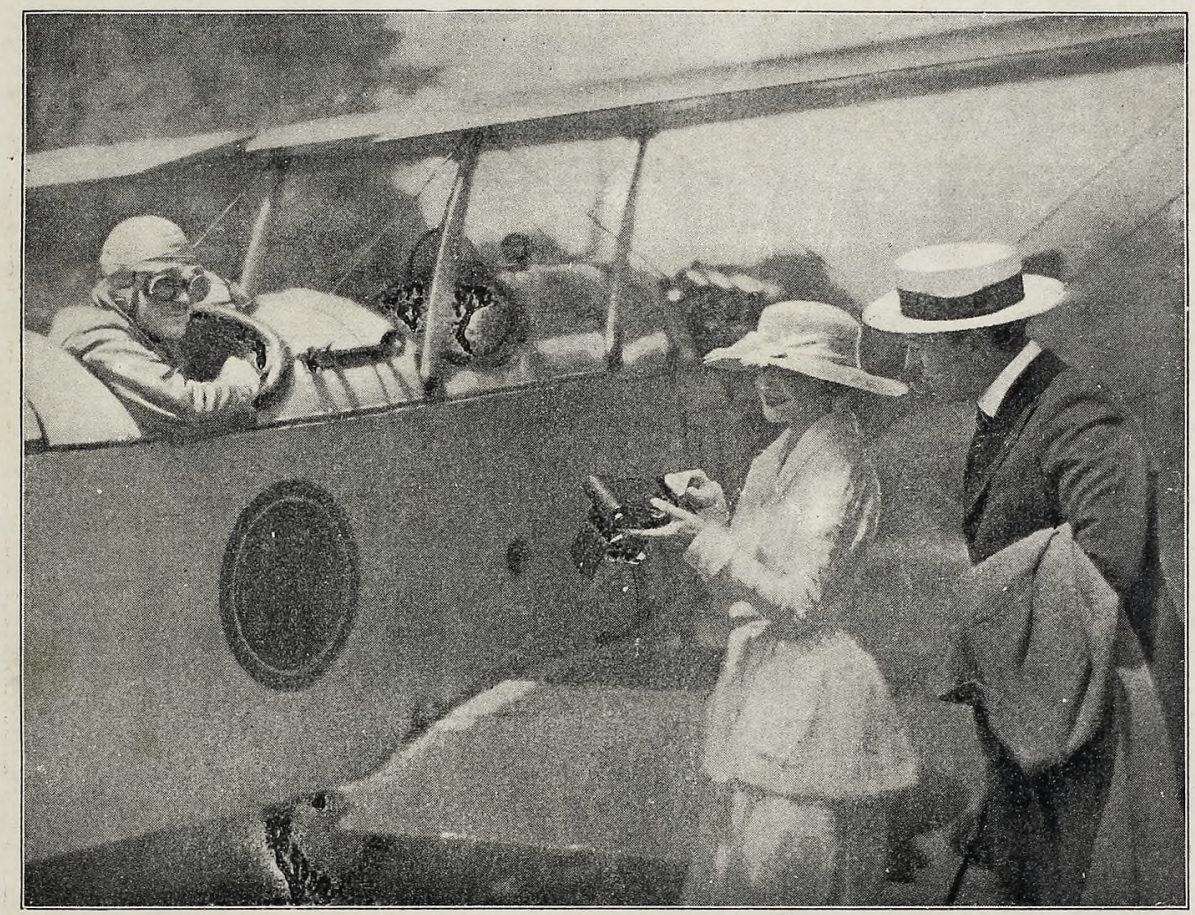
Se contestará toda pregunta de nuestros lectores sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires



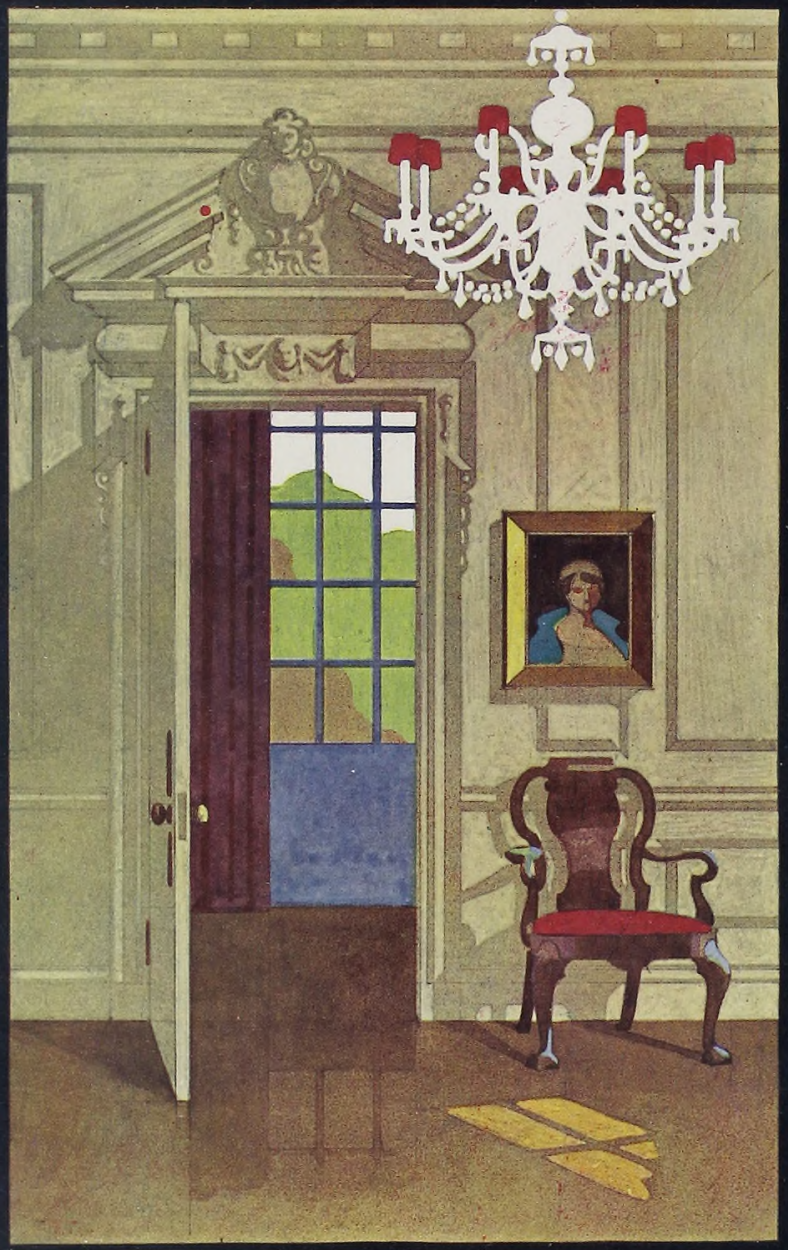
Lleve una Kodak consigo y regrese con buenas fotografías

Por medio del respaldo autográfico de que están provistas todas las Kodaks, que es una innovación exclusivamente de la Eastman, se puede escribir en cada negativo la fecha y título al tiempo de hacer la exposición. La fotografía relata la mayor parte del cuento y la inscripción autográfica lo concluye.

Corrientes 2558 KODAK ARGENTINA, LTD. Buenos Aires

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : : : : :

DECORACIONES



NADA HAY tan bello como hacer revivir en el hogar el delicado espíritu de los más célebres "artífices".

THOMPSON

MUEBLES LDA BUENOS AIRES